RELACION

DEL

VIAJE POR EL MAR DEL SUR

A LAS

COSTAS DE CHILE I EL PERÚ

DURANTE LOS AÑOS DE 1712, 1713 I 1714

POR

M. FREZIER

Injeniero ordinario del Rei

Traducido por Nicolas Peña M.
de la primera edicion francesa de 1716

SANTIAGO DE CHILE

IPRENTA MEJIA, CALLE NATANIEL 65

1902



PRÓLOGO DEL TRADUCTOR

Era verdaderamente un espíritu superior el jóven injeniero *ordinario* que visitó a Chile en los años 1712 i 1713 i que en un libro famoso en otro tiempo dió pruebas de talento de observacion, de ahinco por estudiar las costumbres de estas tierras desconocidas i de un bagaje científico nada comun para la época. Su estilo sencillo, sin pretensiones literarias—apesar de lo que piensa un distinguido historiador nacional—es precisamente el mayor mérito de la obra. Ni al describir ciertas costumbres chilenas: v. gr., procesio- , ni al contar las vicisitudes de una larga trave- se nota el prurito de hacer frases pintorescas; o la precision, el recto juicio, el don de saber

mirar i ver, i la ironía bondadosa que aquí i allá despunta, hacen agradabilísima su lectura. Estraño es por esto mismo que la Relacion del Viaje por mar del Sur de Frezier, apesar de haberse traducido a diferentes idiomas, no lo haya sido hasta ahora al castellano, tanto mas cuanto don Diego Barros Arana, en el tomo 5.º de su *Historia Jeneral de Chile*, casi no tiene pájina sin citarle i muchas veces estensamente. Lo propio puede decirse de la *Historia de Valparaíso* 1.º tomo de don Benjamin Vicuña Mackenna i parte de la *Historia de Santiago*.

Al emprender la traduccion de esta importante obra, relativamente poco conocida en Chile, hemos solo tomado en cuenta la parte relativa a nuestro pais desde que el distinguido injeniero francés llegó a Valdivia, pues ahí principia capítulo aparte, hasta su partida de Arica. Pero tanto en el de la parte anterior a la llegada al puerto primeramente nombrado, como de la interesante relativa al Perú, haremos en este Prólogo un estracto, traduciendo algunas pájinas significativas al propio tiempo.

Creemos igualmente útil dar algunos datos biográficos que se rejistran en algunas obras nacionales, especialmente en las nombradas mas arriba, como en algunas europeas.

Amadeo Francisco Frezier nació en Chambery en 1682. Descendia de una familia inglesa apellidada

Fraizer. Durante cinco años de su juventud sirvió en el ejército, i como injeniero militar de las fortificaciones de Saint Malô. Habiéndose publicado la obra del Padre Feuillée referente a Chile, i a la vista del gran tráfico de buques franceses que partian de ese puerto para los mares de América, Frezier consiguió una comision del rei Luis XIV para estudiar en Chile i el Perú las defensas militares necesarias, a fin de impedir que Inglaterra u Holanda, pudieran tratar de invadirlos. Partió en un buque mercante, llegó a Chile, visitó el Perú i de vuelta de su espedicion, dos años despues, 1716, publicó su obra *Relacion del viaje por el Mar del Sur a las costas de Chile i el Perú*. Este libro, acompañado de 14 láminas i veintitres mapas i planos fué publicado en Paris—1716 en 4.° Se reimprimió en Amsterdam (1717, 2 vol. en 12), se tradujo al ingles en este mismo año, al holandes en 1718 i al aleman mas o ménos el mismo año. Una vez que terminó su obra, el gobierno frances destinó al distinguido injeniero a Saint Malô, donde dirijió durante tres campañas los trabajos del castillo del Toro, cerca de Morlaix. En 1719 fué nombrado injeniero jefe i se le trasladó a Santo Domingo, hizo sus defensas i trazó el plano de la ciudad de San
1739 fué nombrado director de las fortifi-
de Bretaña, i durante los veinticuatro años
ó las fortificaciones de Brest, hizo tambien

fortificaciones en diferentes plazas, como Nantes, Concarneau, Saint Malô, Morlaix, etc. Publicó otras obras sobre su especialidad i en 1773, a los 101 años murió en Brest.

Al publicar la obra que ahora traducimos, recibió acerbas críticas del padre Feuillée por los cálculos jeográficos i algunos dibujos que Frezier habia intercalado en su obra. Pero otros críticos hicieron resaltar la novedad de la Relacion, porque rectificaba la posicion de muchos puntos importantes de la costa de los Patagones, porque hizo un buen reconocimiento del estrecho de Maire i de la Tierra de los Estados, porque dió útiles datos sobre el fondeadero del puerto Mauricio i la bahia del buen Exito i tambien porque fué el introductor en Francia de la frutilla chilena, como él mismo refiere en su obra, dando al mismo tiempo una hermosa lámina de ella i muchos piés de esa planta al ilustre Jussieu.

A las críticas violentas del Padre Feuillée, publicadas en el tercer volúmen de su *Diario de observaciones*, contestó Frezier con una *Respuesta al prefacio crítico del libro del R. P. Feuillée*, de 56 pájinas en 4.°, que no conocemos sino por referencias.



Frezier se embarcó en Saint-Malô en calidad de oficial en el *San José*, navio de 350 toneladas, 36

cañones i 135 hombres, mandado por el señor Duchesne Battas, «hombre recomendable por ser esperimentado i prudente en la marina, i por su mucha intelijencia i actividad en el comercio.» Este navio partió el 23 de Noviembre de 1711, acompañado de la *María*, de 120 toneladas, pero despues de muchas contrariedades a causa del mal tiempo i por temor de ser tomado prisionero de los ingleses, el *San José* hubo de volver a su punto de partida. Solo al año siguiente, 6 de Enero de 1712, zarpó nuevamente en direccion al Mar del Sur, acompañado otra vez de la *Maria*. Tocaron en San Vicente i la isla Santa Catalina, que describe Frezier con detencion i el 8 de Mayo reconoció el estrecho de Maire.

Como algunos biógrafos de Frezier insisten en la importancia de los estudios de nuestro autor respecto del Estrecho de Maire i la isla de los Estados, traducimos las pájinas que creemos mas pertinentes:

«El domingo 8 de Mayo nos hicimos a la vela para ir en busca del *Estrecho de Maire* i lo reconocimos fácilmente por tres cerritos uniformes llamados los *tres hermanos* contiguos los unos a los otros en la Tierra del Fuego, por encima de los cuales se divisa una alta montaña en forma de pan de azúcar cubierta de nieve.

«Cerca de una legua al este de esos cerrillos se vé Cabo de San Vicente, que es tierra mui baja, en

seguida un segundo cabo pequeño, bajo igualmente, que se llama *Cabo de San Diego;* aunque he tenido ocasion de creer que el cabo de San Vicente está mucho mas al norte i ese al cual se da ese nombre es el de San Diego, segun ciertas cartas manuscritos españoles mui antiguas, tomadas talvez del descubrimiento de los *Nodales*.

«Cuando se está al N. N. O. i N. de esos pequeños cabos, a medida que nos aproximamos, se vé el Estrecho de Maire, abrirse poco a poco hasta que acercándose á tres cuartos de legua al Este del primero se nota la abertura. Este dato es necesario para conocer exactamente el Estrecho, ya que muchos navíos, i últimamente la *Encarnacion* i la *Concordia* han creído pasar por ahí aun cuando lo hicieran al Este de la tierra de los Estados i viéndolo del lado Oeste, engañados por esos cerrillos parecidos a los tres hermanos i algunas ensenadas semejantes a las de la Tierra del Fuego.

«Mas o ménos en mitad del Estrecho se vé el puerto *Mauricio*, pequeña ensena da de cerca de media legua de ancho en el interior de la cual, del lado Norte, hai un riachuelo donde se puede conseguir mui excelente agua i leña con facilidad.

«Al lado de esta un cuarto de legua mas al sur se vé una bahía de una legua de boca mas o ménos i mucho mas internada, que se la toma por el Puerto

del Buen Exito i otros por la *bahia Valentin,* donde hai comodidad para el agua i madera i aun madera blanca i liviana, con la cual podrian hacerse mástiles.

«Parece que el Puerto del Buen Exito debe de ser la primera ensenada que se encuentra saliendo, despues de haber doblado el cabo Gonzalez o de Buen Exito; el solo nombre parece decidir la duda que se podria tener respecto a la posicion de la bahía Valentin i de ésta, porque efectivamente era un buen éxito, para los Nodales que la descubrieron, haber pasado por el Estrecho de Maire i encontrar ahí una excelente bahía donde poder fondear en seguridad. Cualquiera que sea el nombre, lo cierto es que nuestros navíos i últimamente la *Reina de España,* mandada por Brunet, arribó ahí el 6 de Noviembre de 1712 i fondeó a la entrada en diez brazas de agua, fondo de arena fangosa, se aprovisionó de agua en un riachuelo, agua que era un poco rojiza en apariencia, pero que se puso clara i buena; igualmente tomaron madera i vieron algunas apropiadas para mástiles. Los salvajes no les hicieron daño alguno. Andaban todos desnudos, aunque el país es estremadamente frio, algunos cubren su desnudez con una piel de plumas de pájaro i otros únicamente los hom- ... Troger pinta los de Magallanes. Son casi ...s como los europeos. El *San Juau Bau-*

tista mandado por el señor Villemorin de Saint-Maló cuenta lo mismo de lo que ha visto en el Estrecho de Maire en 1713. Habiéndole pillado un tiempo de calma en medio del Estrecho i como la marea lo arrojara mui cerca de tierra, vieron del buque dos piraguas de salvajes de la Isla de Fuego que llegaron a bordo. Demostraron estraña afeccion por el rojo i al propio tiempo estraordinario atrevimiento, pues el primero que subió a ver una gorra colorada en la cabeza de un oficial que iba a recibirle, se la quitó descaradamente i se la puso bajo el brazo; otro que vió las crestas rojas de los gallos, las arrancaba para llevárselas. Ademas quisieron sacar de la chalupa los pantalones rojos de un oficial. Esas jentes parecian robustas, mejor formadas que los indios de Chile i las mujeres que llevaban, mas hermosas; pero todos eran grandes ladrones. Sus piraguas estaban construidas con corteza de árbol ensambladas con mucho arte. Despreciaron todo lo que se les ofreció de comer i demostraron gran temor por los cañones, cerca de los cuales hacian visajes de hombres asustados, probablemente por haber visto disparar a algunos navíos de estadía. En efecto, un oficial de Brunet me ha contado que habiendo muerto una gabiota de un disparo de fusil, todos los salvajes se arrojaron en tierra de miedo.

«Al medio dia estábamos al Este de la Bahía Va-

lentin i como la marea nos fué contraria, no podiamos sacarle el bulto con una brisa S. O. la que se puso poco despues, airada con ráfagas i turbonadas espantosas, de modo que teníamos la *lice a l'eau* bajo las dos velas bajas plegadas; sin embargo, era preciso forzar la vela para doblar el cabo de San Bartolomé, que es el que está mas al Sur de la tierra de los Estados. Pasamos al S. S. E. de la brújula i por fin, ya noche cerrada, doblamos ese cabo, que quedaba al N. O. cerca de dos leguas, pero habiéndose puesto el tiempo impetuoso, nos vimos obligados a estar a la copa bajo la gran vela plegada con una inquietud terrible en nuestra vida».

Despues de relatar el mal tiempo que allí tuvieron, el accidente sucedido a la *María*, el meteoro desconocido que vieron i que duró medio minuto, algunos errores de las cartas, doblaron el Cabo de Hornos i sobre este punto Frezier da las siguientes indicaciones:

«Todo buque que viene del Este i quiere doblar el Cabo de Hornos, debe tomar siempre al Sur i al Oeste la mitad mas de lo que cree conveniente, sea porque los vientos reinan siempre del lado Oeste, sea por precaverse de las corrientes que pueden hacerlo retroceder, como efectivamente les ha sucedido a nuestros buques que han encontrado tierra, cuando creian haber doblado, o estar 40 o 50 leguas

mar afuera; sin duda de ahí, ha venido el error de las cartas holandesas que ponen la mitad mas de distancia entre el Estrecho de Maire i el Cabo de Hornos.

«En fin, tuvimos la felicidad de no encontrar tierras llenas de brumas, ni un viento Oeste forzado, pues, al despuntar el dia, con rumbo al Norte de la brújula, es decir al N. un cuarto N. E. del globo, fuimos a dar en una punta que quedaba a tres o cuatro leguas al N. un cuarto N. E. i que tomamos por la de la *ballena*. Notamos, ademas, tres o cuatro islotes detras de nosotros al S. S. E. que eran aparentemente los de la entrada de Chiloé i que los españoles llaman los *farellones de Carelmapu* de donde pasamos a medio tiro de cañon durante la noche, que fué mui negra. Sorprendido de vernos tan cerca de tierra nos vimos de pronto con brisa que soplaba de proa de O. S. O. mezclada de turbonada de lluvia i granizo; i nos alejamos poco a poco, porque la costa corre al N. N. E. En la tarde costeamos una punta al S. E. un cuarto E. a nueve o diez leguas, i otra al N. E. un cuarto N. de la brújula, a cerca de ocho leguas, que era la de la *Galera* donde comienza a formarse la barca del rio Valdivia. Hubiera deseado ver ese puerto, que por los dones de la naturaleza i las fortificaciones que tiene es el mas hermoso i el mas fuerte de toda la costa del mar del Sur; pero

como no es buena estadía para los navíos que tienen necesidad de tomar víveres de refresco, pues no hai vino i poco trigo, pensamos seguir a Concepcion.

Sin embargo, para satisfacer mi curiosidad, busqué un plano de este puerto».

Aquí comienza el libro que hemos traducido. Respecto a él nada podemos decir, pues el lector puede juzgar si son o nó exactos los juicios favorables que ha merecido de nuestros historiadores i de los jeógrafos i viajeros de su tiempo.

Así v. gr: el corsario ingles Jorje Shelvocke, cuando se embarcó en Plymouth en compañía de su compañero Clipperton para hacer el corso en los mares de Chile, compró para que le sirviera de guia una traduccion inglesa de la obra de Frezier.

Errores tiene la obra indudablemente mas propios del tiempo que del autor, como ser sus ideas sobre la creacion del oro i del cobre, sobre los terrenos, i tambien algunas candorosidades como cuando dice que los carneros de Chile tienen siete cuernos, tres a un lado i cuatro al otro, cuando cree que los ojos del cangrejo son mejores talismanes que las piedras bezares, etc.

En Chile estuvo desde Junio de 1712 hasta media- ... 713. Levantó planos hidrográficos, estudió ...icaciones de Valdivia, Concepcion i de Val- ... estudió el estado social, político i comercial

de estos puertos i en seguida se tráshadó a Santiago. Hizo detenidos estudios de los minerales de Tiltil, fué a Quillota i Limache, i a fin de que el buque donde viajaba se pusiera al abrigo de los huracanes, se dirijió a Coquimbo. Despues de estudiar este puerto i la ciudad de la Serena, se embarcó en un buque triguero i fué estudiando todos los puertos del norte hasta Arica.

Hasta aquí llega nuestra traduccion, pero como es necesario dar una idea de su viaje al Perú, que tiene relacion con algunos pasajes de su obra sobre Chile, seguimos su itinerario. Desembarcó en Ilo, i estudió las plantaciones de cañas de azúcar, las tumbas de los indios, se internó al Cuzco i Arequipa i despues llegó a Pisco.

Hai unas pájinas curiosas dedicadas a esta ciudad, especialmente las que traduzco en seguida:

«Me encontré en la época en que los mulatos celebraban una fiesta en honor de Nuestra Señora del Cármen. Esos infelices, como los demas criollos españoles, están mui infatuados con las mil apariciones verdaderas o pretendidas, que son el principal objeto de su devocion. La causa de este error se deriva de la ignorancia de los frailes que no sabiendo literatura, ni crítica, para discernir lo verdadero de lo falso, se entregan a la tradicion i usos establecidos ántes de ellos por los de su Orden. Como no hai

Carmelitos en todo el Perú, ni en Chile, los padres de la Merced, se han atribuido la direccion de la cofradía del Escapulario i como no tienen convento en Pisco, viene un mercedario de Lima para asistir a la fiesta.

«El juéves en la tarde, 14 de Setiembre, los mulatos comenzaron la solemnidad con la comedia *El Príncipe Poderoso,* compuesta por un poeta español de Europa. Como el gusto depravado de esta nacion consiste en mezclar en sus espectáculos lo sagrado con lo profano, noté que en este habian dado riendas sueltas a su jenio natural, mas allá de los límites del sentido comun i del decoro. En efecto, no se podia ver nada mas ridículo que la decoracion de fondo del teatro, cuya perspectiva terminaba en un altar sobre el que se veia la imájen de Nuestra Señora del Monte Carmelo rodeada de cirios encendidos.

«Todos los actores comenzaron el prólogo de rodillas dedicando la comedia a la Vírjen. Por esta piadosa dedicatoria hubiérase creido que la comedia iria a edificar a los espectadores; pero pronto hube de rechazar esta idea, cuando ví en la escena el contraste de la piedad de Sejismundo abrazando un crucifijo, a quien se dirijia en la desgracia, con la licen-... de los bufones de la pieza i los intermedios que ... mezclaban i cuyos discursos no eran mas que un ...ido de groseras obcenidades poco veladas.

«A la mañana siguiente se dió una corrida de toros, que no valia mas que la de Valparaíso ya relatada, espectáculo tan poco apropiado para honrar la Vírjen como las tales comedias...

«La noche del Sábado se celebró una mascarada de jente que corrian por las calles al fulgor de las antorchas como pasa en Francia en Carnaval. Los principales actores iban en carretas, presididos por otros que iban a caballo. En esta carreta ví un hombre vestido de fraile de San Juan de Dios, asegurándoseme que era fraile de verdad; pero no he podido creer que lo fuera, pues bailaba encima, de pié acompañado de mujeres una danza con movimientos tales como los negros de la isla de Bengala. Sea lo que fuere, el nombre de Nuestra Señora del Cármen resonaba a menudo en sus gritos estravagantes i entre las injurias i tonterias mas infames con que atacaban a los transeuntes, al propio tiempo que por otro lado se celebraba la procesion del Rosario.

«Por ridícula que parezca esta costumbre puede decirse que tan grandes estravagancias tambien se han visto en Francia en la *Fiesta de los Locos:*

«El Domingo en la tarde se representó la Comedia de la vida de San Alejo por *Moreto*, que, despue encontré en la décima parte de una Recopilacion de Comedias españolas, impresas en Madrid con apro-

bacion, en 1658, con el título de «*Nuevo Teatro de Comedias varias, de diferentes autores*».

En seguida Frezier hace una crítica de la obra de Moreto. Francia entera estaba en ese tiempo bajo la tiranía literaria de Boileau, de manera que no es estraño que un injeniero, siquiera fuera talento superior, haya seguido las huellas del ilustre dómine: de ahí sus indignaciones por los pecados contra las famosas unidades de lugar i tiempo que le echa en cara al autor del *Desden con el Desden*.

Otras observaciones hace a la pieza representada en Pisco que traduzco a la letra:

«Pero lo que debe ser reprensible en todos los países es la conducta de San Alejo, pues es de un Santo poco escrupuloso respecto a la mentira. El autor le hace hacer restricciones mentales que le convienen, como en el segundo i tercer acto, cuando quiere ocultarse de un hombre que le busca de parte de su padre i dice que conoce mucho a San Alejo, pero que ya está mui léjos de ahí».

De Pisco partió al Callao donde hizo un detenido estudio de las defensas del Puerto i de las tropas de tierra. Como de costumbre hace una descripcion de una fiesta relijiosa. «Diez hombres llevaban la está-
Santo Domingo a hacer una visita a su amigo
ncisco; iba adornado con ricas telas de oro i
as de similor. San Francisco, informado del

honor que su amigo venia a hacerle, salió hasta la Plaza que está mas o ménos a mitad de camino. Delante del Palacio se saludaron por órgano de sus hijos, pues, aun cuando hacian ademanes, sin embargo no tenian el uso de la palabra. Este último santo, mas modesto que el otro, estaba vestido con el hábito franciscano, pero a pesar de esta pobreza estaba rodeado con arcos de plata i tenia a sus piés tantos vasos i ornamentos de oro i plata, que dieziocho hombres se encorvaban bajo el peso de las riquezas».

Relata en seguida las fiestas que siguieron, sus riquezas i la falta de gusto e inventiva de esas ceremonias. En esta descripcion como en las anteriores, Frezier se burla de las esterioridades, i dice que no hai que maravillarse de los grandes gastos que hacen en esas fiestas ya que el Convento de San Francisco tiene en Lima veinticuatro cuestores, uno de los cuales al morir dejó «amasados en veinte años trescientos cincuenta mil pesos» porque «es mui comun entre los españoles frustrar a sus próximos parientes dejando sumas considerables en favor de la Iglesia i de los Conventos, lo que se llama en el país: *dejar su alma heredera*».

En Lima, el ojo observador de Frezier tiene ancho campo donde ejercitarse; ademas de los datos científicos, como, v. gr: las disquisiciones sobre el tiempo

i la falta de lluvias, sobre el gobierno, las tropas i milicias, colejios i parroquias, hospitales i conventos, su fauna i flora, dedica dos capítulos llenos de interes a las costumbres de los españoles i criollos del Perú, i a las costumbres de los indios.

Son mui curiosos los siguientes párrafos:

«Parece qne la holgazaneria i la molicie es inherente al pais, talvez porque es mui espléndido, pues se nota que los que han sido educados en el trabajo en Europa, se vuelven flojos en poco tiempo, como los criollos. Efectivamente, en un pais pobre los hombres son mucho mas robustos i laboriosos que en los paises fértiles. Por esta razon Ciro no quiso jamas permitir a los Persas que abandonaran el pais rudo, montuoso i estéril que habitaban, por otro mejor, pues decia que las costumbres de los hombres se relajan i se corrompen con la hermosura de la morada que habitan...

«En jeneral, los criollos son de esterior arreglado i no salen jamas de esta gravedad que les es natural. Son sóbrios en el vino, pero comen con avidez i sin pizca de educacion, algunas veces todos en un mismo plato i ordinariamente en porcion como los frailes.

En una comida de etiqueta, se hace pasar delante cada convidado muchos platos de diferentes po-es i estos los dan en seguida a sus sirvientes i a

los que no están a la mesa, para que, dicen ellos, todo el mundo toque su parte. Cuando los criollos venian a comer en nuestros navíos, se les servia a la francesa, en grandes platos dispuestos con arte i simetría, pues ellos los quitaban descaradamente para darles a sus esclavos, algunas veces ántes de probarlos; pero cuando los capitanes nó se atrevian a reprocharles su mala educacion, nuestros cocineros, celosos de su trabajo, no dejaban de hacerlo reprochándoles que echaban a perder la armonía del festin. Como no usan tenedores, se ven obligados a lavarse al fin de la comida i todos lo hacen en la misma taza. Con esta agua jeneral i desagradable no tienen repugnancia de lavarse despues los labios. Los guisos que comen estan aliñados con buena cantidad de ají—esta especia de que ya he hablado—mui picante, i es imposible que los europeos puedan probar; pero lo que hace mas malos sus guisos es el gusto a sebo que la grasa da a sus potajes... Comen dos veces: a las diez de la mañana i a las cuatro de la tarde, i una colacion a media noche. Durante el dia usan hierba del Paraguai.»

La descripcion del *mate* no hai necesidad de mencionarla: hai muchas iguales.

«Si los españoles son sobrios en el vino, se cor tienen mui poco en la continencia. En lo referent al amor no ceden a ninguna nacion; sacrifican libre-

mente a esta pasion la mayor parte de su fortuna i aunque demasiado avaros para lo demas, son jenerosos sin medida con las mujeres. Para agregar a sus placeres la libertad i para no verse en la dura necesidad de estar unidos a una misma persona para siempre, rara vez se casan por la iglesia, pero—para usar sus palabras—se casan jeneralmente todos por *detras de la Iglesia*, es decir, que todos viven en honrado concubinaje, que entre ellos no tiene nada de escandaloso; léjos de eso, es una vergüenza no estar *amancebado*, es decir, unido a una querida, que ellos mantienen a condicion de que sea únicamente de ellos: están obligadas a guardar fidelidad exactamente como las esposas a sus maridos en Europa. Es mui frecuente ver a personas casadas que abandonan a sus esposas para unirse con mulatas i aun negras, lo que a menudo da orijen a desórden en las familias. Se vé, pues, subsistir en ese pais las dos antiguas maneras de casarse: la del *amancebamiento* equivale mui bien a la que se llamaba *usu*, i en la otra se vé un resto en la ceremonia de su matrimonio. El esposo pone en la mano de la esposa trece monedas que entrega despues al cura i en el matrimonio *per Coemptionem* el esposo i la esposa se dan una pieza de plata, lo [illegible] llama *convenire in manum*. El divorcio es cosa [illegible]te. Hai una casa fundada por Toribio, arzo- [illegible] Lima, para las mujeres divorciadas. Es in-

creible como se abusa de él; todos los dias se ven separarse con tanta facilidad como si el matrimonio no fuera mas que un contrato civil. I lo hacen por simples quejas de desintelijencia o cualquier motivo futil. Este abuso les viene de España, junto con el establecimiento de la colonia.

Como todo lo que Frezier ha escrito sobre el Perú es mui estenso, tanto o mas que la obra que hemos traducido, i como tambien las pájinas tienen vida e interes i es difícil escojer entre ellas, solo diremos que por fin partió de Lima i se embarcó en el Callao en el buque *Mariana* que volvia a Francia. El tiempo concedido por el rei a Frezier tocaba a su fin, de modo que se embarcó en ese buque que iba a Concepcion, donde tenia que tomar víveres.

El 13 de Noviembre de 1713 llegó ahí, i como esto pertenece a Chile traducimos íntegramente las pájinas del injeniero frances:

«Fondeamos en Lirquen, en la bahía de Concepcion, donde encontramos tres navios franceses, el *San Juan Bautista*, el *Frances* i el *Pedro*, cargados de mercaderías i mandados por maloins (1). Quince dias despues de nuestra llegada carenamos en Talcahuano.

«El lúnes 25 de Noviembre, el *San Miguel*, buque es-

(1) Marinos de Saint-Maló.

pañol que venia del Callao para cargar trigo, nos trajo la noticia de la paz entre todas las coronas de Europa, escepto la del Imperio, que debia terminarse en pocos dias. Esta noticia fué confirmada por el *Pastor* que llegó algunos dias despues al mismo puerto.

«El 8 de Diciembre, dia de la Concepcion, vimos solemnizar la fiesta de la patrona de la ciudad, con una parada de tropas, que consistian en cuatro compañías de jinetes con picas i una de infantería que por el mal estado de sus viejos mosquetes i de algunos fusiles que tenian, dejaban ver la escasez de armas en el pais.

«No hablo aquí de la ceremonia, de la recepcion de un nuevo Alférez o Insignia. No hubo nada notable fuera de la manera como el cortejo hacía marchar los caballos, danzando a pasos cortos, i la ridícula decoracion de sus caballos, cubiertos hasta el suelo con cintas de todas clases de colores, i para hacer resaltar esta magnificencia iba presidido de dos cuerpos de timbales de madera i dos timbaleros de librea de piernas desnudas.

«A la mañana siguiente se publicó una órden del Presidente de hacer salir todos los franceses del reino, i obligarlos a embarcarse en dos dias, con prohi-
ı de darles víveres i alojamientos en la ciudad,
ederles caballos, bajo pena de quinientos pesos
lta, pero esas prohibiciones eran mas espresa-

mente, para siete buques que debian de haber armado en Marsella por cuenta de los jenoveses para venir a negociar en estos paises, como se especificaba en la cédula del rei.

«Sin embargo, despues de esta publicacion, se vió llegar, durante los meses de Diciembre i Enero, siete buques franceses, casi todos mandados por maloins.

«El primero fué el *Marcial*, de 50 cañones, el *Canciller*, la *Mariana*, la *Flante*, a las órdenes del Canciller. La *Bien Amada*, que habia sido detenida por la *Capitana* i el *Mercader*; pero el capitan del primero, habiendo logrado evadirse, vino por tierra a juntarse con su buque en Concepcion; el *Pez Volador*, despues de haber estado ocho dias en la rada se fué a Valparaiso, donde se le negó la entrada, de manera que se vió obligado a ir a Quintero para juntarse con la *Asuncion*, que se hallaba en ese mismo caso.

«Ademas de esos buques llegados de Europa, se juntaron muchos otros de los que andaban por la costa: el *Espíritu Santo* i el *Príncipe de Asturias*, del Callao; la *Margarita*, de Pisco; la tartana, *Santa Bárbara*, de Valparaiso i de este último punto la *Concordia* que traia su plata para enviarla a Francia. De manera que se vieron reunidas en Concep[illegible] quince naves francesas grandes i pequeñas con [illegible] ca de 2,600 hombres.

«Aunque el Correjidor, enemigo mortal de nuestra nacion, buscase todos los medios de dañar a los franceses no pudo ejecutar las órdenes publicadas, sea porque lo contuvieran sus propios intereses, tratando de arrancarles algunas contribuciones, sea porque esta multitud le impusiese un poco, sea porque los habitantes de la ciudad lo disuadiesen en secreto para deshacerse ventajosamente del producto de sus cosechas. Unicamente se contentaba con molestar cuanto podia a las tripulaciones i a los oficiales haciendo cortar las corvas de sus caballos cuando salian de paseo fuera de la ciudad aprisionándolos con cualquier pretesto de policía i hablando en público en términos canallezcos i con las mas ultrajantes injurias. Este malvado mercachifle disfrazado se jactaba a todas horas de haber hecho colgar a un frances de los piés, no siendo aun mas que Lugarteniente i agregaba impunemente en plena calle, que no se moria contento sin haber ántes colgado otro de una parte que el pudor no permite decir. La casualidad que le habia proporcionado a su mal corazon la ocasion de cometer esa infamia, so pretesto de un insulto insignificante, con el sobrino de un capitan de uno de los navíos de la Compañía de las Indias que se entraba en la bahía en 1712, tambien le proporcionó de ejercer en parte su negro designio.

«Un capitan de armas, del navío *Espíritu Santo*,

mató a un español con su espada en una riña que tuvo con él, inmediatamente el Correjidor lo hizo poner en el cepo i lo condenó a muerte. A pesar de la oferta que se le hizo, no se pudo dulcificarlo ni doblegar este estraordinario rigor, en un país donde no se hace justicia ni por los crímenes mas espantosos; pero como estábamos en vísperas de partir, Grout, capitan del buque, dejó a este hombre espuesto a la rabia de Juan Antonio el Correjidor (1) o por prudencia o tal vez por timidez, pudiendo demandarlo para hacerse justicia en Francia. Por fin, supimos despues que habia sido libertado por frailes disfrazados que forzaron la guardia con ayuda de dinero.

«Ese mismo dia 17 de Febrero vimos llegar al *César*, navío de Marsella que venia de Francia a negociar en la costa.

«Despues de tres meses de estadía, el 19 de Febrero nos hicimos a la vela para volver a Francia en compañía del *Pastor*, el *Príncipe de Asturias* i el *Espíritu Santo.*»

El 17 de Agosto de 1714 Frezier desembarcaba en Marsella.

A continuacion va la traduccion de que hemos hablado.

El Traductor.

(1) Don Ignacio Antonio del Castillo.

Indice

Páj.



Descripcion del puerto de Valdivia

ÇAPÍTULO PRIMERO

A tres leguas, hácia el este de la punta de la Galera, de la que acabo de hablar, hai un cerro llamado *Morro Gonzales* sobre el cual existe una bateria; al N. E. 1/4 N. de éste está el Morro Bonifacio. De estos dos cerros comienza la embocadura del rio Valdivia que puede tener mas o ménos cuatro leguas de ancho en ese sitio; pero las dos orillas que se aproximan hácia el S. S. E. no forman mas que un canal de media legua de ancho, cuya [illegible] stá defendida por cuatro fuertes, dos a ca-
[illegible] particularmente por el primero de la iz-
[illegible] amado Fuerte de la Niebla, que es preciso

costear desde mui cerca para evitar los bancos de arena que avanzan hasta la tercera parte del canal desde la boca de *Margue*, que es el de la derecha.

Si se quiere en seguida anclar en Puerto Corral se vuelve por estribor hasta el pié del Fuerte del mismo nombre para anclar a cuatro brazas de agua; si se quiere enfrentar la ciudad, es decir el sitio mas cercano, se pasa entre el Fuerte *Niebla* i el de *Mancera* que está en la isla de *Constantino Perez* orillando el lado sur de una gran isla, detrás de la cual, en tierra firme, hai un puerto tan cómodo que allí se desembarcan las mercaderias en un ponton sin necesidad del auxilio de las chalupas.

Desde el puerto de Corral las chalupas tienen un camino la mitad mas corto por el canal que forma esta gran isla i la tierra de la izquierda; los navios no pasan por temor a los bancos qne hai en el medio. En cualquier sitio que se bote el ancla se está siempre al abrigo de los vientos, porque la permanencia es tranquila sobre un fondo de limo estable i porque no hai mar gruesa, escepto cerca del puerto de Corral en tiempo de viento Norte.

En todas partes se encuentra agua sin gran trabajo; la madera abunda no solamente para el fuego sino tambien para la construccion de los buques; la tierra, que está allí cultivada, es mui fértil en granos i en legumbres; las viñas en verdad no dan frutos,

pero se puede suplir la falta del vino con la cidra, como en algunas provincias de Francia, pues, hai tan gran cantidad de manzanos que se encuentran formando bosquecillos.

Las buenas condiciones de ese puerto han inducido a los españoles a edificar muchos fuertes para defender su entrada a las naciones estranjeras, porque lo consideran como la llave del Mar del Sur. Efectivamente, los holandeses han querido establecerse allí para asegurarse un fondeadero que pueda facilitarles la entrada a este mar.

En 1643 se hicieron dueños de él, pero la escasez, las enfermedades i particularmente la muerte de su jeneral, habiéndolos debilitados, se vieron obligados a retirarse i a abandonar sus bagajes i 30 piezas de cañon, una vez que supieron que el Virrei del Perú, Marqués de Mancera, enviaba socorros.

Hoi dia hai mas de cien cañones que se cruzan a la entrada: el fuerte de Mancera tiene 40, el de Niebla 30, el de Margue 20 i el de Corral 18, la mayor parte de bronce.

Para no dejar a este puerto desguarnecido, se envia allí a los blancos del Perú i de Chile, condenados a destierro por algun crímen, de suerte que es una especie de galera. Allí se les ocupa en las fortificaciones i los quehaceres de la guarnicion que no está compuesta sino con esa clase de jentes, los que su-

ministran soldados i oficiales aun durante el tiempo de su condena. El Virrei debe enviar todos los años trescientos mil escudos para la mantencion de las fortificaciones i de las tropas; i este socorro se le llama el *Real Situado*, en el que se comprenden los víveres i los jéneros para el vestuario; i aunque esta suma no sea puntualmente enviada el Presidente de Chile, no deja todos los años de enviar un buen ausilio, pues los gobernadores aprovechan de tal manera que ese puerto es el mas buscado de la costa por la renta, aunque debe de ser desagradable, por la mala compañia que allí se encuentra i mui fastidioso cerca de diez meses, por la lluvia contínua durante todos los inviernos.

De esta manera con jentes desterradas se ha repoblado Valdivia, que lleva el nombre de su fundador don Pedro de Valdivia, despues que los indios arruinaron la primera ciudad edificada por los españoles. Se cuentan hoi dia mas o ménos dos mil almas; está rodeada de murallas de barro i defendida por doce piezas de cañon de dieziseis libras; hai una parroquia i una casa de jesuitas. Fué fundada en 1552 en una llanura elevada cuatro o cinco toesas sobre el nivel del mar. Cerca de allí habia una fortaleza para poner a raya a los indios; pero esos pueblos, abandonados por el Gobierno tiránico de los españ[oles]
los cuales los hacian trabajar en las minas de [...]

que allí son mui abundantes, exijian de ellos el valor de 25 a 30 escudos al dia para cada hombre, sacudieron por fin este horrible yugo i mataron a Valdivia, segun el padre Ovalle, de un golpe de maza i segun la tradicion del país, le echaron oro fundido en la boca diciéndole: «*Sáciate, pues, con este oro del que tenias tanta sed*»; despues de lo cual arrasaron la fortaleza i saquearon la ciudad.

Hoi dia está reedificada un poco mas adelante en la tierra, sobre la orilla del rio.

A siete leguas de ahí hácia el N. N. E. se ha edificado un fuerte sobre una eminencia llamada *las Cruces*, donde hai dos piezas de cañon de diez libras i veinte hombres de guarnicion para impedir las correrias de los indios de los alrededores, que no han sido subyugados. Pero ya es demasiado hablar de un lugar que no conozco mas que por la relacion de otro i volvamos a nuestro viaje.

Por temor de que los vientos no nos echaran sobre la costa de Valdivia, seguimos siempre marcha para alejarnos de ella i con razon, pues soplaron del O. S. O. al N. N. O. tan fuerte que no podíamos llevar mas que velas bajas. Un intervalo de calma les hizo tomar nuevas fuerzas al N. O., de manera que ...s obligados a estarnos a la capa; de allí ... al O. N. O. con fuerte brisa, turbonada ...relámpagos.

El 15 de Junio variaron de O. S. O. al S., poca brisa i calma.

El 16 tuvimos conocimientos de tierra hácia el Este, como a 12 leguas; algunas horas despues reconocimos la Isla de Santa María, que es baja i casi plana; puede tener al rededor de 3 1/4 de legua de Norte a Sur.

Del lado S. O. hai un pequeño islote i al O. N. O. una rompiente que se vé de léjos. Se dice que del lado del N. E. hai un banco peligroso i otro al N. O. que se prolonga cerca de media legua; por esto no es prudente aprovechar los fondeaderos que estan al Norte i al Sur de una punta que tiene por el lado de tierra i tambien porque hai poca agua.

Despues de haber pasado Santa María no tardamos mucho en ver las tetas del Bio-Bio que estan diez leguas al N. E. Son dos montañas contiguas de altura i redondez casi uniforme, como dos pechos, tan fácil de reconocer que es imposible engañarse. La noche nos sorprende; nos pusimos en mas o ménos a cuatro leguas al O. S. O., de ahí i a la mañana siguiente nos encontramos precisamente en el mismo sitio, lo que nos hizo creer que allí no habia corrientes ni marea.

A mediodia tomamos alta mar al O 1/4 S. O. de l-- tetas del Bio-Bio, i observamos los grados de l titud.

Seguros del lugar en que nos encontrábamos por las señales tan sensibles, hicimos rumbo para entrar en el puerto de Concepcion, fácil de conocer por la isla Quiriquina, a dos leguas al norte de las tetas: esta isla es un poco mas baja que la tierra firme con la que forma dos derroteros, el de O. S. O. no es mui practicable para los grandes buques, aunque en caso de necesidad se puede pasar, pero no conociéndole bien es peligroso aventurarse entre una hilera de rocas que avanza hasta el medio.

Como el derrotero del N. E. es ancho de media legua i sin ningun peligro, entramos en la bahía de noche i mui a tiempo, pues los vientos de N. O. habiéndose corrido al E. N. E. nos habrian impedido doblar la isla media hora mas tarde.

Anclamos a 15 brazas de agua al sur de la puntitilla de la Herradura de tierra firme i al S. E. i 1/4 S. de la Quiriquina, que forma la entrada con la que acabo de nombrar.

CAPÍTULO II

A la mañana siguiente, 18 de Junio, despues de har enviado el bote a reconocer si habia navíos anlados en Talcahuano, porque espesa bruma nos im-

pedia ver, levamos ancla para llegar allá; saludamos la plaza con siete cañonazos i, segun su costumbre, no nos contestó; sin embargo, como navegábamos con vela pequeña con la sonda en la mano hácia nuestro bote, que despues de haber reconocido los buques fondeados, se habia detenido con señal de amigos para señalarnos el mal fondeadero, nos sorprendimos de no encontrar mas que tres brazas de agua i en seguida un poco ménos; por fin, habiendo aumentado el fondo anclamos a cuatro brazas i media.

Mas al sur estaban anclados dos buques franceses descansando para haçer sus ventas en la costa. Uno era de Marsella, llamado la *Maritna*, mandado por el señor Pisson de Villafranca en el condado de Niza, i el otro llamado la *Concordia*, destacado de la escuadra de M. Dugay, quien lo habia enviado con la carga de las presas de Rio Janeiro.

Miéntras estábamos ocupados en tomar datos i cada uno de nosotros se regocijaba de verse al fin en un puerto despues de tan larga navegacion, el mar que con el viento Norte habia subido bastante, se retiró i quedó tan bajo que tocamos el fondo; entónces reconocimos que estábamos sobre la punta de una roca que se habia descubierto al N. N. E. mas o ménos a 130 brazas. Pronto se colocaron cables a popa para ponernos a flote; el comun interes anir ba a todo el mundo a trabajar allí con ardor i habi

do encontrado por fin cinco brazas de profundidad, anclamos al N. N. E. i S. S. O. con mucho trabajo, pues, ademas de la resistencia de las ondas encenegadas que solo con infinito trabajo se levantaron, sufríamos aun la incomodidad de una lluvia a cántaros.



Descripcion de la Bahía de Concepcion

Se vé por el relato de esta aventura que es preciso tomar precauciones, para fondear en la bahía de Concepcion, aun cuando es hermosa i grande, dos leguas de Este a Oeste mas o ménos i tres de N a S. No hai mas que dos fondeaderos en invierno para estar al abrigo de los vientos del Norte i mui de temer durante cinco meses del año; uno en la puntilla sur de la Quiriquina i diez o doce brazas de agua i a ciento treinta de tierra; este aunque mui bueno i al abrigo de los vientos, no es mui frecuentado por estar demasiado distante de la ciudad i de la tierra firme.

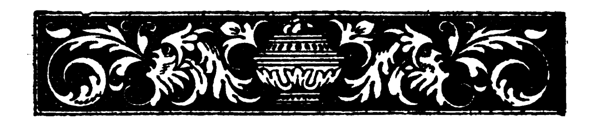
El otro está en el interior de la bahía cerca de la aldea de Talcahuano fondo de limo negro i blando. Para llegar hasta él es preciso tener cuidado con la punta de roca de que he hablado, la que se prolonga un cuarto de legua al E. S. E. donde se encuentra mas baja i tres brazas de agua. Para evitarle es preciso aproximarse a la derecha de la tierra, doblar un cabo bajo i cortado en el fondo de la bahía abierta por una pequeña montaña de la misma altura, que se mete un poco mas en la tierra, es decir, el cabo del estero de Talcahuano por la parte al oeste de la colina de Espinosa, i si al mismo tiempo se dobla la punta sur de la Quiriquina se está precisamente en la conclusion de la cola de la roca; en seguida hai que aproximarse a las casas de Talcahuano, donde se encuentran cinco o siete brazas de agua i entónces se puede fondear al abrigo de los nortes.

Es preciso aun tener cuidado de no aproximarse demasiado a Talcahuano por temor a una roca que está a medio cable de tierra; este sitio es el único donde se está seguro en el tiempo que soplan los vientos del norte; pero en verano se puede fondear delante de la ciudad al N. O. del castillo, o lo que es lo mismo el S. E. de la punta sur de la Quiriquina. En todas partes hai agua dulce en abundancia, leña i aun madera para la construccion de buques; las

chalupas conducen fàcilmente a tierra en verano, i en invierno es otra cosa.

A la mañana siguiente de nuestra llegada, se envió el segundo comandante a saludar al *Oidor* i a pedirle permiso para tomar los víveres de que teníamos necesidad, lo que nos fué concedido en el acto, de manera que dos dias despues establecimos un almacen en la ciudad i enviamos a Talcahuano cinco o seis marineros enfermos de escorbuto, los cuales se restablecieron en poco tiempo. Así, en nuestra travesía que duró cinco meses cabales no perdimos un solo hombre i casi no tuvimos enfermos; es verdad que ya era tiempo de recalar, pues mucho languidecían, carecíamos de leña; pero pronto nos aprovisionamos de lo que nos faltaba.

Concepcion es, sin disputa, la mejor escala de la costa para las necesidades de un buque i por la calidad de los víveres que allí se encuentran i aunque la ciudad propiamente no es mas que una buena aldea, allí se encuentran compañías mui agradables para sacudirse del fastidio que se tiene en un buque al estar siempre con las mismas personas.



Descripcion de la ciudad de Penco

La ciudad de Concepcion o de *Penco* por el nombre del lugar en indio (1) está situada en la costa de Chile a la orilla del mar en el fondo de una rada del mismo nombre, al Este i 36°42'53" de latitud austral i talvez a 75°32'30" de lonjitud occidental o diferencia del meridiano de Paris, segun la observacion del padre Feuillée.

Fué fundada el año 1550 por Pedro Valdivia, conquistador de Chile, despues de haber subyugado a los indios de los alrededores. Edificó una fortaleza para asegurarse una retirada; pero habiendo muerto ese jeneral, como lo he referido, *Lautaro*, jefe de los indios, se hizo dueño de ella i enseguida *Caupolican* la destruyó enteramente. Ausilios llegados de [illegible]go, restablecieron a los españoles, pero Lauta-

[illegible]*en*. encuentro, *co* agua.

ro los derrotó por segunda vez. Por fin, el Virrei del Perú, habiendo nombrado a su hijo García Hurtado de Mendoza, Gobernador de Chile, en reemplazo de Valdivia, envió por mar un ausilio de tropas; éste con el pretesto de hacer la paz, se apoderó sin trabajo de la isla de la Quiriquina de donde envió tropas a edificar una fortaleza sobre la cima de los cerros de Concepcion donde colocó ocho piezas de cañon.

Hoi dia no hai vestijios de ningun fuerte; la ciudad está abierta por todos lados i dominada por cinco alturas, de las cuales la de la Ermita avanza casi hasta la mitad de la ciudad i la deja en descubierto enteramente; por única defensa se vé una batería de barbeta a la orilla del mar, que no flanquea mas que el fondeadero frente a la ciudad que está a un cuarto de legua al N. O. i ademas de que no tiene mas que treinta i cinco toesas de largo por siete de ancho, está en mui mal estado, la mitad sin plataforma i poco sólidamente edificada con piedra de bolon.

Los cañones no están en mejor estado, allí se ven nueve de bronce de calibres irregulares, de 23 a 17 libras, es decir, de 24 a 18 de España, de los cuales cuatro están montados en pésimas cureñas; las piezas mas grandes tienen 13 1/2 piés de largo, 7 1/2 piés desde la boca del cañon a los muñones, i cinco piés nueve pulgadas de esto al boton; todas esas piezas tienen los oidos, de tal modo desfogonados, que se

han visto obligados a meterles pedacitos de fierro. Son de la fundicion de Lima i de los años de 1618 i 1621.

A la entrada del patio del Palacio ó Casa del *Oidor* que ordinariamente reemplaza al Gobernador, se han montado dos de cuatro libras cerca del cuerpo de guardias que ocupa el ala izquierda del patio. Esta escasez de fuerzas no están reemplazadas por la calidad de los hombres i buenos comandantes.

El *Maestre de campo* es un oficial jeneral para todo lo que es guerrear fuera de la ciudad; es ordinariamente un burgués sin esperiencia que el Presidente nombra por tres años; despues de él sigue en graduacion un Lugarteniente Jeneral del Presidente, un Sarjento Mayor i algunos capitanes. Las tropas que manda no son numerosas: contando solo a los blancos no pueden formar mas que un cuerpo de dos mil hombres mal armados, tanto de la ciudad i de los alrededores, de los que son dos compañías de infantería i el resto de caballería; los unos i los otros están a sueldo del Rei que envia un *Situado* para el sosten de 3,500 hombres, tanto para la defensa de la ciudad como para los puestos avanzados o guarniciones que llaman *Presidios;* pero hace catorce ›s que ha faltado el pago i todo está en desórden ›rque los soldados se han visto obligados a disper›rse por aquí i allá para buscarse la vida, de modo

que si los indios quisiesen sublevarse encontrarian a los españoles indefensos i adormecidos seguros por estar en paz con ellos. Tienen, sin embargo, muchos fortines o trincheras donde hai algunas piezas de cañon i algunas milicias e indios amigos que cubren la guardia cuando quieren.

Los mas avanzados de estos apostaderos son: el de *Puren*, que está a quince leguas mas allá del rio Biobio; un poco mas al interior el de *Nacimiento* i hácia la costa el de *Arauco*, cuyas murallas estan casi todas derruidas. En este hai diez piezas de cañon de doce libras i cuatro piezas de cuatro, todas sin cureñas. En seguida a lo largo del rio hai: el de *San Pedro*, que está mas acá de Biobio a tres leguas de Concepcion, mas arriba los de *Talcamávida*, *San Cristóbal*, *Santa Juana* i *Yumbel*. Los de *Boroa*, *Colve*, *Repocura*, *Imperial* i *Tucapel* estan destruidos i abandonados i no subsiste mas que en nuestros mapas hace cerca de cien años.

Los españoles descuidan erradamente las defensas que podrian tener contra los levantamientos de los indios, de los cuales han probado las fuerzas i no buscan sino la ocasion de destruirlos, aunque haya apariencia de paz entre ellos.

Estas correrías de los indios han hecho traslad... a Santiago la Cancillería Real que se habia estab... cido en Concepcion en 1567.



Al presente, desde Felipe V, no tienen allí mas que un Oidor, es decir, uno de los jefes de la Audiencia que ejerce la funcion de Gobernador o *Correjidor* i de Jefe de Justicia, cuyo cuerpo se llama *Cabildo;* está compuesto de diez *Rejidores*, dos *Alcaldes* que son como jefes de policía, un Insignia o *Alférez* real, un sarjento o *Alguacil Mayor* i un depositario jeneral. Todos estos cargos son electivos i duran solamente un año. Su traje de etiqueta es negro con *golilla*, capa i espada a la usanza de España.

Las mismas correrías de los indios que han obligado a trasladar de Concepcion el Tribunal de la Real Cancillería, han hecho que allí se haya fijado la Silla Episcopal como se vé hoi dia, desde que los indios se apoderaron de la ciudad de *Imperial*, donde estaba establecida, el obispo se ha retirado a Concepcion. Su diócesis se estiende desde el río Maule que limitaba de Santiago, hasta Chiloé, la provincia mas austral habitada por españoles i algunos indios cristianos; es subragánea del Arzobispado de Lima i su capítulo solo se compone de dos canónigos i algunos sacerdotes.

La escasez de buenas personas que se dedican al sacerdocio, le ponen en el caso de ordenar a los que ;nas tienen lijero barniz de gramática i aun tan

poco que se ven a algunos que apénas saben leer el Misal.

Puede juzgarse si pastores tan poco avisados, pueden ser capaces de conducir a sus fieles, i por consiguiente de qué manera se instruye a los indios, a los cuales los españoles estan obligados a enseñarles relijion cuando los tienen a su servicio.

Los monjes, si se esceptúa a los jesuitas, son ménos instruidos aun que el clero i mui aficionados al libertinaje, que la gran veneracion que las jentes del pais tienen por sus hábitos, facilita mucho. Puedo intercalar aquí un fragmento del sermon pronunciado en los domínicos el dia de la fiesta de su Patriarca, miéntras estábamos en Talcahuano: el monje que hacia el panejírico del santo, se estendió mucho acerca de la amistad de Santo Domingo i de San Francisco que él comparaba con Adónis i Cupido, en seguida confesó, contra sus intereses, que San Francisco era el mayor santo del Paraíso; que a su llegada a la Mansion de bienaventuranza, la Vírjen no encontrando colocacion digna de él, se retiró un poco de la suya para darle una entre ella i el Padre Eterno; que al llegar al cielo Santo Domingo, San Francisco, su amigo i fiel testigo de su santidad en el mundo, quiso por humildad darle la mitad de su colocacion; pero la Vírjen a esta oferta juzgó que Santo Domingo un gran santo i no quiso permitir que participase

la mitad del lugar de su amigo: se retiró un poco para darle uno entero, de modo que estos dos santos están sentados hoi dia entre ella i el Padre Eterno.

No se crea que he inventado ese discurso por divertirme, hai testigo de los tres buques que pueden afirmar que es la verdad. ¿Qué impresion debe hacer semejante discurso en el espíritu de los pueblos i especialmente de los indios? Sin duda que mirarán a los Apóstoles como mui poca cosa cerca de Dios, comparados con esos dos Fundadores de Órdenes relijiosas, pues estos pueblos respecto a relijion tienen el espíritu mui turbio.

Los Indios de Chile

En los alrededores de Concepcion no hai mas indios que sean verdaderamente cristianos que los subyugados i al servicio de los españoles, i aun puede dudarse de que lo sean, sino por el bautizo, i de que esten instruidos en los puntos esenciales de la relijion.

Lo que hai de cierto es que se les vé llevar el culto por las imájenes hasta la idolatria i les tienen tanta afeccion que les llevan a menudo de beber i de comer [illegible]ndo de las cosas sino por lo que hiere sus [illegible] tan duro es para ellos concebir que hai en [illegible]res una alma que puede separarse del cuer-

po. Si no se ha tenido cuidado de hacerles comprender que al gozar de la beatitud los santos ven en Dios lo que pasa en la tierra, que al oir las oraciones que se les dirije, interceden por nosotros i que sus imájenes no son mas que signos empleados para recordar sus acciones, no debe encontrarse estraño que les lleven de comer i beber, ya que al verlos cargados de trajes magníficos e incensados por los españoles, se imajinan que necesitan aun alimentos i que el humo del incienso no basta a hacerlos aparecer.

Los indios que viven a lo largo de la costa, parecen inclinados a abrazar nuestra relijion si no les prohibiesen la poligamia i la embriaguez; aun hai algunos que se hacen bautizar pero no pueden violentarse respecto a estos dos artículos. El obispo de Concepcion *Hounvansales Montero*, al hacer la visita de su diócesis en 1712, fué esperado al otro lado del Bio-Bio por mas de cuatrocientos indios, los cuales se imajinaron que venia a quitarles sus mujeres i querian nada ménos que dellogarle. A fin de salir bien del paso vióse obligado a convencerlos i asegurarles que no queria hacerles ningun mal.

Me he informado de su relijion i llegado a la conviccion de que no tienen ninguna.

Un jesuita de buena fé, Procurador de las misiones que el Rei de España mantiene en Chile, n aseguró que eran verdaderos ateos, que no adorabai

absolutamente nada i se burlaban de todo lo que se referia a este punto; que, en una palabra, los misioneros no hacian progreso alguno; lo que no está de acuerdo con las cartas edificantes de los Misioneros, tomo 8.º, donde se dice que las conversiones en Nahuelhuapi en el 42º a 50 leguas del mar entre los Puelches i los Poyas son numerosas (1704). Sin embargo, penetran hasta cerca del Estrecho de Magallanes i viven con ellos sin que les hagan ningun mal; por el contrario, esos pueblos tienen una especie de veneracion por ellos. Podrán sacar algun fruto ya que piden a los principales caciques sus hijos mayores para instruirlos. Educan buen número en su colejio de Chillan, cuya pension paga el rei i cuando están grandes los devuelven a sus padres instruidos en relijion i educados en lengua española, de manera que se encuentran hoi dia algunos que son cristianos i se contentan con una sola mujer.

Una prueba de que los indios de Chile, no tienen relijion alguna es que jamas se ha encontrado entre ellos templos ni vestijios de ídolos que hayan adorado, como se vé aun hoi dia en muchas partes del Perú especialmente en Cuzco, donde todavia se vé el templo del Sol. Si hai entre ellos alguna apariencia de sortilejio, no es otra cosa que el uso del ...eno, del que a menudo echan mano. Por lo de... se nota que creen en otra vida i por eso se les

deja a los que mueren, de beber i comer i para que se vistan en la tumba. Los curas españoles no han abolido esta ceremonia entre los que son cristianos, porque les conviene tomar la colocacion del difunto, así se ha visto en Talcahuano.

Las mujeres de los que no son cristianos permanecen durante muchos dias sobre la tumba de sus maridos haciéndoles de comer i arrojando sobre el cuerpo *chicha*, que es su bebida i arreglándole sus equipajes como para hacer un viaje de larga duracion. No se vaya a creer por esto que tengan una idea de la espiritualidad del alma ni de su inmortalidad, la miran como algo corporal que debe de irse mas allá de los mares a sitios de placeres donde gozarán con comidas i bebidas i con muchas mujeres que no les darán hijos, ocupadas en hacer buena *chicha* a fin de servírselas, etc.

Pero esto lo creen mui confusamente i muchos lo miran como fantasía que se han forjado. Algunos españoles se imajinan que esta idea les ha venido por corrupcion de la doctrina que Santo Tomas enseñó del otro lado de la cordillera; pero las razones en las cuales se fundan para decir que este Apóstol i San Bartolomé han venido a esta provincia, son tan lastimosas que no merecen que se las relate.

Los indios de Chile no tienen reyes ni sobera... que les prescriban leyes; cada jefe de familia era i

en su casa; pero como estas familias han aumentado, esos jefes se han convertido en señores de muchos vasallos que les obedecen sin pagar tributo alguno. Los españoles los llaman: *caciques*. Todas sus prerrogativas consisten en mandar en tiempo de guerra i en hacer justicia. Se suceden en esta dignidad por derecho de primojenitura i cada uno de ellos es enteramente independiente i dueño absoluto de su dominio. No hablo solo de los que son *bravos*, es decir, indómitos, sino tambien de los que se llaman de *reduccion*, pues, aunque por un tratado de paz han reconocido al Rei de España por su Rei, no estan obligados a pagarle mas tributo que un socorro de hombres para restablecer sus fortificaciones i para defenderse de los demas indios. El número de estos se hace llegar hasta mil cuatrocientos o mil quinientos.

No pasa lo mismo con los ya subyugados que se llaman *yanaconas;* estos son tributarios del Rei de España, a quien deben pagar diez pesos por año, en dinero o mercaderías i ademas estan al servicio de las familias españolas, a las cuales su Majestad Católica acuerda, en recompensa de sus hermosas acciones, de su buen servicio, o por dinero, un número de indios que estan obligados a servir como criados i no [illegible] esclavos; pues, ademas del alimento, deben pa-[illegible] treinta escudos al año i si no quieren servir

quedan exentos mediante el pago de diez escudos a su amo, lo que se llama *encomienda*. El tiempo de servicio es desde los 16 años hasta los 50, ántes o despues son libres para hacerlo. Ademas de los indios *encomenderos*, los españoles, de Chile solamente, tienen a su servicio esclavos comprados a los indios libres, los cuales les venden voluntariamente sus hijos, por vino, armas o quincallería, etc. Como es un abuso tolerado, a pesar de las ordenanzas del Rei de España, no son esclavos como los negros; los que los compran no pueden venderlos sino a ocultas i con el consentimiento del esclavo que puede pedir su libertad con carta de *amparo*, es decir, de proteccion. Por este motivo en cada ciudad i en la Audiencia de Santiago, hai un Protector de indíjenas, al cual ellos recurren.

Tambien por esta razon de tolerancia, los hijos de los esclavos no siguen la suerte del vientre, como en las Instituciones de Justiniano, cuando son hijos de padre *encomendero*, es decir, criado de *encomienda* porque permitiéndose esto, tambien las ventajas deben recaer sobre el hijo. La mezcla con sangre española liberta al hijo que el padre quiere reconocer i da derecho a los *mestizos* (1) para llevar ropa interior.

Para saber de donde viene esta especie de escla-

(1) Hijo de blanco e india.

vitud es preciso remontarse a la conquista del Perú. Los particulares que fueron los primeros autores debian tener—por convenciones con el Rei de España —indios de esclavos durante su vida, despues de la cual pertenecian a los mayorazgos o a sus esposas en caso de que murieran sin hijos. Habia en esto cierta apariencia de justicia no solamente a fin de recompensar sus trabajos i heroismos, sino tambien porque habian emprendido esa guerra a su costo. Sin embargo, como trataban inhumanamente a sus esclavos, algunas personas de bien movidas a compasion por esos pobres desgraciados, hicieron vivamente presente a la Corte de España, que los maltrataban no solo con excesivas imposiciones, sino tambien con las mayores crueldades en sus personas, hasta matarlos.

Se tomó en cuanta este desórden, i para remediarlo, el Emperador envió al Perú en 1542 a Blasco Núñez de Vela en calidad de Virrei con órden de descargar a los indios de las imposiciones que se les pedia i de darles libertad; pero como la principal riqueza de las Colonias consiste en el gran número de esclavos particularmente entre los españoles, los cuales no se dignaban trabajar con sus manos, la mayor parte se negaron a obedecer esas órdenes por parecerles mui severas i porque su ejecucion los ha- reducido, en cierto sentido, a la indijencia; no sieron, pues, reconocer al nuevo Virrei, lo que dió

orijen a esas grandes guerras civiles que se leen estensamente en Zárate.

En fin, para dulcificar la esclavitud de los indios i no arruinar a los españoles, el Rei se apoderó de aquellos cuyos amos morian i los dió en seguida a sus oficiales i a muchos otros con las condiciones que acabo de esplicar.

Esta servidumbre de *encomienda* ha sido la causa de las crueles guerras que los españoles han tenido con los indios, los cuales querian reconocer al Rei de España por Soberano; pero como jentes de sentido comun querian conservar su libertad i en esas condiciones se ha firmado la paz hace 25 o 30 años; pues, aunque nos parezcan salvajes estos pueblos, saben mui bien ponerse de acuerdo respecto de sus intereses comunes. Se juntan con los mas viejos i los que tienen esperiencia i si se trata de guerra, escojen sin parcialidad un jeneral de mérito i valor reconocidos. Les obedecen con exactitud; por eso, por su buena conducta i heroismo han impedido en otro tiempo al *Inca* del Perú que entrara en sus dominios i han detenido las conquistas de los españoles, llegados solo hasta la orilla del Bio-Bio i las montañas de la Cordillera.

Las formalidades de sus asambleas consisten en llevar a un hermoso campo, que escojen para (mucha bebida i cuando han principiado a beber,

mas anciano o el que por otro título debe arengar a los demas, toma la palabra para esponer de qué se trata: dice lo que siente con mucho vigor; pues se dice que son naturalmente elocuentes. Despues de esto se delibera por mayoría de votos; se da cuenta a todos al son del tambor, dándose tres dias para pensarlo i si en ese tiempo no se encuentra inconveniente alguno, infaliblemente se lleva a cabo el proyecto, despues de haber confirmado la resolucion i tomado los medios de obtener buen éxito.

Estos medios se reducen a bien poca cosa, pues los caciques no suministran nada a sus súbditos para la guerra, solo les advierten de qué se trata i cada uno trae consigo un saquito de harina de cebada o de maiz que mezclan con agua i con esto se alimentan durante muchos dias. Cada uno de ellos tiene tambien su caballo i sus armas prontas, de manera que en un momento, tienen un ejército sin gasto alguno. Por temor de ser sorprendidos en cada cacicato, sobre la mas alta eminencia, hai siempre una tromba de cuerno de buei para que se pueda oir a dos leguas a la redonda. Si algo sucede el cacique manda tocar esta trompeta i todos saben de qué se trata para estar en su puesto.

«Nuestra pobreza—decian los Escitas i Alejandro—...empre mas ájil que tu ejército cargado con los ...os de tantas naciones, i cuando tú crees que

estamos léjos, nos encontrarás en tus huellas, pues con la misma lijereza perseguimos o huimos de nuestros enemigos.»

Sus armas ordinarias son las picas i lanzas, que arrojan con suma destreza, muchos tienen alabardas que han tomado a los españoles, como tambien hachas i sables que a ellos le compran, en lo que estos carecen de tacto, pues es de temer que el dia ménos pensado pueden ser azotados con sus propias varas. Usan tambien, pero con mas rareza, dardos, flechas, mazos, hondas i lazos de cuero que manejan con tanta destreza que enlazan un caballo a la carrera por donde quieren.

Los que carecen de hierro para sus flechas usan la madera, que endurecen al fuego, que no es mui inferior al acero. A fuerza de hacer la guerra a los españoles han tomado algunas corazas i armaduras i los que no poseen se fabrican de cuero sin curtir que resisten la espada i tienen sobre los otros la ventaja de ser mas livianas i poco embarazosas para el combate; por lo demas, carecen de armas, uniformes i cada uno hace uso de la mejor que le parece i manejan con mas destreza.

Su manera de combatir consiste en formar algunos escuadrones en fila, de ochenta o cien hombres armados, los unos de picas, los otros de flechas entre mezcladas; cuando las primeras filas son forzadas se su-

ceden las unas a las otras tan rápidamente que no parece que hayan sido rotas. Tienen siempre necesidad de asegurarse una retirada cerca de los lagos o de las marismas donde estan mas seguros que en la mejor fortaleza. Marchan al combate con mucha fuerza al son del tambor con armas pintadas i adornada la cabeza con penachos de plumas. Antes de dar la batalla, el jeneral pronuncia ordinariamente una arenga, despues de la cual golpean todos con los piés i lanzan espantosos gritos a fin de envalentonarse para el combate.

Cuando se ven obligados a fortificarse construyen palizadas o se atrincheran solamente detras de grandes árboles, delante los cuales, de distancia en distancia, cavan fosos, cuyo fondo plantan de estacas esprimidas i las cubren por encima con hierba para que se engañen, i desgraciados de los que caen en el lazo, pues los despedazan, les arrancan el corazon que cortan en trozos i se arrojan sobre su sangre como bestias feroces. Si cae alguno de consideracion, colocan su cabeza en la punta de una pica, en seguida beben en su calavera, de la cual hacen una copa que guardan como señal de triunfo, i de los huesos de las piernas hacen flautas para sus diversiones, que no son ...as que espantosas borracheras i duran miéntras no se ...ta el licor llevado. Esta crápula es tan de su gusto ...e los que se convierten al cristianismo, celebran

tambien, o mejor dicho, profanan las fiestas de la relijion de esta manera.

Fuí testigo de una fiesta que los esclavos de *encomienda* de dos españoles, que se llamaban Pedro, celebraron el dia de la fiesta de sus amos en la aldea de Talcahuano, donde habíamos anclado, despues de oir misa subieron a caballo para correr tras la gallina como se corre el ganso en Francia, con esta diferencia: que todos se arrojan sobre el que lleva la cabeza a fin de quitársela para llevarla a aquel por quien se celebra la fiesta; corriendo a todo escape chocaban unos con los otros por quitarla i recojian a toda velocidad lo que dejaban caer. Despues de esta carrera echaron pié a tierra para correr, lo que consistia en un gran número de tazas hechas de calabazos a las cuales llaman *mates* alineados a la redonda sobre la hierba i llenos de pan mojado en una salsa de vino i de maiz. Entónces los indios con quienes estábamos trajeron a cada uno de los invitados un baston de bambú de diezìocho a veinte piés de largo, con pan, carne i patatas atadas a su alrededor i en seguida, despues de dar vueltas cadenciosamente por esos comestibles, se dá un pequeño estandarte rojo con una cruz blanca al medio al que está destinado a hacer las atenciones a los invitados. Estos, por su parte, comisionar[illegible] uno para que respondiera i trabó una conversac[illegible] de agradecimientos tan larga que duró mas de [illegible]

hora. Pregunté la razon de ello i supe que era a causa de su estilo, difuso para hablar de la menor cosa, pues se remontan hasta su orijen i hacen miles de digresiones inútiles.

Despues de haber comido subieron a una especie de tinglado en forma de anfiteatro, el estandarte al medio i los demas con sus largas cañas al lado. Allí, adornados con plumas de avestruces, flamencos i otras aves de colores vivos colocados al rededor de una especie de gorra, se pusieron a cantar al son de dos instrumentos fabricados con un pedazo de madera taladrado de un solo agujero, en el cual al soplar de un modo mas o ménos fuerte dan un sonido mas o ménos lento i agudo; se acompañan alternativamente con una trompeta hecha de cuerno de buei ajustada a la punta de una larga caña cuya embocadura tiene un estrangul que dá el sonido a la trompeta. Esta sinfonía la acompañan con algunos golpes de tambor, cuyo ruido sordo i lúgubre respondía mui bien a sus fisonomías que en la mas fuerte de sus esclamaciones no tenian absolutamente nada de alegre. Los examiné con detenimiento en ese teatro i no ví entre ellos durante la fiesta ningun rostro risueño.

Las mujeres les dan a beber *chicha*, una especie ...eza de que hablaremos despues, en un apa- ... madera de dos i medio piés de largo, com-

puesto de una taza con oreja al lado i un largo pico al otro, abierto con un pequeño canal en forma serpentina, a fin de que el licor entre suavemente a la boca por un agujerito en el fondo de la taza. Con este aparato se embriagan como animales, cantando sin interrupcion i todos juntos, pero con canto tan poco modulado que tres notas bastarian para esplicarlo.

La, Si, Do | La, La, Si, Do | La, La, Do | La, La, Si, Do | La

Las palabras que cantan no tienen rima ni cadencia, i ni otro asunto que el que les viene en antojo, ya sea la historia de su antepasado, de su familia, o los motivos por qué celebran la fiesta, o de la persona por quien se efectúa, etc.

I esto dura dia i noche miéntras tienen qué beber, lo que no les falta sino despues de muchos dias, pues, ademas de que el festejado está en la obligacion de suministrar mucha bebida, tambien le llevan cada uno de los que la celebran invitados o nó. Beben i cantan algunas veces diez i quince dias seguidos sin interrupcion; a los que la embriaguez derriba no por eso abandonan la partida: despues de dormir en el lodo i aun en la inmundicia, suben de nuevo al tinglado para ocupar los sitios vacantes i otra vez comienz... de refresco.

Los hemos visto así relevarse dia i noche sin que una tupida lluvia ni gran ventolera hayan podido interrumpirlos durante tres veces veinticuatro horas; los que no tienen sitio en el teatro, cantan en la parte baja i danzan alrededor con sus mujeres,—si se puede llamar baile al marchar de dos en dos combatiendo e irguiéndose de pronto como para saltar sin separarse de la tierra; danzan tambien a la redonda mas o ménos como nosotros. Esas grandes diversiones que llaman ellos *Cahouin Touhan* i los españoles Borracheras, son de tal manera de su gusto que nada hacen de importancia sin esto; pero tienen el cuidado de destinar una parte de sus jentes para hacer la guardia, miéntras la otra parte se embriaga i se divierte.

Los que son cristianos no pueden acostumbrarse sin ellas, aunque se les haga ver los crímenes que suceden todos los dias; en efecto, en ese tiempo se renuevan las querellas i aun se asegura que esos encuentros los esperan para vengarse de sus enemigos, a fin de aparecer escusables de los asesinatos que cometen por estar ébrios: otros se emborrachan de tal manera i durante tantos dias seguidos que revientan,—como sucedió en la fiesta de que hablo,—porque ademas de chicha beben mucho vino.

A pesar de esas frecuentes bacanales, viven siglos enteros sin enfermar, ya que son robustos i

estan acostumbrados a las inclemencias del tiempo i por esto soportan durante largo tiempo el hambre i la sed en la guerra i en los viajes.

Los alimentos ordinarios entre ellos son la patata, que llaman *papas*, de un gusto mui insípido, el maiz en espigas simplemente cocido o tostado, carne de caballo o de mulas, casi nunca de buei, porque les hace mal al estómago, segun ellos dicen. Comen el maiz de diferentes maneras, simplemente cocido en agua, o tostado entre arena en un tiesto de barro i en seguida hecho harina se mezcla con agua, lo que llaman *ulpo*, cuando es agua potable i *rubul* cuando hacen con ella un cocimiento espeso, con pimienta i sal. Para moler el maiz despues de tostado usan en vez de molinos, unas piedras de dos piés, la cual, con otra de ocho a diez pulgadas de porte, los muelen de rodillas a fuerza de brazos. Esta es la corriente ocupacion de las mujeres. De esta harina se aprovisionan para ir a la guerra, como lo he dicho, lo que constituye toda su provision de boca. Cuando pasan por algun lugar donde hai agua la mezclan en un cuerno llamado *Guampo* que siempre tienen colgado del arzon de la silla de montar, i así comen i beben sin detenerse.

La bebida ordinaria de ellos es esta chicha, que ya hemos mencionado. Las hai de muchas clase. mas comun es la de maiz, que remojan hasta qu

grano se hincha como si se quisiera hacer cerveza; en seguida los hacen hervir i beben el líquido frio; la mejor se fabrica con maiz mascado por viejas, cuya saliva lo hacen fermentar como la levadura en la masa. En Chile se hace tambien buena cantidad, con manzanas, como la cidra; la mas fuerte i estimada es la que se hace con el grano de un árbol llamado *Oviñian*, que es mui parecida al jinebra por la fuerza i el gusto; da al agua un color de vino de Borgoña i un gusto de fuerza que embriaga por largo rato.

La manera de comer consiste en colocarse formando rueda, vientre en tierra apoyados en los codos, i se hacen servir por sus mujeres. Los caciques comienzan a hacer uso de mesas i bancos a imitacion de los españoles.

Su color natural es prieto tirando a cobre rojizo en lo que se diferencia del de los mulatos, que provienen de la mezcla de un blanco i una negra; este color es jeneral en todo el Continente de América, tanto Meridional como Septentrional; en lo que es preciso hacer notar que no es por efecto de la calidad del aire que allí se respira o de los alimentos que comen los habitantes sino por una afeccion par- [illegible] de la sangre, pues los descendientes de es- [illegible] que allí estan establecidos i se casan con [illegible] conservadas sin mezcla con chilenas, son de

un color blanco i de una sangre mas hermosa i fresca que los de Europa, a pesar de haber nacido en Chile, de alimentarse casi de la misma manera i comunmente con la leche de las naturales del pais.

Los negros que se traen de Guinea o de Angola conservan tambien su color natural de padres a hijos cuando tienen relaciones entre los de su especie.

No pasa lo mismo con el aire del Brasil i de nuestras islas: los criollos, aunque nacidos de sangre pura, pierden ahí esta blancura bermeja de los europeos i adquieren un color plomizo.

Aquí en Chile no se nota otro cambio que el que causa la mezcla de las diferentes especies, mui comun en las colonias españolas, bastante en Chile, pero particularmente en el Perú, donde de treinta rostros, apénas se encuentran dos del mismo color: los unos, del negro al blanco, como los *mulatos;* los otros, del blanco al negro, como los *zambos,* hijos de mulatos y de negros; otros, del indio al blanco, como los *mestizos* y algunos del mestizo al indiano y, en fin, cada una de estas mezclas forman otras hasta lo infinito.

Por lo que acabo de decir, parece que es permitido pensar que Dios ha formado entre los hijos de nuestro Padre comun tres especies de color de carne en los hombres: una blanca, otra negra i otra i jiza, que es una mezcla de una i de otra.

La Escritura talvez no hace mencion de esta última especie, pero no es descaminado pensar que ella habla de la segunda en la persona de Chus, nieto de Noé, que significa negro, de donde se hacen descender a los abisinios i a los habitantes de Chusistan o Churistan a causa de la conformidad con el nombre. Este modo de pensar me parece mas verosímil que el de atribuir el color de los indios a algunas enfermedades particulares, como han pensado algunos médicos.

Sea lo que sea, los indios de Chile son de buena estatura, de miembros gruesos, el estómago i el rostro anchos, sin barbas, poco agradables, los cabellos tirando a crines i lisos, en lo que se diferencian aun de los negros i de los mulatos; pues los negros no tienen de barbas i cabellos mas que una lana algodonada i siempre mui encrespados. En cuanto al color de los cabellos comunmente los indios los tienen negros i es raro encontrar que tiren rubios, talvez porque se lavan a menudo la cabeza con *quillay*, de que hablaré mas tarde.

Los puelches se los cortan a lo largo de las orejas i tienen los ojos en estremo chicos, lo que da un aspecto horrible a las mujeres. Naturalmente, todos ıen poco o ningun pelo en la cara, a no ser en el ote que se arrancan con unas pinzas de conchitas mar.

Entre los que habitan en plano hai algunos que tienen la cútis blanca i un poco de rojo en el rostro: estos han nacido de las mujeres aprisionadas en las ciudades españolas que han destruido, como: Angol, Villarrica, Imperial, Tucapel, Valdivia i Osorno, en donde arrasaron con todas, seculares i relijiosas, de las cuales han tenido hijos que aun conservan un poco de inclinacion a la nacion de sus madres, de donde proviene que casi siempre esten en paz: tales son los del lado de Arauco, aun cuando su país sea el teatro de la guerra que mantienen sus vecinos. Desde ese tiempo no se ha permitido que haya conventos de relijiosas fuera de Santiago. No obstante, el Obispo de Concepcion quiere establecer en esta ciudad uno sin temor a profanacion semejante.

La manera de vestirse de los indios es mui sencilla, pues apénas se cubren; tienen una camiseta que les llega a la cintura, cerrada de tal manera que no deja mas pasada que a la cabeza i a un brazo para ponérsela; la llaman *Macun*; unos calzones abiertos a lo largo del muslo les cubre apénas su desnudez. Por encima de todo, en tiempo de lluvia i para adecentarse tienen una especie de manto cuadrado largo como un tapiz de mesa sin ninguna invencion, en medio de la cual hai una abertura por donde pasan la cab... puesta en el cuerpo hace el efecto de una dalm... Llevan jeneralmente la cabeza i los piés desn...

pero cuando la necesidad o el decoro los obliga a cubrirse, se ponen un bonete de donde cae un cuello que se limita a cubrir los hombros i una especie de borceguí o polainas de lana; mui poco se cubren los piés a no ser que anden por las piedras, i entónces llevan unas sandalias con amarras de correas i de junco llamadas *ojotas*.

Los españoles han conservado el uso del *poncho* i de las polainas para montar a caballo, porque el poncho guarece de la lluvia, no se arruina con el viento i sirve de cobertor en la noche i de alfombra en el campo.

Las mujeres llevan por todo traje largas túnicas sin mangas, abiertas de arriba abajo por un lado. Estan cruzadas por un cinturon debajo de las tetas y sobre los hombros por dos ganchos de plata con placas de tres a cuatro pulgadas; este traje se llama *Chony* i es siempre azul o algunas veces tirando a negro. En las ciudades se ponen encima una pollera i un *rebozo* i en el campo una pieza chica de paño cuadrada que llaman *iquella*, (1) cuyos lados se prenden sobre el seno con una gran aguja de plata de cabeza achatada i de cuatro o cinco pulgadas de diámetro que llaman *toupos*. Tienen los cabellos largos a me-
nzados atras i cortados por delante, i en

ıejo (N. del T.)

las orejas usan placas de plata de dos pulgadas cuadradas, como pendientes llamados *oropellos*.

Sus habitaciones no son jamas mas que una cabaña de ramas de árboles tan grande como sea menester para poner a cubierto una familia reunida. Como no tienen mas que un cofrecillo i algunas pieles de cordero para acostarse, no necesitan mucho espacio. No conocen el uso de las llaves para guardar lo que le pertenece; la fidelidad es entre ellos relijiosamente guardada; pero entre españoles no son tan escrupulosos, especialmente los puelches, que hacen escondrijos ladrones.

Todas sus casas estan dispersas aquí i allá, en lo que se diferencian de las del Perú; de suerte que en todo Chile no se vé ninguna ciudad, ni aldea de naturales del pais. Tienen ademas, tan poco apego al lugar donde viven que cuando la fantasía los induce a ir a otra parte abandonan i trasportan sus casas, de donde proviene que el acto de hacerles la guerra no consiste en ir a buscarlos sino en establecerse en medio del país con pequeño número de tropas para impedirles sembrar, asolando sus campos i llevándoles el ganado.

Esta manera de vivir de personas aquí i allá, aparenta que el país está desierto, pero es al con trario mui poblado i las familias son mui nu merosas, porque como ellos tienen muchas mujeres

tienen por lo mismo muchos hijos, que es lo que constituye su riqueza, ya que los venden, particularmente las hijas que compran para sirvientas; de esta manera se convierten en esclavas verdaderas que revenden cuando no estan contentas con ellas i que ocupan en los mas rudos trabajos del campo. Los hombres cavan únicamente la tierra i una vez al año para sembrar maiz, habas, lentejas i otras legumbres con las cuales se mantienen, i cuando han concluido la faena, se juntan con sus amigos, beben, se embriagan, i descansan. En seguida las mujeres siembran, riegan i recojen los granos.

La que duerme con el amo es su cocinera por ese dia; tiene el cuidado de regalarlo, de ensillar i enriendar su caballo, pues ellos estan tan acostumbrados a no caminar ya que no son capaces de andar doscientos pasos a pié. Por eso son mui buenos jinetes; se les vé subir i bajar por puntos tan escarpados que nuestros caballos de Europa no podrian mantenerse sin caer. Si se ven obligados por una derrota a huir a los bosques, se meten debajo del vientre del caballo para no ser despedazados por las ramas de los árboles. En fin, hacen a caballo todo lo estraordinario que cuentan de los árabes i talvez los sobrepasan. Su silla de montar se compone de doble cuero e cordero que les sirve de noche para acostarse en el campo, sus estriberas son zuecos de madera cua-

drados, e iguales tienen los españoles de plata, que usan en las paradas, las que valen de cuatrocientos a quinientos escudos.

I como los caballos los han recibido de Europa han imitado sus arreos haciendo de madera i de cuero lo que creian de hierro o de plata. Al ver la prodijiosa cantidad de caballos que hai hoi dia en todo este continente, uno se sorprende de como en ménos de doscientos años se hayan tanto multiplicado hasta el punto de que los que no son de gran belleza no valen en Concepcion mas de dos o tres escudos. Sin embargo, como lo de dicho mas arriba, a pesar de que los indios comen mucho, cuando suben a caballo, los tratan tan mal, que mueren todos los dias por falta de cuidado.

Para llevar la cuenta de su ganado i conservar el recuerdo de sus asuntos particulares los indios recurren a ciertos nudos de lana que por la variedad de los colores i de los pliegos reemplazan las letras i la escritura. El conocimiento de esos nudos llamados *quipos* es una ciencia i un secreto que los padres revelan a sus hijos cuando creen que llega el término de sus dias i como a menudo sucede que faltos de espíritu, no comprenden el misterio, esas especies de nudos se convierten en error i caen en desuso. Pa suplir la falta de escritura encargan a los que tien escelente memoria, el cuidado de aprender la hist

ria del país i de recitarla a los demas. Así es como conservan el recuerdo de los malos tratos que los españoles han dado a sus antepasados, cuando los subyugaron, lo que perpetúa el odio que tienen a ellos. Pero cuando se les relata las ventajas que han obtenido de los estranjeros a los cuales han echado de cinco ciudades que habian edificado en sus tierras, su fiereza natural se reanima i no desean mas que la ocasion de poderlos echar otra vez mas de Concepcion, pero miéntras ven buques franceses ir i venir, no se atreven a arrojar la máscara, persuadidos de que prestarán ayuda a los españoles. Como son orgullosos soportan con mucho trabajo a los que quieren mandar. Sin embargo, saben disimular i hacer comercio con ellos, de bueyes, cabros i mulas; los reciben entre ellos i los miran como amigos.

Un frances que habia acompañado a un español para comerciar con los puelches, nacion de indios hasta ahora indomables i que habitan en las montañas de la Cordillera, me ha contado la manera como se hace ese comercio.

Se va directamente donde el cacique o señor del lugar, se presentan delante de él sin decir nada. El cacique toma la palabra i dice al mercader. «¿Has lle-[illegible]» a lo que responde: «He llegado»—«¿Qué me [illegible] vuelve a decir—«Te traigo ahora vino, artí-[illegible]cesarios i tal cosa.»

A estas palabras el cacique nunca deja de decir: —«¡Que seas bien venido!» i le da alojamiento cerca de su cabaña, donde sus hijos i sus mujeres déspues de darle la bienvenida, cada uno le pide un presente i el mercader se los dá por insignificante que sea.

Al propio tiempo el cacique hace saber la llegada a sus subalternos dispersos con una trompeta, de un mercader con el cual pueden negociar. Llegan i ven las mercaderías que consisten en cuchillos, hachas, peines, agujas, hilo, espejos, cintas, etc.; lo mejor seria vino, pero es peligroso suministrarle con que se embriaguen, porque entónces no se está seguro entre ellos ya que entre sí se matan. Despues de haber convenido en los trueques, se llevan lo comprado sin pagar, de manera que el mercader ha entregado todo sin saber a quien i sin ver a ninguno de sus deudores. Por fin, cuando quiere retirarse, el cacique por otro toque de trompeta, dá órden de pagar i entónces cada uno trae fielmente el ganado que debe i como todos son animales salvajes, como mulas, cabras i especialmente bueyes i vacas, el vendedor pide un número suficiente de hombres para que los conduzcan hasta las lindes de las tierras españolas. Por lo que acabo de relatar se puede notar que entre esos pueblos, que llamamos salvajes, se encuentra tanta buena fé como entre las naciones mas civilizadas i mejor gobernadas.

Esta gran cantidad de bueyes i de vacas que se consumen en Chile, donde se matan muchos todos los años, vienen de las llanuras del Paraguai, cuyos campos estan poblados de ellos. Los puelches los traen por el valle de *Tapatapa* habitado por los *Pchvingues*, indios indómitos; es el paraje mas cómodo para atravesar la Cordillera porque está dividida en dos montañas de acceso mucho mas fácil que las otras, las cuales son casi intransitables en mulas. Hai aun otro a ochenta leguas de Concepcion por el volcan llamado la *Silla velluda* que arroja fuego de tiempo en tiempo i algunas veces con tanto ruido que se oye desde esta ciudad; por ahí se acorta mucho el camino i se hace el viaje en diez semanas a Buenos Aires.

Por estos puntos de comunicacion se reemplazan todos los años los ganados de bueyes i de cabras que se matan en Chile por millares, a fin de hacer sebo i manteca, es decir, grasa que se saca de la ebullicion de la carne i de la médula de los huesos, que en toda la América Meridional reemplaza a la mantequilla i al aceite; de los que no hacen uso en sus comidas.

La carne la secan al sol i la ahuman para conservarla, en vez de salarla cómo en Francia. De sus *atanzas* o carnicerías tambien sacan los cueros de buei i particularmente de cabras que soban como el

marroquí, i le dan el nombre de *cordobanes*, los que se envian al Perú para que hagan zapatos i otros usos.

Ademas del comercio de cueros, sebo i carnes saladas, los habitantes de Concepcion hacen el del trigo i cargan todos los años ocho o diez buques de cuatrocientas i quinientas toneladas, las que envian al Callao, fuera de las harinas i bizcochos que suministran a los buques franceses que toman sus provisiones ahí, para ir al Perú o para volver a Francia.

Esto seria mui poco para tan excelente pais si la tierra estuviese cultivada, porque es mui fértil i mui fácil de trabajar, pues basta con pasar un arado hecho mui a menudo con una rama de árbol encorvado que se tira por dos bueyes, i aunque de semillas esté apénas tapada no rinde ménos de ciento por uno.

No cultivan las viñas con mas cuidado i no impide que hagan buen vino, pero como no saben barnizar las *botijas* de barro en las cuales lo vacian, se ven obligados a darle una capa de alquitran el cual unido al gusto de las pieles de cabro en los cuales lo trasportan le dá un gusto amargo como el de la triaca i un olor al que no se acostumbra sino despues de un poco de trabajo.

Los frutos se producen lo mismo, sin que conozcan la industria de los injertos. Las peras i manzanas se dan naturalmente en los bosques i al v. cantidad que hai, cuesta comprender cómo eso?

boles han podido multiplicarse i esparcirse en tantos lugares desde la conquista, si es cierto que ántes no los habia, como se asegura.

Se cultivan campos enteros de una especie de fresa (frutilla), diferente de la nuestra en las hojas mas redondas, carnosas i mui velludas: sus frutas son comunmente de porte de una nuez i algunas veces como huevo de gallina. Son de un color rojo blanquizco i poco ménos delicadas al paladar que las fresas de nuestros bosques. He dado algunos piés al señor Jussieu para el Jardin Real, donde tendrán el cuidado de hacerlos dar frutos.

Ademas de estos, no faltan en los bosques de la misma especie que los de Europa. Todas las legumbres que tenemos tambien se dan en abundancia i casi sin trabajo i hai aun algunas que se encuentran en los campos sin cultivar, como los nabos, los taupinambours i achicoria de dos clases, etc.

Las hierbas aromáticas no son ménos comunes como el bálsamo, la meliza, manzanilla, menta i una especie de pelosilla que tiene un olor que se asemeja al ajenjo i que cubre los campos; una especie de salvia que crece como arbusto i cuya hoja se parece un poco al romero por su aspecto i por su olor de agua Reina de Hungría: los indios la llaman *pal-*

tal vez una especie de *Ceniza Affricana salviæ*

odore i debe tener muchos volátiles, a juzgar por el olor i el gusto.

Las rosas crecen naturalmente en las colinas sin haber sido plantadas i la especie mas frecuente es o ménos espinosa que en Francia o enteramente sin espinas. Se encuentra tambien en los campos una flor parecida a esa especie de Lirio que en Bretaña llámase *guerneziais* i el Padre Feuillée *Hemorocalis floribus púrpura scentibus striasis.* Su nombre en indio es *Liuto* i no *lictu,* como él dice. Hai de diferentes colores, i de las seis hojas que tiene, siempre dos estan en forma de penacho; de la raiz de esta planta secada al fuego se hace una harina mui blanca, que se usa para pastas de confites.

En los jardines se cultiva un árbol que da una flor blanca en forma de campana llamada *floripondio.* Tiene de largo ocho a diez pulgadas i cuatro de diámetro en la parte baja; la hoja es velluda i poco ménos puntiaguda que la del nogal. Su olor es mui suave, particularmente en la noche. Es un resolutivo admirable para ciertos tumores.

Cuando álguien, a causa de violenta caida, arroja sangre de narices, usan un remedio infalible: la bebida cocida de una yerba llamada *quinchamala,* especie de *santolina* que tiene una florecilla amarilla i roja. Otras plantas medicinales que tenemos en Francia son aquí tambien mui comunes, como la

capilares, i sobre todo algunas parecidas a la del Canadá; las malvas, malvabiscos, mercurial, dijital, polipodio, etc.

Ademas de las hierbas medicinales las hai de tintura i que tienen la propiedad de soportar en el paño, muchas veces el jabon sin que se destiña: tal es la raiz de *reibon*, especie de carmin que tiene la hoja mas pequeña que la nuestra. Hacen, lo mismo que nosotros, cocer la raiz en agua para obtener el tinte rojo. El *poquel*, es una especie de boton de oro, *abrotanum femina folio virente vermiculato* que tiñe de amarillo i su tallo de verde. El *añil*, especie de índigo que tiñe de azul; el tinte negro se obtiene con el tallo i raiz del *pangui* de hoja redonda i tejida como la del acanto. Tiene dos o tres piés de diámetro, aunque el Padre Feuillée que la llama *Panke Anapodophile folio* la limita a diez pulgadas. Cuando su tallo es rojizo se come crudo para refrescarse i es mui astrinjente. Tambien se le hace hervir con *maqui* para emplearlo en la tintura negra mui bella i que no quema las telas, como los negros de Europa. Esta planta se encuentra en los lugares pantanosos.

Los bosques estan llenos de árboles aromáticos: como ser algunas especies de mirtos i un gran laurel, cuya corteza tiene olor a azafran i aun mas suave, ...o con la hoja olor a incienso i la corteza un ...picante parecido al de la canela. Ademas se

encuentra un árbol que se llama canelo diferente del de los indios orientales.

Este árbol está consagrado entre los indios a las ceremonias de la paz. En la que celebraron con los españoles en 1643, mataron muchos corderos del pais; se tiñó en la sangre una rama de canelo que el diputado de los caciques puso en manos del jeneral español, el marques de Baides, en señal de paz. Esta ceremonia, aunque practicada por salvajes, no carece de ejemplos en la Santa Escritura.

Hai un árbol mui comun llamado *litre*, cuya sombra hace ampollar el cuerpo de los que duermen debajo, como le sucedió a un oficial de la *Mariana*, por haber dormido algunas horas a la sombra de ese árbol, se le hinchó el rostro de tal manera que no veía. Para sanar de esta enfermedad se toma una yerba llamada *pelboque*, especie de corregüela, de yerba de San Juan terrestre, o la *hierba mora* que se machaca con sal, i con esa mezcla se frota i la hinchazon desaparece en dos o tres dias.

Crece tambien un árbol llamado *peumo*, cuya corteza, cocida en agua, sirve para curar la hidropesía, el fruto es de color rojo i se asemeja a la aceituna, i la madera puede servir para la construccion de buques, pero para esto, la mejor es la de *roble* especie de encina cuya corteza como la del *Liense* es un c
cho consistente i que dura en el agua. A lo largo (

Bio-Bio hai gran cantidad de cedros excelentes no solo para construccion sino tambien para hacer mui buenos mástiles. La dificultad para trasportarlos por el rio donde no hai en la embocadura agua suficiente para un bajel, no permite aprovecharlos.

Las cañas de bambú son mui comunes en todas partes.

Los campos estan poblados de una infinidad de aves, especialmente de torcazas, muchas tortolitas, perdices, que no son tan buenas como las de Francia, algunas becacinas i patos de todas clases. Hai una que llaman patos reales que tienen una cresta roja sobre el pico, chorlitos, cercetas i pipelien que se asemejan en algo a esas aves de mar que llaman *buitre de mar* i que tienen el pico rojo, derecho i largo, estrecho de anchura i aplastado, los ojos son del mismo color i las patas como las de la avestruz; tienen buen gusto; loros i *pecho colorado* i gargantas rojas de lindo plumaje, algunos cisnes i flamencos que los indios estiman mucho porque con sus plumas de hermoso color blanco i rojo, que mucho les gusta, adornan sus bonetes en las fiestas. El placer de la casa lo interrumpen ciertas aves que nuestras jentes llaman *criards*, (queltehue) porque desde que ven a un hombre se ponen ·ritar i a volar a su alrededor i gritan para ad·tir a las demas aves que vuelen; tienen encima de ·rticulacion de cada ala una punta roja de una

pulgada de largo que es dura i aguda como una espuela de gallo, con la cual pelean con las demas aves.

En una marisma cojimos un dia uno de esos grandes anfibios que llaman *Pengoens* era mas grande que un ganso; en lugar de plumas estaba cubierto con una especie de piel gris semejante a la de los lobos marinos i sus alas se asemejan mucho a las aletas de esos animales. En muchas Relaciones han hablado de ellos, porque son mui comunes en el estrecho de Magallanes.

Los lobos marinos de que acabo de hablar se encuentran allí en tan gran cantidad que a menudo se ven las rocas cubiertas alrededor de la isla la Quiriquina i se diferencian de los lobos marinos del norte en que éstos tienen patas i las otras dos aletas alargadas como alas en los hombros i otras dos pequeñas en la rabadilla. La naturaleza les ha dado, sin embargo, en la estremidad de las grandes aletas cierta conformidad con las patas, pues se notan cuatro dedos en ella, talvez porque esos animales se sirven de ellos para andar en tierra donde gozan mucho i donde llevan a sus pequeñuelos, a los cuales alimentan con pescados i que acarician, segun se dice, tiernamente. Allí lanzan gritos parecidos al de las vacas, de donde viene el nombre de *vacas marinas*, empleado en algunas Relaciones; pero su cabeza se asemeja mas a la del perro que a cualquier otro animal i por es[ta] razon los holandeses los llaman *perros marin[os]*

piel está cubierta de un pelo mui raso i tupido i su carne es mui aceitosa, de mal gusto i no se puede comer mas que el hígado; sin embargo, los indios de Chile lo secan i con ellos hacen provisiones para alimentarse. Los buques franceses aprovechan el aceite para sus necesidades.

La pesca es mui fácil, uno se aproxima sin gran trabajo en tierra o en mar a ellos i se les mata de un solo golpe en la nariz. Los hai de diferentes tamaños: en el sur son grandes como mastines i en el Perú se encuentran algunos que tienen mas de doce piés de largo. Su piel sirve para hacer *balsas*, i en Concepcion los pescadores unen con correas de quero tres palos de madera liviana, de modo que el del medio esté mas bajo que los otros. La madera mas apropiada es la del tronco de una especie de aloe de siete a diez piés de largo.

Cuando se está dearribada en Talcahuano se pesca en el estero, que es un pequeño riachuelo. Allí se pescan gran cantidad de lizas, una especie que llaman *lenguado*, robalos, pescado fino como una merluza i que tiene una raya negra en el lomo, una especie de *gradeaux*, llamado en toda la costa *pejerrey* a causa de su delicadeza.

[illegible]pcion está situada en una rejion donde todo [illegible] solamente para las necesidades de la vida [illegible]e encierra infinitas riquezas.

En todos los alrededores de la ciudad se encuentra oro, especialmente a doce leguas hácia el Este en un lugar llamado la *Estancia del Rei* donde se estrae por medio del lavado pedazos de oro puro que en el lenguaje del pais se llaman *pepitas* i se encuentran algunas de ocho i diez marcos i de mui alta lei. En otro tiempo se estraia mucho en Angol, que está a veinticuatro leguas i si el pais estuviese habitado por jentes laboriosas se estraeria en miles de sitios donde hai la persuasion de que hai buenos *lavaderos*, es decir, tierras de donde se saca haciéndolo pasar únicamente por agua, como lo diré despues.

Si se penetra hasta las montañas de la Cordillera se encuentran minas de todas clases de metales i minerales, entre otras: en dos cerros a cien leguas de Concepcion i solo a doce de las *Pampas del Paraguai*. En una de ellas se ha descubierto minas de cobre tan singulares que se han visto *pepitas* o pedazos de mas de cien quintales.

Los indios llaman a uno de esos cerros, *Payen*, es decir, cobre, i don Juan Melendez, autor de este descubrimiento, la ha denominado San José. Ha sacado de ahí un trozo de cuarenta quintales con el cual se fabricaron, miéntras estuve en Concepcion, diez cañones de campaña de diez libras cada u

Se ven algunas piedras con parte de cobre bi formado i otra de cobre imperfecto; lo que quie

decir que en ese lugar la tierra es *creadora*, es decir, que el cobre se forma allí todos los dias. En esa misma montaña se encuentra tambien lapizlázuli.

La otra montaña vecina llamada por los españoles *Cerro de Santa Inés* es notable por la cantidad de iman de que está compuesta casi enteramente.

En las montañas mas cercanas habitadas por los puelches, se encuentran minas de azufre i de sal. En Talcahuano, en Lirquen i en la ciudad misma se encuentran escelentes minas de carbon vejetal sin profundizar mas de uno o dos piés. Los habitantes no saben aprovecharlo i estaban mui asombrados al vernos sacar de la tierra con que hacer fuego, cuando nos aprovisionamos para nuestra fragua.

Miéntras estuvimos de escala, llegó la noticia de Chiloé, por tierra, de que los indios se habian sublevado i habian muerto sesenta españoles de ámbos sexos.

Efectivamente, esos pobres esclavos, cansados por fin de la crueldad de los españoles i particularmente del gobernador, el cual exijia de cada uno cierta cantidad de tablas de alerce, que es la madera que comercian con el Perú i Chile i por otras tiranías, se sublevaron i mataron trece o catorce españoles i una ,er. Pero éstos se vengaron cruelmente: juntáse i mataron a todos los que encontraron i aun ron a buscarlos a las Islas para degollarlos. Se

cuenta que mataron mas de doscientos para restablecer la autoridad de los blancos, los que en comparacion de los indios son mui pocos, pues no se cuentan en esta provincia mas de mil o mil doscientos hombres capaces de tomar las armas i hai, por lo ménos, diez veces mas de indios. Pero son naturalmente tímidos i dóciles i no saben aprovecharse de la incuria en que viven los españoles, los cuales están mal armados i no tienen mas que un solo fortin, en Chacao que siempre está desprovisto de municiones de guerra; pues por la ciudad de Castro se nota la diferencia que hai con las de Concepcion.

No obstante, seria de importancia para ellos tener mas fuerzas en las Islas, porque a las naciones europeas que suelen mandar alguna espedicion al mar del Sur, les seria fácil apoderarse de ellas. Fuera del vino, encontrarian allí todo los enseres i refrescos necesarios. Allí tambien se estrae mucho ámbar gris.

Los indios de los alrededores de Chile se llaman *chonos;* andan desnudos, a pesar de que el clima es mui frio i están entre montañas. Unicamente se cubren con una piel cortada en cuadrado i se cruzan dos puntas sobre el estómago i las otras dos, una sobre la cabeza i la otra sobre la espalda.

Mas adelante en las tierras, hai otra nacio. indios jigantes que se llaman *cancahues* Como amigos de los *chonos* vienen algunas veces con

hasta las casas españolas de Chiloé. Don Pedro Molina que habia sido gobernador de esta isla i algunos otros testigos oculares del pais, me han contado que tenian cerca de cuatro varas de alto, es decir, cerca de nueve a diez piés. Son los que llaman *patagones*, i viven en la costa del este de la desierta tierra de que las antiguas relaciones han hablado. Se ha tratado de fábula lo que se habia dicho porque se ha visto en el Estrecho de Magallanes, algunos indios de talla no superior a la de los demas hombres i esto es lo que ha hecho equivocarse a Froger en su Relacion del Viaje de M. Gennes. Sin embargo, algunos buques han visto unos i otros.

En 1704, en el mes de Julio, los tripulantes del *Santiago* de Saint Malo que mandaba Harinton, vieron siete de esos jigantes en la bahía Gregorio; los del *San Pedro* de Marsella mandados por Carman de Saint Malo vieron seis, entre los cuales habia uno que tenia una señal de distincion de los otros, sus cabellos estaban doblados en una gorra hecha con tripas de aves i plumas alrededor de la cabeza; su traje era un saco de piel con los pelos para dentro, los brazos sin mangas i llevaban un carcaj lleno de flechas, de los que les dieron algunos i ayudaron a varar el bote. Los marineros les ofrecieron pan, vino i aguardiente; ...e negaron a probar nada i a la mañana siguien-...ieron a la orilla mas de doscientos en grupos.

Esos hombres, aunque mas grandes, son mas sensibles al frio que los demas, pues los chicos no tienen mas abrigo que una piel sobre los hombros.

Lo que acabo de contar por el testimonio de personas dignas de crédito, está tan de acuerdo con lo que hemos leido en las Relaciones de los mas famosos viajeros, que me parece que sin lijereza se puede creer que hai en esta parte de América una nacion de hombres de talla mui superior a la nuestra. El detalle de la época i los lugares, i todas las circunstancias que acompañan i lo que relatan, parece dar carácter de verdad, suficiente para vencer la natural prevencion que se ha tenido para negarlo. La rareza del espectáculo ha sido causa talvez de la exajeracion en la medida de la talla; pero si se las mira como apreciacion i no tomadas en rigor, se verá que son mui poco diferentes entre sí. El lector encontrará bueno que para justificar lo que acabo de decir, junte aquí lo que se encuentra disperso en diferentes libros sobre este asunto.

Antonio Pigafeta, a quien debemos el diario de Magallanes, dice que en la bahía de San Julian, a cuarenta grados i medio de latitud, los españoles vieron muchos jigantes tan altos que ellos no le llegaban a la cintura. Habla entre otros de uno que tenia la figura de un corazon pintado en cada mejilla.

Tenian por armas arcos i estaban vestidos con pieles.

Bartolomé Leonardo, de Arjensola, en el libro 1.º de la *Historia de la Conquista de las Moluscas*, dice que el mismo Magallanes tomó en el estrecho que lleva su nombre, jigantes que tenian mas de quince palmos de altura, es decir, once i medio piés de Castilla i diez i medio de los nuestros, pero que pronto murieron por falta de su acostumbrado alimento.

El mismo historiador en el libro 3.º, dice que la tripulacion de los buques de Sarmiento combatió con hombres que tenian mas de tres varas de altura, cerca de ocho piés; en el primer encuentro derrotaron a los españoles, pero en el segundo, éstos los hicieron emprender la fuga tan precipitadamente que, sirviéndome de la espresion española, una bala de mosquete no habria podido alcanzarle. «Por este ejemplo, dice, se vé que con mucha razon los libros de caballería hacen pasar los jigantes por cobardes». No obstante, he oido decir a los habitantes de Chiloé que los cancahues eran tan bravos como grandes.

Leemos un caso mui parecido, aunque talvez un poco exajerado en el Viaje de Sebald de Wert, el cual, al fondear con cinco buques en Bahía Verde, veintiuna leguas al interior del Estrecho de Magallanes, vió siete piraguas llenas de jigantes que podian

tener diez a once piés de altura, a los cuales combatieron los holandeses i espantaron con las armas de fuego de tal modo que les veia arrancar árboles para ponerse al abrigo de las balas de los mosquetes.

Oliverio de Noort, que entró en ese Estrecho algunos meses despues de Sebald vió algunos hombres de diez a once piés de altura, aunque tambien vió otros de talla igual a la nuestra.

Jorje Spilberguen al entrar al Estrecho de Magallanes el 2 de Abril de 1615 vió en la Tierra del Fuego, un hombre de prodijiosa altura que estaba de pié sobre una colina para ver pasar los buques.

Guillermo Schouten, el 11 de Diciembre del mismo año estando en el Puerto Deseado, en los 47° 1/2 de latitud, la tripulacion de su buque encontró en la montaña montones de piedra de tal manera, que despertó la curiosidad de ver qué cosa contenian i los individuos de la tripulacion encontraron osamentas humanas de diez i once piés de largo, es decir, de nueve i diez piés de nuestra medida, a que deben reducirse todas las anteriores.

He creido a propósito hacer esta pequeña digresion para justificar un hecho que se cree falso, aunque la lectura de la Santa Escritura i de los historiadores i los ejemplos de jigantes que vemos a menudo nacer i vivir entre nosotros deberian pı disponernos a creer algo estraordinario.

Vuelvo a là narracion de mi viaje.

Se agregaba a la noticia de la sublevacion de los indios de Chiloé, que un pequeño bajel frances que habia llegado de arribada a esta Isla, habia socorrido con pólvora a los españoles contra los indios. Esta circunstancia nos hizo creer que era la *María* que habíamos perdido en el Cabo de Hornos; pero supimos poco despues que estaba de escala en Valdivia. Por fin, el 8 de Agosto vino a juntársenos en Concepcion.

Supimos entónces que despues de haber sufrido malísimo tiempo habíanse encontrado en la isla de Diego Ramírez cuando segun las cartas manuscritos se creian a ochenta leguas al Oeste i a sesenta segun las impresas i dos grados mas al Norte de la que estaban realmente; pero habiendo reformado su rumbo habian llegado exactamente a Valdivia por las Cartas de Pedro Goos, lo que confirma las conjeturas que he hecho mas arriba sobre las corrientes.

A pesar de las lluvias contínuas habíamos tomado nuestros víveres cuando llegó la *María* i no nos quedaba mas que tomarlos para ella, cuando el Oidor de Concepcion recibió órden del Presidente de Chile de que hiciera salir todos los buques franceses que estaban en la rada con cualquier pretesto i a ...rdar en cuatro dias. Pero no se tomó mui en ... esas órdenes: la *Concordia* salió el 19 para

ir a Valparaiso, la *Mariana*, el 20 para Ilo i nosotros quedamos aun algunos dias para concluir nuestros negocios.

Sin embargo, los hermosos dias comenzaban a suceder a las lluvias i a los vientos del invierno. La esperanza de comercio no debia ya retenernos en Concepcion porque, ademas de que los buques que acabo de nombrar habian suministrado a la ciudad algunas mercaderías, Champloret le Brun, capitan de la *Asuncion*, estaba desde el 24 de Junio tratando como nosotros de venderlas para pagar sus víveres, de manera que pensamos ponernos en marcha para negociarlas en el Perú.

Partida de Concepcion

Salimos, pues, el 30 de Agosto de la Bahía de Concepcion, indecisos del lugar donde íbamos a ir. Las ganas de saber noticias nos hizo recalar en Valparaíso, donde, no obstante, hemos pasado ocho meses. En la travesía tuvimos siempre vientos contrarios, débiles o variables; ademas notamos, contra lo comun, que hai en esos lugares dias claros i serenos en tiempo de viento norte. Seis dias despues de nuestra salida reconocimos el Morro del Obispo, alejado media legua al sur de la punta *Curauma* que jeneralmente se reconoce a fin de tomar el viento

de Valparaíso para que las brisas fuertes del viento sur i suroeste no hagan que el buque pase de largo ese puertò i que hace difícil ganarlo sin navegar mucho mar adentro. Nos parecia que eran las cinco de la tarde.

Como era hora avanzada, no se quiso aventurar a entrar de noche a Valparaíso, aunque la embocadura de la rada es mui grande; navegamos hasta virar de bordo i a la mañana siguiente al acercarnos a tierra vimos el mismo morro que cambia poco porque es alto i redondo a manera de campana.

Despues de doblar el Cabo Curauma, se descubre a dos leguas de ahí, al N. E. $1/4$ E. la punta de Valparaíso que forma con ese cabo la ensenada de Lagunilla, donde no se fondea porque es malo el fondo.



Descripcion de la Bahía de Valparaiso

Para entrar al puerto de Valparaíso es preciso al doblar la punta costear de cerca un bajo a medio cable de tierra a fin de aprovechar el viento. Esta roca es mui inofensiva, pues hemos visto a un buque español tranquilo a distancia de chalupa cerca de ella sin tocarla. Cuando de ahí se aleja demasiado, es preciso bordear largo rato para ganar el fondeadero como nos sucedió. Fondeamos el 5 de Setiembre en veintisiete brazas de agua, fondo de limo gris tirando a aceituna, entre la punta de Valparaíso al N. O. 1/4 N., la batería blanca al O. S. O. i el cabo de Concon al N. 1/4 N. E. Apénas anclamos, saludamos la fortaleza con siete cañonazos i ella nos con[t] con uno.

Encontramos en la rada a la *Concordia* i a siete buques españoles que cargaban trigo para el Callao.

Estos buques se colocan ordinariamente tan cerca de tierra que tienen tres anclas en seco amarradas en roças o en *cabos muertos*, i aun a esta distancia tienen ocho a diez brazas de agua. Esta manera de fondear es mui buena porque en verano, regularmente todos los dias corren a eso de las doce brisas de S. O. i de S. tan fuertes que hacen zafar las mejores anclas; no obstante, es necesario tener cuidado con un bajo que está a un cable de tierra, mui cerca de la bateria que se denomina *Castillo Blanco*, i sobre ese bajo no hai mas que trece o catorce piés de agua de mar baja. La *Asuncion*, de Champloret tocó ahí un dia lijeramente porque el mar es bajo hasta diez i siete piés. Por lo demas la bahia es mui buena, se puede bordear i fondear en toda desde cincuenta brazas hasta ocho. Es preciso solamente tener cuidado al virar del lado de las *Siete Hermanas*, es decir, del lado del Este, no aproximarse a tierra mas de dos cables i medio frente a una quebrada atravesada por un gran camino rojizo. Hai ahí un bajo con dos brazas i medio de agua.

Jeneralmente no se fondea mas que en ese rincon de la rada que está delante de la fortaleza para co-didad del comercio i seguridad de los buques. o despues de todo, esta rada no vale nada en in-

vierno porque los vientos del norte, que entran sin resistencia, por la boca, ponen el mar tan bravo, que muchas veces se ha visto arrojar buques a la costa. Los vientos del sur no son ménos fuertes en verano, pero como vienen de tierra no hai mar gruesa i en caso de hacer desanclar a los buques, estos solo pueden ser arrojados mar adentro.

A la mañana siguiente de nuestra llegada el capitan fué a saludar al Gobernador de Armas que así se llama para distinguirle del Presidente de Chile, que simplemente se denomina Gobernador. Ese era don Juan Covarrubias, hombre de noble nacimiento, el que por haber servido en Flandes atestiguaba mucho aprecio a los franceses. Aunque depende del Presidente él no lo reconoce con ese nombre sino solamente con el de *Capitan Jeneral de Chile.*

El Fuerte que manda es de poca importancia, sea por estar mal construido, sea porque la rada que defiende está vecina de otras ensenadas que tienen las mismas comodidades que éste. Tal es la de *Quintero*, que está sin defensa i solo a cinco leguas de Valparaiso; es verdad que ésta, como mas cercana de la capital, es la mas frecuentada de Chile i por esta razon se la ha querido poner a cubierto de los insultos de los ingleses i holandeses que a menudo han hecho correrías por estas costas. En otro tiem tenia mas que una bateria pequeña a flor de

pero de treinta años atrás, mas o ménos, se ha edificado una gran fortaleza al pié de la alta montaña. Está situada sobre una eminencia de altura mediana i cortada hácia el S. E. i N. O. por dos quebradas que forman dos fosos naturales de veinte a veinticinco toesas de profundidad que desciende casi al nivel del mar; de ese modo está separada de las eminencias vecinas que son un poco mas alta.

Del lado del mar es naturalmente escarpada i no se puede subir a ella sino con mucha dificultad i del lado de tierra o de la alta montaña está defendida por un foso que atraviesa de una quebrada a otra i atrinchera así la muralla de la fortaleza que se aproxima un poco al cuadrado.

La situacion del terreno no ha permitido que se edifique una fortaleza regular, no son mas que murallas atrincheradas que siguen el circuito de la meseta que poco se flanquean i a menudo absolutamente. En el medio de la falda que está encima del villorrio hai una obra de ángulo entrantes i salientes (estrella) de siete toesas de frente con su garita.

El lado opuesto que está encima de la quebrada de San Agustin, no está defendido mas que por el flanco de medio bastion que forma un ángulo muerto i cuyo f... ..iene una defensa demasiada oblícua. El lado ...ntaña está compuesta de una muralla recti... .e veintiseis toesas i de dos bastiones de veinte

toesas de frente i once de flanco, de modo que la línea de defensa no tiene mas que cuarenta i cinco toesas; toda esta parte está edificada de ladrillos de veinticinco piés de altura sobre una lisera; la profundidad del foso es mas o ménos de diez piés i su ancho de tres toesas, en los ángulos salientes de donde saca su defensa para el ángulo de la espalda; está abierto en una roca que es un poco escarpada en las dos estremidades para hacerla inaccesible por las quebradas. Los parapetos no tienen mas que dos i medio piés de espesor i el resto del circuito de la plaza no es sino de albañilería de sillería mui débil. No tiene defensa sino del lado de tierra para tapar la fortaleza e impedir que sea vista de la montaña que se eleva en suave pendiente, pero por desgracia, los flancos pueden ser atacados por la espalda. La cortina i los frentes coinciden con los fuegos que pueden hacerse de las eminencias vecinas a tiro de mosquete, de manera que mui fácilmente se les puede inutilizar. Al pié del fuerte, contiguo al villorrio, hai una bateria de nueve piezas de cañon colocados a trece piés de altura sobre un malecon de la misma altura, de donde se puede atacar al fondeadero a flor de agua; pero ademas de que no tiene ninguna defensa por su disposicion, puede ser atacado de todos los alrededores. Se le llama *Castillo Blanco* porque se le ha blanqueado a fin de que se vea de léjos. Detrás de es

bateria, están la puerta, la escala i la rampa que conduce de la aldea a la fortaleza por un camino protejido por una muralla i mas arriba por una galeria cuyo espaldon no tapa siquiera la puerta del cuerpo de la fortaleza, que se vé enteramente de la bateria.

Del lado de la montaña, en medio de la cortina hai otra puerta donde por falta de puente levadizo o fijo, hai que subir encaramándose por el foso; por allí es donde se hace pasar el canal que conduce el agua que se saca de la quebrada de San Agustin, para la parte alta del fuerte; pero se puede cortar fácilmente i la guarnicion no podria conseguir otra que la del arroyo que corre desde la quebrada de San Francisco por el medio de la aldea. Así, puede verse cuán poco temible es la fortaleza de Valparaiso, una vez que se desembarque, lo que puede hacer cuando el tiempo está bueno, en esta plaza que está en el interior de la bahia, en el sitio llamado *Almendral* donde la artillería no puede incomodar siquiera.

En la batería baja hai nueve piezas de bronce de doce a dieziocho libras, pero de España, de las cuales solo dos pueden atacar a tropas de desembarco, tanto mas cuanto está alejada cerca de media legua. En el fuerte alto hai cinco de diez a doce libras i dos queños obuses, lo que suma dieziseis piezas de nce. Diré de pasada que esta artillería fué colocada los carpinteros de ribera, de Boifloret capitan del

buque *Le Clerc*, en 1712, pero si el Gobernador hubiera quedado mas reconocido que el Presidente de Santiago del servicio prestado a los españoles habria manifestado mas rectitud de juicio en una lijera desavenencia comercial.

Al pié de la fortaleza, en una quebrada mui chica, está la aldea o ciudad de Valparaíso, compuesta de un centenar de pobres casas, mal dispuestas i de diferentes niveles; se estiende a lo largo de la playa donde están las bodegas de trigos. Aun cuando este lugar es mui chico, hai, ademas de la parroquia, dos conventos: uno de franciscanos i el otro de agustinos. De ciento cincuenta familias que puede haber, apénas se cuentan treinta de blancos, el resto se compone de negros, mulatos i mestizos: el número de hombres capaces de tomar armas es poco considerable, pero las habitaciones i minerales vecinos suministran a la primera señal de la fortaleza seis compañías de caballería, montada a sus costas, de las cuales la mayor parte no tienen mas arma que la espada, que los españoles no dejan, aun en las mas viles ocupaciones. Cuando los centinelas, colocados a lo largo de la costa, dan aviso de que aparece un buque que no se juzga de procedencia española, es fácil juntar a lo ménos una parte de tropas i hemos visto a menudo de noche dar e que de alarma por la menor sospecha i falsam

Algunos dias despues de nuestra llegada, el segundo contador de nuestro buque obtuvo permiso del Presidente para ir a Santiago por asuntos de comercio.

En este intervalo, el *San Cárlos*, buque frances comprado por los españoles, se perdió en la isla de *Juan Fernandez*, la mas al este i a ochenta leguas al oeste de Valparaíso que venia cargado de *bacalao*, especie semejante a la de Terranova, que algunos franceses pescaban a las órdenes de un tal Apremont, entónces guardia del Rei. Al costear, el buque tocó en un bajo tan cerca de tierra que pudo salvar toda la tripulacion. Una parte de ella se aventuró a navegar en chalupa hasta Valparaíso, a fin de pedir al Gobernador un buque que fuera a recojer a los pescadores que habian quedado en la isla i a cargar el pescado seco que tenian. A causa de las ofertas de servicio que ántes se le habian hecho al Presidente, éste pidió que fuera la *María*; pero como estaba llena de mercaderías, no pudo aceptar, de modo que se vió obligado a enviar al *Santo Domingo*, buque español recientemente llegado del Callao para cargar trigo. Partió el día 1.° i volvió el 14.

Esta isla de Juan Fernandez, la mas al este, seria :til si estuviera cultivada; el agua i la leña no hai *chanchos*, cabros silvestres i una prodijiosa d de pescados. La bahía donde se fondea es

de buen fondo, pero hai mucha agua cerca de tierra. Allí es donde los filibusteros ingleses i franceses han establecido a menudo sus refujios para hacer sus correrías a la costa el año 1682.

La abundancia de mercaderías de que estaba provisto el pais cuando llegamos i los bajos precios que tenian nos hizo tomar la resolucion de no vender nada hasta que el comercio fuera mas ventajoso, lo que nos obligó a estar en fastidiosa ociosidad induciéndonos a buscar diversiones. La fiesta del Rosario se celebró el 2 de Octubre i duró ocho dias seguidos.

Esta fiesta entre los españoles es una de las mayores i la miran con tanta,—me atrevo a decir,—con mucha mas veneracion que los sagrados misterios de nuestra relijion. Para solemnizarla, la víspera se hacen iluminaciones i fuegos artificiales, los que consisten en algunos *voladores* hechos con cañas en vez de cartuchos i muchas salvas de cohetes. En los tres dias siguientes un particular dió al público una fiesta de corrida de toros que me pareció interesar poco la curiosidad, pues nada habia que mereciera mirarse, fuera de un hombre a horcajadas en uno de esos vigorosos animales, con espuelas armadas de rodelas de cuatro pulgadas de diámetro, segun la moda del pais. Estas corridas se efectúan en una plaza rodeada de escaños repletos con tantos espectadores como

habitantes, pues esta diversion les agrada mucho. En los tres dias siguientes se representó una comedia en la misma plaza delante de la puerta de la Iglesia de San Francisco, al fulgor de las velas i a todo aire. Difícil seria relatar los asuntos de ella, pues eran variados i mui seguidos; propiamente hablando no eran mas que intermedios de farsas mezclados con danzas i bailes mui bien ejecutados i aun hermosos a la manera del pais. La música consistia en una arpa i algunas guitarras o *vihuelas*. Pero lo qne hacia ridículo i poco edificante el recitado era la mezcla impertinente de alabanzas a Nuestra Señora del Rosario i de chabacanas bufonadas i obscenidades poco veladas.

Despues de esta fiesta, aburrido de no ver constantemente mas que aldeas, pensé en ir a la capital del pais, de la cual los habitantes me hacian grandes elojios; pero como era menester pedir permiso al Presidente para esto, lo que no queria, por miedo de que informado de mi profesion me lo negara, hice amago de irme a embarcar en Concepcion con un capitan frances que volvia a Francia: pero los grandes créditos que éste le habia concedido al Presidente le habia merecido su amistad, de modo que ese pretesto pude ir con él a Santiago, como de sada sin temor de que me detuvieran i enviaran n grillos, como les ha sucedido a algunos franceses

que habian ido allá sin permiso. Un capitan filibustero que, despues de haberse perdido en Buenos Aires pasó por Santiago a fin de embarcarse en un buque frances, fué tomado preso sin mas motivo.

Podríase preguntar aquí, por qué se trata tan mal a los franceses que van a Santiago; hai dos razones para esto: la primera es que por las leyes de España está prohibido a los estranjeros la entrada a las colonias del Mar del Sur, i segunda, que es la principal, porque los comerciantes de la ciudad, entre los cuales es preciso comprender al Presidente, se quejan de que los franceses traen mercaderías que venden mas baratas que los almacenes i arruinan su comercio; de modo que debia tomar dobles precauciones.

Partimos de Valparaiso, la víspera de *Todos Santos* i pasamos por el gran camino de Zapata. Me sorprendí mucho el primer dia al ver no solamente que era preciso hacer la marcha sin desensillar sino tambien de dormir a todo campo a falta de casas, aun cuando se me habia prometido buen descanso: pero supe que lo que llaman *alojamiento* en Chile no es otra cosa que un sitio donde hai agua i pasto para las mulas. Sin embargo, habíamos pasado a un cuarto de legua de Zapata, que es un caserío, i el único que hai en treinta leguas del camino; per
es costumbre del pais dar alojamiento en las ca

A la mañana siguiente pasamos el cerro de Z

ta que es mui alto i despues de atravesar el valle Pangue donde corre un riachuelo que es peligroso en invierno en tiempo de lluvia, pasamos otro cerro mas empinado que el anterior; se llama la *cuesta de Prado* i fuimos a alojar a la bajada de la espalda a la orilla del riachuelo de Pudagüel. Durante esos dos dias no vimos casi tierras trabajadas, todos los campos estaban desiertos, solo se veian cubiertos de ciertos árboles espinosos que hacen mui incómodo el camino.

Por fin el 2 de Octubre (1) llegamos en la mañana a Santiago que solo está a cuatro leguas de nuestro alojamiento de Pudagüel. Así he contado, que desde Valparaiso hai veintiocho leguas, aunque Herrera no haya contado mas que catorce.

(1) Tanto la fecha de partida de Valparaiso como la de llegada a Santiago estan equivocadas. (Nota del T.)



Descripcion de la ciudad de Santiago, capital de Chile

La ciudad de Santiago está situada a 33° 40' de latitud austral al pié occidental de esta cadena de montañas, que se llama la Cordillera, la cual atraviesa la América Meridional de Norte a Sur. Está situada en una hermosa campiña de mas de veinticinco leguas de superficie, cerrada al este por el nacimiento de la Cordillera, al oeste por las cuestas de Prado i de Pangue, al norte por el rio de Colina i al sur por el de Maipo.

Fué fundada por Pedro de Valdivia el año 1541; este conquistador de Chile juzgó de la fertilidad de suelo por haber encontrado en el valle del Mapoch gran número de habitaciones de indios. Habiéndolo

parecido hermosa la situacion del lugar, i apropiada a la idea que tenia de edificar una ciudad, hizo trazar el plano por manzanas cuadradas como un juego de ajedrez, segun las mismas medidas de Lima, es decir, de ciento cincuenta varas, o sesenta i cuatro toesas por lado, de donde ha venido esta medida de *cuadra*, de la que se sirven en el pais para amojonar las tierras laborables. Cada barrio se divide en cuatro partes que llaman *solar*, para que los particulares vivan allí cómodamente; efectivamente, aunque por el decurso del tiempo, estos espacios han sido subdivididos, en muchas partes, son todavía casas tan grandes de ancho que casi no hai casa alguna que no tenga su patio, i en el interior un jardin.

Esta ciudad está regada del lado este por el riachuelo el Mapocho, que el deshielo de las nieves de la Cordillera hace crecer en verano i las lluvias en invierno tambien; no obstante, casi siempre es vadeable; como su corriente es mui rápida, sus aguas son un poco turbias; pero los habitantes que no tienen otra, la hacen destilar en piedras especiales para esto, particularmente cuando se derriten las nieves, porque entónces, si no se purifica, es dañina. Podrian, sin embargo, sin mucho trabajo traer el agua de fuentes inas que no estan alejadas de la ciudad mas de dia legua.

Para impedir que el rio se desborde i cause inun-

daciones han construido una muralla i un dique por medio del cual corren en todo tiempo acequias para regar los jardines i refrescar cuando se quiere las calles, comodidad inestimable que solo se encuentra en pocas ciudades de Europa, de un modo natural. Ademas de las acequias, se sacan anchos canales para mover los molinos esparcidos en diferentes puntos de la ciudad, para la comodidad de cada barrio.

Las calles estan dispuestas segun los cuatro puntos cardinales del horizonte: N., S., E. i O. Tienen de ancho cinco toesas, mui bien alineadas i pavimentadas con piedras chicas divididas por surcos con otras mas grandes que atraviesan dos rampas o distancias iguales i dejan en el medio mas o ménos dos i medio piés de acequia para limpiarlas o regarlas cuando se quiera. Las que corren de este à oeste reciben el agua de los primeros canales del rio i las que cruzan de norte a sur, por las que corren en medio de las manzanas de casas a traves de los jardines i de las calles, debajo de puentes de donde se las hace desbordar. Sin esta ayuda, los jardines no podrian producir nada a causa de que no hai lluvia durante ocho meses del año, de modo que por este medio se encuentran en la ciudad todos los productos del camp^ ^^ frutas i legumbres i en el dia la frescura del fo de los árboles i en la noche los suaves olores d

naranjos i de los floripondios que embalsaman las casas.

Los temblores que son frecuentes aquí han causado perjuicios a la ciudad, entre otros, los de 1647 i 1657. El primero fué tan violento que la derribó casi enteramente i esparció por los aires vapores mefíticos, los que causaron la muerte de cerca de cuatrocientas personas. Desde ese tiempo se ha cambiado un poco el plan de la ciudad por el ensanche de los monasterios, algunos de los cuales se han estendido mas allá de la línea concedida; sin embargo, está aun tan bien distribuida para las comodidades públicas i particulares que si las casas tuviesen mas altura que el solo primer piso i fuesen de mejor arquitectura, seria una ciudad mui agradable.

Casi en el medio de la ciudad está la Plaza real hecha con la supresion de una manzana de cuatro mil noventa i seis toesas de superficie, de manera que se entra a ella por ocho partes. El lado de occidente comprende la Iglesia Catedral i el Obispado; al lado Norte, el nuevo Palacio del Presidente, la Real Audiencia, el Cabildo i la Prision; el del Sur, es una hilera de portales con arcadas uniformes para comodidad de los comerciantes con una galería encima para las funciones de corridas de toros; el del [illegible] o tiene nada de particular. En medio de la [illegible] ai una fuente con una pila de bronce.

La arquitectura de las casas es igual a las que hai en todo Chile; no tienen mas que un piso, edificadas de adobes, que por lo demas, aquí son las mas convenientes. Las Iglesias son ricas en dorados; pero toda la arquitectura es de mal gusto, si se exceptúa la de los Jesuitas que es una cruz latina abovedada, de estilo dórico, todas tienen a la entrada delante una plazoleta para comodidad de los caleches i de las procesiones. La mayor parte han sido edificadas de ladrillos; hai otras de piedras i albañilería de piedra de bolon que se estrae de una pequeña roca que está en el estremo este de la ciudad, llamado *Cerro de Santa Lucía*, de cuya altura se descubre de una ojeada toda la ciudad i sus alrededores, que es un paisaje mui pintoresco.

Esta ciudad es la capital de Chile, gran reino, pero poco habitado, pues, apénas hai en cuatrocientas leguas de estension de Norte a Sur cinco ciudades que valgan mas que nuestras aldeas, sin contar esta de que hablamos. Estas ciudades son: *Castro*, en la isla de Chiloé, *Concepcion* o *Penco*, *Chillan*, *Coquimbo* o la *Serena* i *Copiapó*. Ademas se cuenta otra sesta al otro lado de la Cordillera, que es *Mendoza*. Las mejores aldeas son: *Maule*, *Valparaiso*, *Quillota*, *Aconcagua* i *San Juan de la Cordillera*, donde hai minas de plata mui abundantes, pero que no se pueden trabajar mas que cuatro meses al año a caus

de la nieve. En el resto del pais solo hai *estancias* tan apartadas, que todo Chile, por lo que he sabido de buena fuente, no puede suministrar veinte mil hombres capaces de tomar las armas, i particularmente en Santiago, dos mil; lo demas de la poblacion está compuesta de mestizos, mulatos e indios cuyo número talvez sea tres veces mas grande, sin contar con los indios de mas allá del Bio-Bio, que se hacen llegar a quince mil; pero con los cuales no se puede contar fielmente.

Lo que se puede decir en jeneral de las fuerzas de los españoles en este país, es que su milicia está compuesta de hombres mui dispersados, nada aguerridos i mal armados; que la parte Norte de Chile está cas desierta i que los indios conquistados en la parte Sur tienen mui poco aprecio a esta nacion que miran como de tiranos, pues desearian de mil amores sacudir el yugo, i que, por fin, los españoles no tienen fortificaciones en sus tierras donde puedan estar en seguridad, a no ser que se refujien en las montañas, i contra las fuerzas de mar no tienen mas que las de Valdivia i de Valparaíso, una llena de jentes de presidio i la otra mal edificada i en mal estado. No tomo en cuenta el fuerte de Chacao en la isla de Chiloé :que no merece ese nombre por su construccion por sus municiones.

El gobernador del Reino reside jeneralmente en Santiago. (1)

En otros tiempos los que tenian aprecio a los intereses del Rei residian en Concepcion o en la frontera de Arauco para apresurar las conquistas sobre los indios; estan aun obligados a ir allá cada tres años, pero hoi dia nó, a causa de que estan en paz con los indios i que la paga del Real Situado ha faltado.

El Gobernador tiene tambien el título de *Presidente* i *Capitan Jeneral* por los dos empleos de Espada i Corte, i de este último tiene el nombre por presidir la Real Audiencia compuesta de cuatro *Oidores*, dos *Fiscales*, uno de los cuales está a cargo de la proteccion de los indios i de los asuntos de la cruzada i un *Alguacil Mayor de Corte*, Cancilleres, Secretarios, Relatores i etc., etc.

No hai apelacion de una sentencia de *revista* de esta Real Deliberacion que solo conoce de cosas de importancia o ya decididas por la justicia. Al Consejo Real de Indias es preciso apelar.

Los asuntos ordinarios se deciden en Cabildo, el que está compuesto, como el de Concepcion, de dos

(1) El señor De Fer se ha fiado mucho de las antiguas relaciones i se ha equivocado en el discurso que publicc último mapa del Mar del Sur, donde dice que el Prr reside en Concepcion.

Alcaldes, un *Alférez Real*, un *Alguacil Mayor*, un depositario jeneral i de seis Rejidores, de los cuales la mitad son *encomenderos*, otros *moradores* i otros que se llaman *propietarios* por haber comprado la vara, es decir, su dignidad, cuya seña consiste en llevar en público una larga varilla de seis a siete piés.

Aunque el Presidente depende del Virrei del Perú, el alejamiento disminuye mucho su dependencia, de modo que se le puede considerar en Chile como Virrei tambien, durante los siete años que dura su Gobierno.

El que tenía ese puesto se llamaba *don Juan Andres Ustariz*, ántes comerciante de Sevilla, el cual no por haber cambiado de estado, habia cambiado de inclinacion ni de oficio, pues apesar de las leyes del reino, negociaba públicamente con los franceses lo que habia hecho aumentar su fortuna por los créditos considerables que se le daban. Es verdad que los cumplia con buena voluntad, cosa digna de alabanzas en un país donde se puede abusar de la autoridad i donde ademas se pide a préstamo fácilmente i no se paga del mismo modo.

El Estado Eclesiástico, como el Gobierno secu- pende de Lima, Metrópoli de Chile, pero el del Obispo es mui limitado: primero, porque res del pais no le dejan que disponga de nin-

gun curato, pues solamente tiene derecho a presentar tres nombres, entre los cuales el Presidente elije a nombre del Rei, en cualquier mes; de modo que el Papa nó interviene como en Europa. Segundo, porque los monjes pretenden aun usurpar las funciones curiales, que los jesuitas creen tener derecho a ejercer en todas partes donde se les ocurre, sin hablar de una infinidad de privilejios que ellos tienen en las Indias i de los cuales publicaron un tratado particular de Teolojía, en el tiempo que estaba en Santiago. Por esta razon las parroquias son poco frecuentadas. Ademas de la catedral, hai solo tres: *San Pablo, Santa Ana i San Isidro* i cuyas iglesias son mui pequeñas i descuidadas.

Las de los frailes son incomparablemente superiores. Hai ocho conventos de hombres: tres de franciscanos, dos de jesuitas, uno de mercedarios, uno de hermanos de San Juan de Dios i uno de domínicos, que son las únicas órdenes establecidas en todo Chile. Hai cinco de relijiosas: una de carmelitas, otra de agustinas, una de *beatas*, cofradía de la regla de San Agustin, i dos de la órden de Santa Clara: todas estas comunidades son numerosas, pues hai algunas en donde se cuentan doscientas personas.

El Tribunal de la Inquisicion de Chile, está tan bien establecido aquí, el Comisario Jeneral tiene s residencia en Santiago i sus oficiales, como *Familia*

res i *comisarios*, estan esparcidos en todas las ciudades i aldeas de su dependencia. Se ocupan en las visiones de los brujos verdaderos o pretendidos i en cuantos crímenes, sujetos a la Inquisicion, como la poligamia, etc., pues por crímenes heréticos estoi seguro de que no caen en sus manos. Aquí se estudia tan poco que no hai medio de que se estravien por demasiada curiosidad: el solo deseo de distinguirse de los demas por algun título honorable, hace que muchos eclesiásticos estudien un poco teolojía escolástica i moral a fin de obtener el título de Licenciado o de Doctor, que los jesuitas i domínicos pueden conceder por un privilejio de los Papas, aun cuando no haya establecida en Santiago una Universidad; pero se obtienen estos títulos a tan bajo precio, que se encuentran entre los señores licenciados algunos que no saben casi nada de latin, que no consideran necesario por las ciencias.

Miéntras me ocupaba en ver i conocer la ciudad de Santiago sobrevino un asunto que me obligó a retirarme: la chalupa del buque la Vírjen de Gracia, de San Malo i que estaba de escala en Concepcion para volver a Francia, encargado de colocar en tierra algunas mercaderías, dió motivos a algunas ma-intelijencias entre franceses i los guardias del -ejidor que se oponian. Este, disgustado de esta -stencia, fué al almacen del buque, seguido del

populacho i lo entregó al saqueo; i un frances, habiéndosele disparado un fusil cargado con municiónes de caza, mató desgraciadamente un soldado. Se aprisionaron a todos los franceses existentes en la ciudad, a los cuales buscaban de casa en casa. Pronto el Capitan del buque envió un oficial al Presidente para quejarse de esta violenta medida i pedir justicia. En Santiago metió cierto ruido este asunto i como naturalmente los españoles odian a nuestra nacion, por poco culpables que hayamos sido, nuestros crímenes son para ellos enormes. Por eso, juzgué conveniente retirarme miéntras el Consejo con el Presidente decidieron en contra de los desgraciados estranjeros i los condenaron a pagar nueve mil pesos de multa.

Minerales de oro de Tiltil

El deseo que tenia de ver minas de oro i nuevos lugares, me hizo tomar el camino de Tiltil, que está a dos leguas, en el camino de Valparaíso. Esta parte del pais está un poco ménos desierta que el de Zapata, pues aquí se ven de trecho en trecho algunas tierras trabajadas, i aunque se pasa un cerro mui penoso no existen esos desfiladeros incómodos entre árboles espinosos que lo desgarran por todas p...

Llegué, pues, a Tiltil, pequeña aldea situ...

poco mas de media falda de un alto cerro cuajado de minas de oro, pero, ademas de que ellas no son mui ricas, el mineral es mui duro i hai pocos mineros ahí, desde que se han descubierto otras mas ricas i tambien porque las aguas faltan a los molinos durante cuatro meses del verano. En el tiempo que estuve, habian cinco de esos molinos que los españoles llaman *trapiches*, que son mas o ménos parecidos a los que sirven en Francia para moler las manzanas. Se componen de gran taza redonda de cinco a seis piés de diámetro con un canal circular de dieziocho pulgadas de profundidad. Esta piedra está perforada por el centro para que pase por ahí el eje que tiene una rueda horizontal colocada mas abajo i el borde dentado donde choca el agua para darle vuelta; por este medio se hace dar vueltas en el canal circulatorio a una piedra de molino colocada de canto que se llama *volteadora:* su diámetro ordinario es de tres piés cuatro pulgadas. En su centro está atravesada por un eje, pegado al gran *árbol*, o eje horizontal, que al darla vuelta tritura la piedra de mina, la que llaman *metal* los españoles i nosotros en término de fraguas, *mineral*. Hai blanco, rojizo i negruzco, pero la mayor parte no muestra sino poco o nada de oro a la vista.

vez que las piedras de minas estan un poco ...as, se echa ahí cierta cantidad de mercurio

que se amalgama con el oro que la piedra de molino ha separado del *metal* que muele. Al mismo tiempo, se deja caer en el tazon circular un hilo de agua rápido por una canaleta para deshacer la tierra que arrastra afuera por un agujero hecho espresamente. El oro incorporado al mercurio se vá al fondo i ahí queda retenido por su pesantez. Al dia se tritura medio *cajon*, es decir, veinticinco quintales de *metal*, i cuando se ha cesado la operacion de moler, se recoje esta pasta de oro i mercurio que está en el fondo del *tazon* i se coloca en una bolsa de tela para esprimir el mercurio lo mas que se pueda. En seguida se pone al fuego para que se evapore lo que quede de mercurio i se tiene lo que llaman el *oro en piña*.

Para desprender enteramente el oro del mercurio con que está impregnado todavía, es preciso fundir la *piña* i entónces se conoce el peso exacto i la lei verdadera. No se procede de otra manera; la pesantez del oro i la facilidad con que se amalgama con el mercurio basta para sacar el metal en el acto. Esta es la ventaja que tienen los mineros de oro sobre los de plata, pues todos los dias saben lo que ganan i estos últimos solo lo saben algunas veces al cabo de dos meses, como mas abajo diremos.

El peso del oro se mide por *castellanos;* un castellano es la centésima parte de una libra de España,

i se dividen en ocho *tomines*, de manera que seis castellanos i dos *tomines* equivalen a una onza. Es preciso tomar nota de que hai un seis i medio por ciento ménos en el peso de España que en nuestro peso de marco.

La lei del oro se mide por *quilates*, siendo 24 el número mas alto. El de las minas de que hablo era entre 20 i 21.

Segun la calidad de los minerales i la riqueza de las vetas, cincuenta quintales de metal, o cada cajon, dá cuatro, cinco i diez onzas de oro; cuando no dá mas de dos el minero solo saca los gastos, lo que mui a menudo sucede: pero tambien algunos se indemnizan con creces cuando encuentran buenas vetas, pues las minas de oro, entre todas las metálicas, son las mas desiguales. Se sigue el hilo a una veta que se ensancha, se estrecha, i a veces parece perderse i esto en un corto espacio de terreno. Esta bizarrería de la naturaleza hace vivir a los mineros en la esperanza de encontrar lo que llaman la *bolsa* que son ciertos cabos de vetas tan ricas que algunas veces de golpe han enriquecido a un hombre; pero tambien esta desigualdad a menudo los arruina: de donde viene, que es mas raro ver a un minero de oro, rico que a un minero de plata o de otro metal, aun cuando saca con ménos gastos ese metal, como lo diremos mas abajo. Por esta razon los mineros son pri-

vilejiados, ya que el civil no los puede ejecutar i ya que el oro solo paga al Rei la vijésima parte, lo que se llama *cobo*, del nombre de un particular a quien el Rei hizo esa gracia, pues se pagaba la quinta parte como la plata.

Los minerales de oro, como todos los demas de cualquier metal que sean, pertenecen a los que los descubren primero; basta presentar su peticion a la justicia para poderlos adjudicar. Se mide sobre la veta ochenta varas de largo, es decir, doscientos cuarenta piés, i cuarenta varas de ancho para el adjudicatorio que escojió esa parte, en seguida se miden otras ochenta varas que pertenecen al Rei i el resto al primer pretendiente a la misma medida, que dispone de ella como le place. La que pertenece al Rei se vende al mejor postor que quiera comprar una riqueza desconocida e incierta.

Ademas los que quieren trabajar con sus brazos, obtienen sin dificultad del minero una veta para esplotarla por su cuenta, deducidos los derechos del Rei i el arriendo del *trapiche*, que es tan subido que hai quienes se contentan con el provecho que les da sin trabajar los minerales.

En otro tiempo se procedia mui diferentemente i con grandes formalidades a la adjudicacion de los minerales de Alemania como se puede ver en Agri_ Libro 4.° El que hacia un descubrimiento d

cuenta de él al Intendente de las minas, el cual se trasladaba a los lugares con un oficial i dos testigos para interrogar al peticionario en qué sitio estaba su mineral haciéndoselo mostrar con el dedo i jurar al poco tiempo que era el suyo. Entónces el Intendente le daba por su parte cierta estension que comprendia dos áreas i media, segun la costumbre del pais. En seguida medía una parte para el príncipe, otra segunda para la princesa, una tercera para el gran escudero, la cuarta para el copero mayor, la quinta para el chambelan i por fin retenia otra por su cuenta.

Al salir de Tiltil, continué viaje a Valparaíso. Al bajar la montaña del lado oeste se me hizo notar una quebrada donde hai un rico *lavadero* de oro; allí se encuentran a menudo pedazos de oro vírjen mas o ménos de una onza, pero como las aguas faltan en verano no se puede trabajar mas que durante tres o cuatro meses del año.

El mismo dia pasé a la aldea de *Limache*. En esta aldea se encontró hace tiempo un árbol del cual el Padre Ovalle da la descripcion en su *Relacion de las Misiones de Chile*; otro semejante hai en Renca, a dos leguas de Santiago, hácia el O. N. O. Es una ---- formada por la naturaleza sobre la cual hai un ..fijo de la misma madera como en bajo relieve; escultores la han echado a perder por haberla

retocado en muchas partes, de modo que no se sabe en que estado fué hallada.

Don Francisco Antonio de Montalvo hace mencion de un árbol semejante encontrado en 1533 en Callacate en la rejion de Cajamarca, del Perú, el dia de la Invencion de la Cruz. Don Juan Ruiz Bravo que lo descubrió, abandonándolo fué encontrado en el mismo sitio en 1677, el dia de la Exaltacion de la Cruz. Si estas circunstancias son verdaderas, tienen algo de milagrosas. La Cruz tiene veintidos piés de largo i quince en los brazos, i el grosor del árbol ocupa la tercera parte, de sus tres estremidades salen ramas que forman ademas otras tantas crucecitas.

Por fin llegué a Valparaiso disgustadísimo de viajar en este pais donde no se encuentran casas, víveres, ni sitio donde alojar, de modo que es necesario llevar hasta su cama, si no se quiere verse obligado a dormir, como las jentes del pais, en plena tierra sobre pellones de corderos, a la buena de Dios. Verdad es que esta manera de viajar tiene la ventaja de que el cuarto de hora de Rabelais no causa ahí ninguna inquietud.

Para resarcirme de no haber visto moler metales en Tiltil, fuí algunos dias despues de mi llegada a ver sacar oro por medio del lavado cerca de *Las Palmas*, a cuatro leguas al E¼ S. E. de Valparaiso, donde los Jesuitas tenian trabajadores por su cuenta.

Se cava en el fondo de las quebradas, en los ángulos entrantes que se forman por sucesion de los tiempos, donde se juzga, por ciertas señales, que ahí puede haber oro, pues éste no se muestra a la simple vista en las tierras donde le hai.

Para facilitar estas escavaciones se hace correr un canal de agua, i miéntras corre se remueve la tierra a fin de que la corriente la diluya i la arrastre con mayor facilidad. En fin, cuando se ha llegado al banco de tierra donde hai oro, se desvía el canal para escavar a fuerza de brazos. Esta tierra es la que se conduce a lomo de mulas a una pequeña arteza hecha, por su disposicion, como un fuelle de fragua, en la que se deja caer con rapidéz un chorro de agua para que se diluya; i a fin de que la remoje mejor i desprenda el oro que está mezclado por todas partes, se la remueve sin cesar con unos ganchos de fierro que sirven tambien para recojer las piedras, las cuales se arrojan fuera de la arteza con las manos; esta precaucion es necesaria para que no detengan el curso del agua que debe arrastrarlo todo, ménos el oro, pues debido a su gran peso se precipita al fondo de la arteza entre una arena negra i fina, donde tambien lo hai oculto, si por lo jene-'o hai grandes granos como lentejas, se encuentran -ces mas grandes, i en el lavadero de que hablo 'abia estraido hasta de tres marcos. No obstante,

creo que por ese canal corren, fuera de la arteza, muchas pequeñas partículas de oro, lo que fácilmente se podria remediar. En Turinjia i sobre el Rhin para impedir esta pérdida se coloca en el canal, lienzo, tela de lana o cueros de buei o de caballo para que los pedacitos de oro queden ahí pegados i en seguida se lavan estos cueros para estraerlos. De este modo los habitantes de Cólquida lo recojian mediante los cueros de animales colocados en los huecos de las fuentes, lo que ha dado motivo a los poetas para inventar el Toison de oro conquistado por los Argonautas.

En fin, despues de haber desviado el agua, se recoje esa arena que queda en el fondo de la arteza i se le pone en una gran batea de madera, en medio de la cual hai una hondura de tres o cuatro líneas. Se remueve con la mano adentro del agua, de modo que toda la tierra i arena que haya, salga por los bordes i quede solamente el oro—pues el movimiento de la mano no es capaz de ajitar mucho—en el fondo en granos mas o ménos gruesos como arenisca de todas clases de figuras, puro neto i de su color natural, sin que sea necesario ningun beneficio del arte.

Esta manera de estraer el oro es mucho mas ventajosa, cuando la tierra es medianamente ric[illegible] trabajar en los minerales; se hace con poco i no necesita para esto, molino *(trapiche)*, r[illegible]

curio, ni barretas, ni mazas para romper las vetas con mucho trabajo. Bastan algunas palas, a menudo fabricadas con omóplatos de buei para sacar la tierra que se lava.

Casi en todas las quebradas de Chile se encuentran tierras de donde se puede estraer oro i solo se diferencia en la mayor o menor cantidad; ordinariamente es rojiza i escasa en la superficie; a la altura de un hombre está mezclado con granos de arena gruesa donde comienza el lecho de oro i cavando mas abajo, hai bancos de fondos pedregosos como de roca carcomida, azulada i mezclada con cierta cantidad de pajas amarillas que se toman por oro, pero que no son efectivamente mas que *piritas* o *marca sites* tan finas i livianas que la corriente de las aguas las arrastra. Debajo de estos bancos de piedra no se encuentra oro, parece que está retenido encima por haber caido de mas arriba.

Los mas sabios del pais atribuyen esta mezcla de oro con la tierra, al Diluvio Universal que trastornó las montañas i, por consiguiente, despedazó los minerales desprendiéndose el oro i que las aguas arrastraron a las partes mas bajas de tierra, donde se encuentra hasta el dia.

a idea, que M. Wodward ha llevado mui léjos, á bien fundada en la Escritura, en la cual en hablar de esos pretendidos trastornos, al

contrario nos hace saber que el Diluvio hizo pocos cambios sobre el haz de la tierra, ya que la segunda vez que Noé soltó la paloma, ésta trajo un ramo de olivo.

Se dirá talvez que era un pedazo flotante de un árbol arrancado o roto, ya que segun la relacion de los viajeros no hai olivos en los alrededores del monte Ararat, donde el Arca se detuvo, segun la tradicion. Sea lo que fuere, al ménos es mui verosímil que a la tercera vez la paloma encontró con que subsistir, ya que no volvió mas, lo que dió á conocer al Patriarca que las aguas habíanse secado.

Sin remontar a tiempos tan lejanos, me parece que las solas lluvias de los inviernos pueden haber causado el mismo efecto. Estas son tan abundantes en Chile durante los meses de Mayo, Junio, Julio i Agosto i las tierras están tan poco apoyadas en rocas, que todos los dias se ven nuevas grietas que se forman i crecen en la pendiente de las montañas i se hunden a ojos vistas en infinidad de lugares.

Los frecuentes temblores de tierra, sin duda, han hecho grandes cambios en el pais. Acosta nos habla de uno que derribó en Chile montañas enteras, las que detuvieron la corriente de los rios, convirtiéndolos en lagos e hizo salir al mar de su lecho *algunas* legu *bien adentro*, dejando los buques en seco.

Si esta razon no puede aceptarse para otros pai

donde se encuentra oro en polvo como en los rios de Guinea i sus alrededores, se puede pensar con el autor del libro intitulado *Curiositates, Philosophicae Lond, 1713,* que las montañas han sido trastornadas por una fermentacion i que las minas aun informes se han partido i han corrido con el trascurso del tiempo por los lugares mas bajos: como ser el lecho de los rios.

Aunque no se esté bien informado de la manera como suceden estos trastornos de la tierra, no se puede dudar de ellos si se presta atencion a ciertos cuerpos que se encuentran fuera de su centro natural, particularmente conchas. He visto un banco en la isla de la Quiriquina que tenia cinco a seis piés de altura, paralelo a la superficie del mar metido bajo una eminencia terrestre de mas de doscientos piés de altura. Hace mucho tiempo que se han hecho en Europa observaciones parecidas sin encontrar razones bien satisfactorias.

Se puede pensar aun, con muchas personas del pais, que el oro se forma en la tierra, aun sin ninguna veta de mina i se fundan, en que despues de muchos años se le ha encontrado nuevamente en la tierra, ya lavada, como muchos cuentan de los *lavaderos* de Andacollo, cerca de Coquimbo. Examinares este modo de pensar.

Sea lo que fuere, es verdad que esos lavaderos

son mui frecuentes en Chile; pero por la neglijencia de los españoles i los pocos obreros que tienen, quedan inmensos tesoros en la tierra de los que podrian fácilmente gozar. I es porque no se contentan con provechos mediocres i se aplican solo a los minerales donde pueden sacar ganancia considerable. Si en alguna parte se descubre uno de estos, acude todo el mundo, así se ha visto a *Copiapó* i Lampagui poblarse súbitamente i atraer tantos mineros, que en dos años se habian establecido en estas dos últimas minas, seis *trapiches*.

El Cerro de San Cristóbal de *Lampagui* está cerca de la Cordillera, mas o ménos en los 31° de latitud i a ochenta leguas de Valparaíso. En 1710 se descubrieron allí una cantidad de minas de todas especies de metales: orò, plata, cobre, fierro, plomo i estaño, lo que destruye el razonamiento del autor ántes citado que cree que todos esos metales no pueden encontrarse en el mismo punto; pero la esperiencia prueba lo contrario, pues se vé mui a menudo plata i oro mezclados en la misma piedra.

El oro de *Lampagui* es de 21 a 23 quilates el metal, i es duro, pero a dos legüas de allí, en el cerro de Llavin, es frájil i casi quebradizo i el oro está en polvo fino, pues a la simple vista no se vé seña alguna.

En jeneral, puede decirse que todo el pais

rico, sin embargo, los habitantes son mui pobres porque en vez de trabajar en las minas se contentan con el comercio que hacen de cueros, sebo, charqui, cáñamo i trigo.

El cáñamo se dá en los valles de Quillota, Aconcagua, Ligua, Limache i otros lugares.

El valle de Quillota está situado a nueve leguas al N. E. 1/4 N. de Valparaiso; fué uno de los primeros lugares donde los españoles comenzaron a establecerse i a encontrar indios que se oponian a sus conquistas: esta resistencia hizo célebre este valle i el rio de Chille que lo atraviesa. I como los primeros nombres de un nuevo pais son los que mas se notan, éste, por una pequeña alteracion, en seguida fué aplicado a todo este gran reino que los españoles llaman Chile i nosotros por corrupcion Chily. Esa es sin duda la verdadera etimolojía de ese nombre, que algunos historiadores hacen derivar de una palabra india, segun ellos, que significa frio, nombre que no conviene absolutamente a un pais tan agradable i templado como este.

El valle de Quillota era tan abundante en oro que el jeneral Valdivia juzgó a propósito edificar ahí una fortaleza para establecerse a la segura i tener ... ue a los indios que empleaba en su estraccion: ...stos se apoderaron de ella por una astucia mui ...sa.

Uno de ellos llevó un dia una marmita llena de polvo de oro para exitar la curiosidad i avidez de los soldados de la guarnicion. Entónces éstos se reunieron pronto al rededor de ese pequeño tesoro i miéntras estaban ocupados en discütir sus intereses para hacer la reparticion, una emboscada de indios ocultos i armados de flechas cayó sobre ellos i los sorprendió indefensos. En seguida los vencedores destruyeron el fuerte, que no ha sido reedificado despues, i se ha dejado de trabajar en la busca de oro. Hoi dia este valle no es importante mas que por la fertilidad del suelo. Hai una aldea con cerca de ciento cincuenta blancos i talvez trescientos indios i mestizos que hacen el comercio de trigo, cáñamo i jarcias que llevan a Valparaiso para el aparejo i carga de los buques españoles i los cuales lo trasportan en seguida al Callao i otros puertos del Perú. Las hacen blancas, sin sinuosidades i no tienen otras que las que llegan de Méjico i Guayaquil, donde el cáñamo se quema, de modo que solo sirve para los buques.

Por lo demas, la campiña de Quillota es mui agradable por sí sola. Me encontré ahí, en tiempo de Carnaval, que en ese pais cae a principios de otoño i estaba encantado de ver tanta cantidad de toda especie de hermosas frutas de Europa que aquí se tr plantan i se conservan maravillosamente bien, en

pecial los albérchigos, de los cuales se encuentran bosquecillos no cultivados i solo se cuidan de hacer correr al pié de los árboles, acequias que se sacan del rio Chille para suplir la falta de lluvia durante el verano. El rio Chille, se llama tambien *Aconcagua*, porque viene de un valle llamado así, famoso por la gran cantidad de trigo que se cosecha todo los años. De ahí, i de los alrededores de Santiago, un poco a la cordillera, es donde viene todo el que se trasporta de Valparaiso al Callao, Lima i otros puntos del Perú. A ménos de estar informado de la calidad de la tierra que rinde sesenta i ochenta por uno, no se puede comprender como un pais tan inhabitado, donde no se ven tierras trabajadas, mas que en ciertos valles de diez en diez leguas, pueda suministrar tanto trigo, ademas del que se necesita para el consumo de los habitantes.

Durante los ocho meses que estuvimos en Valparaiso, salieron treinta buques cargados de trigo i cada uno podia llevar seis mil fanegas o tres mil cargas de mula, que es cantidad suficiente para alimentar como seis mil hombres al año. A pesar de la gran esportacion, el precio es mui bajo: la fanega, es decir ciento cincuenta libras, no cuesta mas de ...iocho a veintidos reales, que equivalen a nue- ... diez libras de nuestra moneda, suma mui pe- ...ia para el pais donde la moneda mas baja es

una pieza de plata de cuatro sueldos i medio de Francia, que se puede comparar a dos ochavos en cuanto a la division i valor. Ademas, como no llueve durante ocho o nueve meses del año, la tierra no puede cultivarse sino en las partes que hai arroyos.

Los cerros estan, sin embargo, cubiertos de hierbas, entre las cuales hai muchas aromáticas i medicinales. De estas últimas, la mas renombrada en las jentes del pais es la *Cachanlagua* o pequeña *Centaurie*, que me ha parecido mas amarga que la de Francia i, por consiguiente, mas abundante en sal estimadas como excelente febrífuga. *La Vira vida*, especie de Siempreviva, cuya infusion ha dado excelentes resultados a un cirujano francés para curar la terciana; se encuentra tambien una especie de *Sené*, que se asemeja a la que nos llega de Said en el levante i, a falta de ésta, los boticarios usan la otra que los indios llaman *Uñoperquen*; es mas chico que el *maiten*, árbol del pais.

La *albahaquilla*, en indio *culen*, es un arbusto cuya hoja tiene un poco de olor a albahaca; contiene un bálsamo de mucho uso en las playas i del cual hemos visto un efecto sorprendente en Lirquen, en un indio que tenia el pescuezo empalado; tambien lo he esperimentado en mi persona. Su flor es .. dispuesta en espiga, de color blanco tirando a v

ta i esta especie se le clasifica en el número de las leguminosas.

Otro arbusto llamado *harillo*, diferente de la *harilla* de Tucuman sirve tambien para el mismo uso; tiene la flor como la retama i la hoja pequeñísima de olor penetrante parecido al de la miel; está llena de bálsamo, que es mui pegajóso.

El *paico* es una planta de porte mediano, cuya hoja es mui recortada, tiene olor a limon podrido, su cocimiento es sudorífico, mui bueno para la pleuresia. Hai tambien muchos romeros bastardos que tienen las mismas cualidades.

El *palqui* es una especie de saúco mui hediondo, de flor amarilla, buena para la tiña. El *thoupa* es un arbusto semejante al laurel rosa; su flor es larga, de color aurora i se parece a la de la aristoloquía. El Padre Feuillée que da la descripcion, la llama *puntium spicatum polüsacutis;* secreta por las hojas i la corteza una leche amarillenta con la cual se curan ciertas llagas. Por lo demas, se pretende que es veneno, sin embargo yo la he usado i probado sin sentir molestia alguna. Las *biznagas*, tan conocidas en España para curar los dientes, cubren los valles que rodean a Valparaiso; esta planta se asemeja mucho ... ojo.

... *quillai*, es un árbol de hoja parecida a la de ... rde, su corteza da espuma en el agua como

el jabon i es magnífica para lavar lanas, pero no la ropa, pues se pone amarilla. Todos los indios la usan para lavarse la cabeza en vez de usar peineta, se cree que esto es lo que les pone negro el pelo.

El *coco* o *cocotero* es un árbol, de hoja parecida a las palmeras de dátiles i da un racimo de cocos redondos de porte de una nuez i llenos de una sustancia blanca i aceitosa mui buena de comer. Los alrededores de Quillota lo suministran a Lima para confites i para divertir a los niños. Este fruto está envuelto en muchas cáscaras, la superior es una corteza como la de nuez verde, por la cual están unidos los unos a los otros, como un racimo de uvas. La segunda corteza, se abre cuando está amarilla i madura en dos grandes esferoides de tres piés de largo i uno de ancho, segun la cantidad de frutos que contiene. El padre Ovalle dice que esos árboles no dan jamas frutos cuando estan aislados, es preciso que esté cerca del macho otro que hace de hembra; pero los habitantes me han asegurado lo contrario.

Los árboles frutales que se traen de Europa se dan mui bien en estos lugares i el clima es tan fértil que si se riega la tierra pueden dar frutos todo el año. He visto a menudo en un peral lo que se vé en los naranjos, quiero decir, frutos de todas edades; en flor en cuajo, peras formadas, a medio crecimiento i completa madurez, al mismo tiempo.

A legua i media de Valparaíso, al N. E. hai un vallecito llamado *Viña del Mar*, donde se encuentran árboles para leña, de la que se aprovisionan los buques, a pesar de la distancia i tambien para hacer tablas i bordajes. Penetrando cuatro o cinco leguas mas adentro se encuentra madera apropiada para construccion de buques. Ahí nos hicimos de tablas de *laurel*, de madera blanca i mui liviana; de *belloto* tambien de madera blanca; de *peumo*, ésta es mui frájil, i de *raulí* que es la mejor i la mas suave. Para las curvas, sirve el *maiteñ* que tiene la hoja como la la del almendro i su madera es dura, rojiza i elástica. Champloret le Brun, capitan de la *Asuncion*, hizo miéntras estábamos ahí, una barca de treinta i seis piés de quilla con esas maderas.

En esos lugares se encuentra tambien el *Molle*, que los indios llaman *Ovigan* o *Huiñan*, la hoja se parece al acacio i su fruto, un racimo compuesto de granitos rojos como las grosellas de Holanda, con la excepcion de que se ponen negruzcas al madurar: tiene gusto a pimienta i a jenjibre. Los indios fabrican una *chicha* tan buena i fuerte como el vino i aun mas. La goma del árbol disuelta sirve de purgante. De este árbol se estrae miel i se hace tambien vinagre; abriendo un poco la corteza destila una leche que cura, segun se dice, las cataratas de los ojos; del cáliz de sus retoños se hace una agua para aclarar i fortificar la vista i por

fin el crecimiento de su corteza sirve para teñir café, tirando a rojo; los pescadores de Valparaíso i de Concon tiñen con él sus redes para que el pescado las vean ménos.

Para echar sus redes al mar, los pescadores se sirven de *balsas*, en vez de botes. Estas son dos grandes vejigas alargadas, llenas de aire, hechas de piel de lobos marinos, tan bien cocidas que un peso por considerable que sea, no es capaz de hacer salir el aire, pues hai en el Perú algunas que llevan a doce i medio quintales o cincuenta arrobas. La manera de coserlas es especial: perforan las dos pieles juntas con una lezna o espina de *pejegallo* i por cada agujero pasan un pedazo de madera o espina de pescado sobre los cuales de unos i otros cruzan por encima i por debajo cuerdas mojadas para tapar precisamente la salida del aire.

Se unen dos de estas especies de vejigas i globos alargados por medio de palos que se colocan sobre las dos de modo que adelante esten las vejigas mas juntas que atras, i con una *pagaya* o remo de dos palas, un hombre se coloca encima, i si el viento puede servirle, coloca una pequeña vela de algodon. En fin, para reemplazar el aire que puede escaparse hai adelante dos tripas por las cuales se sopla en las vejigas o globos cuando es necesario.

Esta clase de invenciones no son nuevas

nuestro continente. Cuando Alejandro pasó el Oxo i el Tanais, una parte de sus tropas atravesó esos rios en cueros llenos de paja; i San Jerónimo, en sus epístolas, dice que Malchus se evadió con pieles de machos cabrío, en las cuales atravesó un rio.

La gran pesca se hace en Concon, que es un caserío a dos leguas al N. ¼ N. E. de Valparaíso por mar donde hai una ensenada en la cual desemboca el rio *Aconcagua* o de *Chille* que pasa por Quillota; hai un fondeadero para los buques, pero el mar es casi siempre grueso. Allí se pescan: *corbinas*, pescado mui conocido en España, *sollos* i *pejegallos* que se secan a fin de enviarlos a Santiago, como tambien pescado fresco.

Este último tiene ese nombre por su aspecto, pues tiene una especie de cresta o mas bien de trompa, lo que le ha merecido el nombre de pescado gallo, *pejegallo* entre los criollos. Los franceses los llaman *señorita* o elefante, a causa de su trompa (1).

En la bahía de Valparaíso se goza de abundantísima pesca de todas especies de excelentes pescados: *pejerreyes*, *gournaux* delicadísimos, *lenguados*, de los que hablé ántes, *lizas*, etc., sin hablar de una infinidad de pescados de ciertas temporadas, como las *sardinas* i una especie de *bacalao*, que aparece en

(1) El autor esplica el dibujo que hizo del pejegallo i que en separada acompaña al texto. (N. del T.)

las costas en los meses de Octubre, Noviembre i Diciembre; *alosa*, una especie de *anchoa* cuyo número es algunas veces tan grande que se pescan a flor de agua a grandes canastadas.

Hai una especie singular de cangrejo parecido al que Rondelet llama Tetis en griego i Rumphius libro I, capítulo 4.° de la *Historia Natural: Squilla Lutaria*, cuyos colores eran mui vivos i de gran belleza; las dos aletas ovaladas eran del mas hermoso azul que se puede ver, orladas de pequeñas granjas color de oro, las piernas lo mismo i las garras tambien azules. Tienen ademas dos aletas transparentes, i los ojos i las aletas posteriores tiran a verde tambien como su franja; la concha es de color de musgo i las estremidades de color carne. Bajo la cabeza tienen otras diez piernas dobladas (1). Tambien se llama *camaron* de Salgado.

La carne de ganado vacuno u ovejuno no es tan buena como en Concepcion, sobre todo en verano. Los carneros tienen, la mayor parte, cuatro cuernos, algunas veces cinco i hasta seis. He visto algunos con siete, cuatro a un lado i tres al otro i tres a cada lado i uno al medio.

Lo mismo pasa con la caza: la mayor no es de

(1) El autor, al hacer la descripcion de este cangrejo o *camaron* de Salgado, se refiere tambien al grabado que acompaña. (N. del T.

buen gusto; no obstante, hai en el fondo de las quebradas muchas perdices, pero son secas i casi insípidas, torcazas que son amargas, i tortolitas que no son mui apetitosas. Un dia matamos una ave de rapiña, llamado *Cóndor* que tenia nueve piés de ala a ala i una cresta oscura que no es recortada como la del gallo, por delante tiene el gaznate rojo sin plumas como el gallo de la India, i es estraordinariamente grueso i fuerte hasta el punto de robar un cordero. Para sacarlos de un rebaño hacen la ronda i caen sobre ellos con las alas abiertas a fin de que estando todos juntos i mui juntos no puedan defenderse, entónces ellos escojen i los arrebatan. Garcilaso dice que ha encontrado en el Perú algunos que tenian dieziseis piés de una estremidad a la otra de las alas i que en cierta rejion de indios los adoraban.

No debo olvidar aquí a un animal tan raro que al verlo sin movimiento se le toma por un trozo de rama de árbol, cubierta con una corteza parecida al del castaño. Es de un dedo de grueso, seis a siete pulgadas de largo i dividido en cuatro o cinco nudos o articulaciones que van disminuyendo cerca de la cola, la que tanto ésta, como la cabeza, solo parecen una punta de rama oculta. Cuando mueve sus piernas i l-s junta cerca de la cabeza, parecen raices i la caza un eje roto. Los chilenos lo llaman *pulpo* i dicen e al tomarlo con la mano desnuda la adormece un

poco, sin causar otro daño, lo que me hace creer que es una langosta de la misma especie que la descrita por el Padre Pertre en su Historia de las Antillas con el nombre de *coquesigrulla*, con la diferencia que no le he notado cola de dos brazos, ni las pequeñas escrecencias como cabezas de alfiler que él dice tener su *coquesigrulla*. Ademas, no habla de una vejiguita que se encuentra en el *pulpo* llena de un licor negro con el cual se fabrica mui buena tinta de escribir. De todos modos, es sin duda la *Arumasia Brasilia* de Margrave, libro 7, pájina 251.

Pillamos tambien en Valparaiso dos arañas monstruosas i velludas, mui parecidas a las que el mismo Padre Tertre ha descrito i que dice estar llenas de un veneno peligroso. No obstante, éstas pasan en Chile por inofensivas.

Permanecimos ocho meses en Valparaíso, durante los cuales nada ocurrió de notable, la tierra tembló muchas veces, en especial en el mes de Octubre i Noviembre, sobre lo que haremos algunas observaciones mas adelante.

Al Comisario Jeneral de los franciscanos de las Indias Occidentales llegado de Europa por Buenos Aires a fines de 1712, la fortaleza saludó la llegada con tres cañonazos i con otros tantos cuando
el 10 de Enero, i cuando se embarcó en la bahí
Lima, todos los buques franceses lo saludaro

siete cañonazos cada uno de órden del Gobernador. Por esto se puede juzgar del crédito que tienen los frailes entre los españoles ya que los mismos poderes tratan de conquistar su amistad.

Algun tiempo despues llegaron de España por Buenos Aires, cuatro capuchinas, las cuales se embarcaron el 13 de Enero en direccion a Lima, a establecer i dirijir un Convento de relijiosas de su órden que ya se habia fundado i edificado; pues, tambien fueron saludadas por la fortaleza i todos los buques surtos en la bahía con siete cañonazos, ocasion memorable para los Anales de las hermanas de San Francisco. A su llegada a Lima, fueron recibidas por toda la ciudad en procesion i con tanto aparato como podia hacerse con el Rei.

El 22 del mismo mes, el *San Clemente*, buque de cincuenta cañones, mandado por el señor Jacinto Gardin de Saint Maló, llegó de Concepcion con su ausiliar de veinte cañones, traia bandera e insignia española por tener permiso del Rei para negociar en la costa mediante cincuenta mil escudos. Conducia al oidor don Juan Calvo de la Torre que se retiraba a Santiago cansado de tener siempre que lidiar con el mal espíritu de las jentes de Concepcion, donde era Gobernador.

3 de Abril, el jeneral del Mar del Sur don Pe-iranda llegó de Buenos Aires para irse a ha-

cer cargo de su puesto en el Callao; la fortaleza lo saludó con cinco cañonazos a su llegada i otros tantos a su partida i todos nuestros buques lo saludaron con siete cañonazos i los buques españoles con los que tenian.

Por lo demas, lo único digno de mencion en el buque fué el hecho de haber despedido a un marinero porque se ausentó de abordo durante doce dias, apesar de las prohibiciones publicadas.

El 26 de Enero se hizo la misma justicia a otro marinero convicto de un ladronicio que confesó; a la mañana siguiente se le dió una carrera de varillas en vez de hacerlo *correr la bolina* con garcetas como se acostumbra en el mar.

El 6 de ese mes se carenó la *María* que hacia agua i a falta de alquitran solo se le puso una capa de brea.

El Juéves Santo, los agustinos dieron al señor Duchesne la llave del tabernáculo de su Iglesia donde se guarda la Santa Hostia. Esta es una costumbre hábilmente inventada por los frailes para costearse los gastos que están obligados a hacer ese dia; le hacen el honor a un seglar de que lleve durante veinticuatro horas, colgado del cuello, esta llave con ancho cordon de oro i por reconocimiento i cortesía, el caballero *guardian* está obligado a regalar Convento marquetas de cera i agazajar a los frail

aunque sea época de ayuno, i hacerles ademas algun otro donativo. En la tarde del mismo dia, despues de un sermon sobre los dolores de María, se efectuó la ceremonia del descendimiento de la cruz con un crucifijo hecho a propósito del mismo modo como se podria descender a un hombre. A medida que se quitaban los clavos, la corona i los otros instrumentos de la Pasion, el diácono se los pasaba a una Vírjen vestida de negro que por medio de resortes los tomaba en sus manos i los besaba uno detras de otro. Por fin, cuando hubo descendido de la cruz se le colocó con los brazos doblados i la cabeza derecha en un sepulcro magnífico, entre hermosos paños blancos guarnecidos de encajes i bajo rica colcha de damasco. Este lecho-sepulcro tiene una espléndida escultura dorada i rodeada de bujías.

En la mayor parte de las parroquias del Perú i de las iglesias de la Merced se guardan estos lechos para esta solemnidad que se llama: *Entierro de Cristo.* Así, se le condujo por las calles al fulgor de las velas; muchos penitentes que acompañaban la procesion iban cubiertos con un saco de tela abierto por la espalda i se disciplinaban de modo que se veia correr la sangre de la parte descubierta, lo que puede llamarse devocion mal entendida; pues, segun la opinion de Tertuliano, no se debe mortificar la carne hasta efusion de sangre. Gerzon cita a este respecto el

versículo 1.° del capítulo 15 del Deuteronomio: *Filii estote Domini dei vestri, non vos inciditis*, i segun el Hebreo, *non vos lacerabitis; hoc autem faciebant idolatræ.*

Esta costumbre habíase puesto de moda en Francia, pero el Parlamento de Paris, prohibió las flajelaciones públicas por un decreto dado en 1601.

Se dice que en Santiago se pagan consoladores para contener el celo de esta especie de flajelantes que se azotan unos a los otros, a cual mas i mejor; otros que no estaban dispuestos a despedazarse, acompañaban el entierro, cargados con pesado trozo de madera sobre el cuello, a lo largo del cual llevaban los brazos estendidos en cruz i amarrados con fuerza, de modo que no pudiendo correjir la desigualdad del peso que los arrastraba, ya a derecha, ya a izquierda, los demas veíanse obligados a sostener de cuando en cuando i arreglar el contrapeso. De estos últimos, la mayor parte eran mujeres, i como la procesion duraba bastante, a pesar del auxilio, se rendian bajo el peso i habia necesidad de desatarlas.

Durante toda la noche, los buques de la bahía dispararon un cañonazo cada siete minutos sucesivamente hasta la mañana siguiente, que concluyó la ceremonia del monumento.

Despues de haber carenado la *Maria*, se hi-
go de quererla enviar al Perú para ver si los c-

les se determinaban a comprar mercaderías, pero ofrecian apénas el precio corriente del Perú. De manera que permanecimos ocho meses en Valparaíso sin vender nada mas que pequeñeces, a fin de comprar los víveres que necesitábamos. Fundado en la esperanza de que la paz pronto seria firmada i en que no llegando buques de Francia, podíamos restablecer el comercio i aprovechar la última ocasion de estar en estos mares. Con estas vanas ideas, los capitanes Gardin, Battas i Le Brun hicieron un arreglo entre ellos por tres meses, por el cual—so pena de 50,000 escudos de multa—se comprometian a no vender mercaderías mas que a ciertos precios, fijados en el arreglo; pero todas estas precauciones no lograron conmover a los comerciantes.

Por fin, como el invierno comenzaba a traer los vientos del norte i esperimentamos un dia cómo esos vientos, aunque débiles, ponian bravo el mar en la Bahía, supusimos lo que deberia de ser en mal tiempo i juzgamos a propósito no permanecer allí para no correr riesgos.

Partida de Valparaíso

ımos de Valparaíso el juéves 11 de Mayo de ›ara ir a invernar a Coquimbo, donde se está ›o de todos los vientos. La escelente brisa del

Sur que nos habia dejado salir, solo nos duró veinticuatro horas i pronto los nortes nos tomaron con tanta fuerza que un dia, en este mar que llaman Pacífico, nos vimos obligados a ponernos en seco, durante horas de mar gruesa, atmósfera oscura, mezclada con truenos i relámpagos. (Esto es una nota contra el padre Ovalle que dice no pasar nunca eso en Chile). No obstante todas las noches, por lo jeneral, el tiempo se suaviza i a veces hasta la calma; así, esta travesía que se hace en veinticuatro horas, jeneralmente, fué para nosotros de nueve dias. Por fin, habiendo vuelto los vientos del sur recalamos en la bahía de *Tongoy*, fácil de reconocer, por una pequeña altura llamada: cerro del *Guanaquero* i por una lengua de tierra baja llamada *Lengua de Vaca* que cierra esta bahía por el lado del oeste.

Las tierras de la costa, aunque de regular altura, desde veinticinco a treinta leguas mar adentro se ven como sumerjidas i por encima se divisan las altas montañas cubiertas siempre de nieve, esto es un efecto sensible de la redondez de la tierra que parece mui considerable en tan pequeña estension.

Una vez que se ha reconocido la bahía de Tongoy que está a ocho leguas al sur de Coquimbo, es preciso pegarse a tierra para reconocer la entrada de la bahía i aprovechar el viento que reina siempre S. i S. O. escepto durante dos o tres meses del

vierno. Antes de llegar ahí se encuentra a tres cuartos de leguas la boca de una pequeña ensenada, denominada la *Herradura* mas ò ménos de dos cables de ancho (260 brazas). En seguida bajo el viento, se ven tres o cuatro rocas de las cuales una, la mas grande i ancha llamada *Pájaro niño*, está a un tercio de legua al N. O. 1/4 N. de la punta de la *Tortuga* que cierra a la derecha el puerto de Coquimbo. Al sur de esta primera roca que está en 29° 55' de latitud, hai un islote poco mas chico entre el cual i la tierra firme hai una pasada de diezisiete brazas de agua, pero mui estrecho por donde algunos buques franceses han pasado sin necesidad, ya que la boca de la bahía tiene cerca de dos leguas i media de ancho i sin ningun peligro.



Descripcion del puerto de Coquimbo

Es verdad que a causa de los vientos reinantes del sur al S. O., es bueno atracarse a la punta de la derecha i costear de cerca el *Pájaro niño* que no es peligroso a distancia de una chalupa, a fin de ganar en pocas bordadas el buen fondeadero que llaman el Puerto, que está a medio cable de la tierra del oeste. Allí se fondea desde seis a diez brazas de agua, en fondo de arena negra cerca de una roca de diez a doce piés de largo con cinco o seis piés a flor de agua parecida a una *tortuga*, de donde le viene el nombre. Los buques se ponen al abrigo de todos los vientos cerrando la punta de estribor o de la to.,
con la de babor, de manera que se vé por toda

tes la tierra i no hai absolutamente marejada de leva. Veinticinco o treinta buques pueden solamente gozar de esta ventaja, i aunque la bahía es grande i haya buen fondo en toda ella, en otra parte no es tan cómoda i tranquila, pues del lado de la ciudad hai ménos agua i ménos abrigo que en el puerto.

Si al entrar o salir hai calma, es preciso tener cuidado de no fondear cerca del Pájaro niño en cuarenta o cuarenta i cinco brazas, porque el fondo está lleno de rocas que cortan los cables i donde las anclas se enredan de tal modo que no se les puede sacar por el orin. El sólido buque de cincuenta cañones mandado por M. de Ragueine perdió ahí dos anclas en el mes de Abril de 1712.

En el puerto se tiene la comodidad no solo de estar fondeado mui cerca de tierra, tan tranquilamente como en una taza, sino tambien, en caso de necesidad, de poder carenar un buque de veinticuatro cañones, sobre la piedra de la Tortuga de que ya he hablado, donde hai doce piés de agua de mar baja. Algunos buques franceses se han servido de ella con ese objeto.

Pero como es raro encontrar en un puerto todas las comodidades deseables, este tiene algunos defectos: el mas importante es que se fondea a una [illegible] de distancia de la aguada, que hai al E. N. E. [illegible]rroyo que corre al mar i aunque se la toma

cuando está baja, el agua tiene siempre un gusto salobre; sin embargo, no se ha visto que sea malsana. El segundo es que no hai leña, sino de algunos matorrales, que no es buena para calentar el horno; a no ser que se interne en el valle que está a tres leguas del puerto.

Puede contarse con un tercero, i es estar alejado de la ciudad, a dos leguas por tierra, i por mar no se puede llegar a ella por su braveza cerca de la playa.



Descripcion de la ciudad de la Serena

La ciudad de Coquimbo, que se llama tambien la *Serena*, está situada en el bajo del valle de Coquimbo a un cuarto de legua del mar sobre una pequeña eminencia de cuatro a cinco toesas de altura, que la naturaleza ha formado como una terraza natural. Se estiende de Norte a Sur en línea recta a lo largo de la ciudad por espacio mas o ménos de un cuarto de legua. Allí encima la primera calle forma un paseo mui agradable, de donde se divisa toda la bahía i el paisaje de los alrededores; continúa al mismo nivel volviendo del oeste al este a lo largo de un vallecito plantado de árboles siempre verdes, la ıyor parte de esta especie de mirtos que los esıoles llaman *arrayanes*. En medio de esos hermo-

sos boscajes se vé serpentear al rio Coquimbo, casi siempre vadeable, el cual suministra el agua de la ciudad i riega las praderas vecinas despues de salir de las montañas donde fertiliza al pasar muchos hermosos valles, cuyas tierras nada niegan al labrador.

Pedro Valdivia escojió esta linda situacion en 1544 para edificar ahí la ciudad i le sirvió de refujio al pasar de Chile al Perú, i encantado de la belleza del clima la llamó la *Serena*, nombre del lugar de España donde nació, i que le convenia mas que a otro sitio del mundo. Efectivamente, allí se goza siempre de un cielo suave i sereno. «Este pais parece haber conservado todas las delicias de la edad de oro, aquí, son tibios los inviernos i no soplan jamas los rigurosos aquilones; el ardor del verano es siempre temperado por los céfiros refrescantes, que endulzan el aire a mediodia i por fin, el año todo no es mas que un venturoso himeneo de la primavera i el otoño que parecen darse la mano para reinar juntos i derramar flores i frutos.» De manera que se puede con mas verdad decir de ella lo que Virjilio decia de cierta provincia de Italia, Geog. I, 2.

El elojio de estar exenta de bestias feroces i venenosas conviene, segun dicen los habitantes del pais a todo el reino de Chile, donde se puede reposar en todo tiempo a pleno campo sin temor
neno alguno. Sin embargo, a pesar de lo que d

Padre Ovalle, he visto sapos en Concepcion, culebras i arañas monstruosas en Valparaíso i, en fin, escorpiones blancos en Coquimbo. Pero estos animales son de naturaleza diferente de los de Europa, pues no hai ejemplo de que álguien haya sido lastimado.

La disposicion de la ciudad responde mui bien a los dones de la naturaleza; las calles son perfectamente derechas, alineadas de una estremidad a la otra como en Santiago, segun los cuatro puntos cardinales del horizonte: de levante al poniente, i del septentrion al sur. Las manzanas que forman son tambien de la misma medida, cada una con su acequia; pero los pocos habitantes que hai, la incomodidad de las calles sin pavimento, la pobreza de las casas edificadas de barro i cubiertas con rastrojos, la hacen parecerse a un campo, i las calles a avenidas de jardines; pues, estan orlados de higueras, olivos, naranjos, palmas, etc., qne les dan agradable follaje.

La parte mas importante está ocupada por dos plazas i seis conventos de jacobinos, agustinos, franciscanos, mercedarios i jesuitas, sin contar la parroquia i la capilla de Santa Ines. En otro tiempo existia una iglesia de Santa Lucía, en la eminencia de este nombre que avanza en punta hasta el centro de la ciudad; es de la misma altura que la primera te-
.. domina toda la ciudad a causa de la poca al-
de las casas, que no tienen mas que un piso.

Desde ahí, como de un anfiteatro se divisa un lindo paisaje, formado por el aspecto de la ciudad, de la campiña hasta el mar, la bahía i su boca. Todo el barrio de Santa Lucia en otro tiempo estaba poblado; pero desde que los ingleses i los filibusteros saquearon e incendiaron la ciudad no ha sido reedificada sino en la parte sur. Esto ha sucedido dos veces desde cuarenta años atras.

El descubrimiento de las minas de Copiapó i las vejaciones de los Correjidores, contribuyen todos los dias a despoblarla, aunque esas minas estan de Coquimbo como a cien leguas por tierra; muchas familias se han ido a establecer allí, de manera que hoi en dia no hai mas de doscientas o, a todo tirar, trescientos hombres capaces de tomar las armas, sin contar los vecinos. En esas pocas casas se encuentran hermosas mujeres de humor regocijado i cariñoso, lo que constituye mucho a que mejor se aprecien los otros goces referentes a la belleza del lugar i del clima.

La fertilidad de la tierra ocupa a mucha jente en el campo de los valles de *Elqui*, *Sotaqui*, *Salsipuedes*, *Andacollo*, *Limarí* i etc., donde se cosecha trigo para poder cargar cuatro o cinco buques de cerca de cuatrocientas toneladas que se envian a Lima. Suministr[illegible] tambien a Santiago mucho vino i aceite, conside[illegible] do como los mejores de la costa. Estos product[illegible]

unidos a cierta cantidad de cueros, sebo i carne seca, es todo el comercio de este lugar, donde sus habitantes son pobres por su holgazanería. Los pocos indios que tienen a su servicio los emplean en las minas, ya que es esta rejion una de las mas ricas del Reino en toda clase de metales.

En invierno cuando las lluvias son un poco abundantes se encuentra oro en casi todos los arroyuelos que corren por los cerros i se estrae de ellos todo el año si se tiene este ausilio. A nueve o diez leguas al Este de la ciudad estan los lavaderos de Andacollo, donde el oro es de 23 quilates, allí se trabaja siempre con mucho provecho, cuando no falta agua. Los habitantes aseguran que la tierra es *creadora*, es decir, que el oro se forma allí contínuamente, porque despues de haberse lavado algunos sesenta u ochenta años atras se encuentra ahora tanto oro como ántes. En este mismo valle, ademas de los lavaderos, se encuentra en los cerros gran cantidad de minerales de oro i algunos de plata donde podrian ocuparse mas de cuarenta mil hombres, segun lo que me ha dicho el Gobernador de Coquimbo. Se proponen incesantemente construir trapiches, pero los peones mineros faltan.

Las minas de cobre son tambien mui frecuentes los alrededores de Coquimbo a tres leguas al E. Se trabaja hace muchísimo tiempo en una mi-

na que suministra utensilios de cocina a casi toda la costa de Chile i del Perú. Aunque es verdad que se usan ménos de cobre que de plata o de barro. El cobre en lingotes se paga a ocho pesos quintal, lo que es una pequeña suma comparado con el valor de la plata en el país. Los jesuitas poseen otra mina a cinco leguas al Norte de la ciudad en un cerro llamado *Cerro Verde*, quc es alto i de forma de pan de azúcar, de modo que puede servir de señal al puerto. Hai una infinidad, ademas, de minas, que no se trabajan por falta de autorizacion; se asegura tambien que ahí se encuentran minas de hierro i de mercurio.

No debo olvidar algunas particularidades del país, que he sabido del guardian de los franciscanos de Coquimbo. La primera es que a diez leguas del Sur de la ciudad, se vé una piedra negruzca donde corre una fuente, una vez al mes únicamente parecida a una parte del cuerpo humano i a la cual imita en sus desbordes regulares. Esta agua deja sobre la piedra una mancha blanca.

La segunda es que cerca de la *hacienda de la Marquesa*, a diez leguas al Este de la ciudad, se vé una piedra gris de color de mina de plomo unida a una especie de tabla sobre la cual se dibuja -tamente un zapato i un morrion de color r penetra mui adentro en la piedra, la que se

tado espresamente en ciertos puntos para que mejor se vea.

La tercera es que, en un valle, hai una pequeña estension de llanura, sobre la cual, el que se duerme, al despertar se encuentra todo hinchado, lo que no sucede a algunos pasos de ahí.

Como el puerto de Çoquimbo no es un lugar de comercio para las mercaderías de Europa, donde no se puede vender al año mas de doce a quince mil pesos, los buques franceses no van allá sino a hacerse de víveres frescos, aguardiente i vino. El buei es mejor que el de Valparaíso i mas o ménos del mismo precio: ocho i diez pesos; hai caza de perdices, algo insípidas; las tórtolas, al contrario, son mui delicadas. Tambien hai muchos patos en una lagunita cerca del puerto. La pesca es mui abundante en la bahía: hai muchas lizas, pejerreyes, lenguados i un pez sin espinas mui delicado que se llama *tesson*, especial de esta costa, pero no se puede pescar cómodamente porque la ribera está llena de piedras, el mar es bravo i mezclado de una especie de alga.

Las plantas en esta rejion son mas o ménos las mismas de Valparaíso. El paico es mas chico i mas aromático, por consiguiente, mejor sudorífico; hai cantidad de una especie de *Caterach*, llama-*ıdilla* cuya hoja es mui rizada. El cocimien-‑as hojas la beben para reponerse de las fati-

gas de un viaje i tambien para purificar la sangre. Hai una especie de calabaza, que dá todo el año, llamada Acallota; se le hace estender sobre los techos de las casas i fabrican con ella un excelente dulce. Tambien hai muchos *Algarrobos*, especie de tamarindo, que da una habichuela mui resinosa; con la vaina i el grano seco, puestos en infusion, se hace mui buena tinta de escribir si se le agrega un poco de caparrosa. Se la llama tambien *tara* a causa del parecido que tiene con la vaina de esta planta, aunque difiere de ésta en algo.

Se comienza a conocer en este clima un árbol que no crece en todo el resto de Chile i que es particular del Perú; se llama *lúcumo*, su hoja se parece un poco a la del naranjo i del floripondio; su fruto tambien mucho a la pera i tiene la misma semilla que esta última cuando está madura, la corteza es un poco amarillenta i la carne mui amarilla i mas o ménos del gusto i consistencia del queso fresco; en el centro tiene un hueso parecido a una castaña en el color i firmeza, pero es amargo i no sirve para nada.

En los valles cercanos a la Cordillera se encuentra una hierba que cuando recien nacida puede comerse en ensalada; pero una vez crecida es un veneno violento para los caballos, los cuales cuando comen, primero se ponen ciegos i despues se hichan i mueren al poco tiempo.

Partida de Coquimbo

CAMBIO DE BUQUE

Las ventas poco importantes de mercaderías que hizo el señor Duchesne al precio que podia i el designio que se habia formado de esperar que la paz fuese conocida para quedarse el último en la costa, halagado de la esperanza de que vendrian mas buques franceses, me obligaron a tomar medidas para ponerme a las órdenes de Su Majestad que habia limitado a dos años el que Ella me habia concedido para ese viaje, persuadido como estaba de que el San José estaría lo ménos aun dos años en la costa i en la travesía.

Me embarqué en un buque español llamado el *Jesus, María i José*, cargado de trigo para el Callao, mandado por don Antonio Alarcon a fin de ir a encontrar algunos de los buques franceses que hubieran concluido de hacer su comercio i dentro de poco volvieran a Francia; la ocasion era favorable porque debíamos hacer escala en los *puertos intermedios*.

El 30 de Mayo nos hicimos a la vela para salir de la bahía de Coquimbo, pero habiéndonos encontrado
ma fuera del puerto, la corriente nos arras-
fondeamos a diezisiete brazas al E. S. E. del

Pájaro niño. I como a la mañana siguiente nos sucediera lo mismo, volvimos a fondear.

La salida de esta bahía no es cómoda, a no ser que se *parta* con un buen *terral*, es decir, viento que viene de tierra, el que sopla jeneralmente desde media noche hasta el amanecer. No debe esponerse a salir en calma porque las corrientes que van al norte arrojan los buques entre las islas de los Pájaros i la tierra firme que hai mas allá de la punta de los *Teatinos;* estas islas están a siete u ocho leguas al N. O. de la brújula o N. O. $^1/_4$ N. del mundo respecto a la punta de la Tortuga. Es verdad que con un buen viento se podria salir de ahí porque hai pasada, pero ademas de ser peligrosa i poco frecuentada, las mareas aumentan en las islas donde algunos buques españoles se han perdido. Por eso si el *terral* no sopla, es preciso solo salir con la brisa de S. S. O. i navegar algunas leguas al O. N. O. para ponerse un poco mar afuera de esas islas que los pilotos españoles evitan como escollo en calma: tanto mas cuanto las mareas no son conocidas por regulares. No obstante, no pienso lo mismo respecto del interior de la bahía, pues he creido notar que el retardo de la pasada de la Luna al Meridiano no era talvez mas de un tercio o de un cuarto de hora. Nada mas aseguro, porque tal observacion necesitaria muchos meses de tiempo para ponerla en claro.

Por fin, el 7 de Junio sobre las cuatro de la mañana salimos con los vientos del este. A medio dia tomó la altura al O. del Pájaro niño, que encontré que estaba a los 29° 55' como lo he dicho ántes; llegada la brisa, pasamos en la noche cerca de la isla de los *Choros*, que está a cuatro leguas al norte de la de los Pájaros i aun en la oscuridad creimos haber hecho conocimiento de ella.

A la mañana siguiente nos encontramos a cuatro leguas al N. O. 1/4 N. de la isla de Chañaral que se une a la tierra firme por un banco de arena que el mar cubre con el viento norte; está a cuatro leguas de la isla de los Choros i a diez i siete de la punta de la Tortuga. Esta isla es casi plana i mui pequeña.

Cuatro o cinco leguas al norte, se me hizo notar una bandera blanca cerca de una quebrada, llamada *Quebrada honda*, encima de la cual existen ricas minas de cobre.

Reconocimos en seguida al caer la tarde la bahía de *Huasco* donde hai un buen fondeadero de dieziocho i veinte brazas de agua, mui cerca de tierra. Este puerto no es frecuentado porque no hai otro comercio que el de un particular que hace estraer cobre; está abierto al norte mas o ménos como una legua de ancho. Se encuentra buena agua.

Al dia siguiente vimos desde cuatro a cinco leguas mas adentro, la ensenada de *Totoral* donde hai

fondeadero, se la distingue solamente en que está situada a igual distancia de un cabo negro llamado *Cerro Prieto* i una punta baja que es la del sur de la bahía salada.

El 10 reconocimos el *Morro de Copiapó*, que de léjos parece una isla porque no se une a tierra firme mas que por una lengua mui baja, en lo que es mui fácil de conocer. Esta punta o morro es de una altura ménos que mediana, está situada a 27° de latitud: se parece a la punta Santa Elena en el Perú.

A medida que se aproxima a ella se vé una islita baja de un cuarto de legua de diámetro mas o ménos i entre la cual i la tierra firme se dice que hai un fondeadero al abrigo del norte, hácia el interior de la ensenada donde desemboca el rio Copiapó.

Frente a esta ensenada nos vimos contrariados por los vientos del Norte i la calma me hizo notar que las corrientes iban al sur, lo que confirma lo que dicen los pilotos españoles: que en tiempo de norte, van contra el viento.

Por fin, el viento sur volvió i fuimos de noche a fondear en una ensenada, que se llama *Puerto del ingles* (1), a causa de que un corsario de esa nacion fondeó allí el primero. Estábamos en treinta i seis brazas de agua, fondo de arena i conchas, al N. E. 1/4

(1) Ahora, *Bahia Inglesa*. (N. del T.)

N. del morro de Copiapó i S. 1/4 S. E. de la punta de la derecha mas próxima de *Caldera*. Fuí a tomar sondas al dia siguiente en esta ensenada i encontré fondo de rocas del lado del morro i mucha agua; i, por el contrario, fondo de arena i ménos agua del lado norte. No habia agua de tomar ni leña.



Descripcion del puerto de Caldera

El Mártes 13 salimos para ir a fondear en el *puerto de Caldera* que está separado por una puntilla de tierra delante de la cual hai unas rompientes que orillamos a tiro de pistola, continuando así a lo largo de la tierra de la derecha que es mui tranquila, a fin de aprovechar el viento i fondear sin hacer zig-zag. Allí desçargamos un poco de trigo para la ciudad de Copiapó i cargamos azufre que estaba a la orilla del mar adonde se le habia transportado por nuestra llegada.

Este puerto está al abrigo de los vientos del Sur: pero en invierno, aunque los vientos nortes no tienen mucha fuerza en esta latitud, se dice que ha

mucho mar. Es el mas cercano a Copiapó, pero es poco frecuentado porque en él no se encuentra comodidad alguna. La madera i leña son mui escasas i para encontrarlas es preciso internarse cinco o seis leguas en los valles por donde pasa el rio. El agua es de mala calidad, se la saca de un pozo a cincuenta pasos de la playa del interior de la bahia i por eso parece agua salobre. En los alrededores no hai otra habitacion que una cabaña de pescador, al N. E. en el interior de la bahía. La ciudad está a catorce leguas hácia el éste por el camino mas corto de los cerros i a veinte leguas por el camino ordinario que sigue el curso del rio, cuya desembocadura, como lo he dicho, está a cinco leguas mas al sur de Caldera.

Toda la playa de Caldera está cubierta de conchas, particularmente de unas que llaman *Locos*.

Se ha equivocado, pues, Dampier al decir que no hai ningun marisco en toda esta costa.

Copiapó es una aldea, en la cual las casas están sin órden, dispersadas aquí i allá: los minerales de oro que ahí se han descubierto, desde diez años atras han atraido a algunas personas, de modo que actualmente deben de haber de ochocientas a novecientas almas. Este aumento de españoles ha dado ocasion una órden de reparto de tierras, por la cual se quita los pobres indios, no solamente sus tierras, sino mbien sus habitaciones, que el Correjidor vende a

los recien llegados por cuenta del Rei, o, mas exactamente, por cuenta de sus oficiales, so pretesto de facilitar el establecimiento de los que trabajan los minerales. Hai minerales encima de la ciudad, otros a dos i tres leguas de donde se trae a lomo de mula el metal a los molinos que hai en la ciudad misma. En 1713 existian seis de estos que llaman *trapiche*, i se construia un sétimo de los que llaman *injenio real* o de pisones, de los que hablaremos despues, que podia moler doce veces mas que los trapiches; es decir, seis cajones al dia. El cajon rinde hasta doce onzas mas o ménos. Se necesitan dos onzas para sacar los gastos, i la onza de oro se vende a doce i trece i medio pesos, fundido.

Ademas de las minas de oro, se encuentran en los alrededores muchas minas de hierro, cobre, estaño i plomo, las cuales no se dignan esplotar; hai tambien muchas de iman i de *lapizlázuli*, que los habitantes no consideran de valor. Esto está a catorce o quince leguas de Copiapó, cerca de un lugar donde hai muchas de plomo. En fin, toda la tierra está llena de minas de sal jema, de donde resulta que el agua dulce sea mui escasa, el salitre no es ménos comun, pues en los valles se le vé en capas de un dedo de espesor sobre la tierra.

En las altas montañas de la Cordillera, a cu... leguas del puerto hácia el E. S. E. se encuentran

nas del mas hermoso azufre que verse puede; se estrae enteramente puro de una veta de cerca de dos piés de ancho, sin que sea necesario purificarlo. Vale tres pesos el quintal puesto en el puerto, de donde se le trasporta a Lima.

En Copiapó se hace el comercio tambien de brea, especie de recina que da un arbusto cuya hoja se parece a la del romero. Se estrae de las ramas i de la semilla la que se funde en grandes panes paralelipípedos de dos piés de largo i diez o doce pulgadas de alto; es mui seca i no sirve mas que para reemplazar el barniz de las *botijas* donde se echa el vino i el aguardiente. Cuesta cinco pesos quintal en el puerto. Por lo demas, es un pais estéril i apénas suministra con que alimentar a sus habitantes, que traen sus provisiones de los alrededores de Coquímbo.

En los cerros de esta rejion hai muchos *guanacos*, especie de camello i de corzo; en sus cuerpos se encuentran piedras *bezar*, (1) en otro tiempo mui

(1) A propósito de estas piedras, copiamos a continuacion lo que dice don Diego Barros Arana en su *Historia Jeneral de Chile*, tomo 5, páj. 242. «La piedra bezoar, llamada tambien bezar por los españoles, es una concrecion calculosa que se en-ra en los intestinos, en el estómago i en las vias urina- de ciertos animales i sobre todo de los rumiantes. Hai de -ecies: el bezoar oriental, que se encuentra en la gacela

estimadas en medicina i que valian en plata lo que pesaban, pero hoi dia se ha descubierto que los ojos de los cangrejos i otros álcalis pueden reemplazarlas, Aun cuando mucho han perdido su valor en Francia, los españoles todavia las compran mui caro.

de las Indias, la cabra montes i el puerco espin, i el bezoar occidental, que se halla en el llama, là vicuña i el guanaco. Su nombre, segun antiguos escritores, proviene del hebreo, de dos palabras: *bel* señor i *zoar* veneno, esto es, señor de los venenos o contra-veneno. Se atribuia a esas piedras virtudes medicinales verdaderamente maravillosas. Se le creia un antídoto contra todo veneno i contra todo contajio. El doctor Nicolas Monarde, médico de Sevilla que publicó allí en 1574, reunidas en un volúmen, las tres partes de su *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en medicina*, ha destinado un estenso capítulo a la piedra bezar, esplicando sus virtudes i refiriendo las historias prodijiosas de las curaciones efectuadas con ella. No es la mas singular la que sigue: «Aprovecha mucho esta piedra en tristezas i melancolía. S. M., el Emperador Cárlos V, que sea en gloria, la tomaba muchas veces para este efecto i así la han tomado i toman muchas personas que tienen tristeza sin causa, porque la quita i hace al que la usa alegre i de buen continente. A muchos he visto harto apretados de congojas i desmayos i con melancolías que han tomado el peso de tres gramos de esta piedra con agua de lengua de buei han fácilmente sanado» (fol. 146). La piedra bezoar «dada con vino, dice en otra parte, deshace la piedra de la vejiga» (fol. 140).

Despues de citar el señor Barros Arana unas líneas del padre jesuita Acosta, añade: «Se comprende que un medicamento, al cual la ignorancia i la supersticion atribuian tan maravillosas cualidades, debia ser mui buscado i tener un pre

Desde Copiapó hasta Coquimbo, en cien leguas de camino no hai ciudad ni aldea, únicamente tres o cuatro minerales i desde Copiapó hasta *Atacama* en el Perú, el país es tan espantoso i desierto que ahí las mulas perecen por falta de pasto i agua. No hai en ochenta leguas mas que un rio que corre desde la salida del sol hasta su puesta; tal vez a causa de que este astro derrite la nieve i que de nuevo se conjela durante la noche, los indios lo llaman *Ancàllulac*, es decir, hipócrita. De estas terribles montañas que separan a Chile del Perú, donde el frio es a veces tan intenso que se mueren allí conjelados los que transitan i toman el aspecto de hombres que rien, es de donde, segun algunos historiadores, se deriva el nombre de Chile, que significa frio; aunque fuera de esas montañas el frio es mui templado. Se lee en la Historia de la Conquista de Chile que los primeros españoles que las pasaron murieron helados junto con

exorbitante. Se refiere de un bezoar de puerco espin que un judio de Amsterdan queria vender por 2.000 escudos.

Se atribuia ademas a los bezoares otras clases de virtudes: se creia que el que llevaba una piedra de esta especie no podia dejar de ser feliz. De ahí provenia que los pobres, que no tenian como comprar un talisman de esta naturaleza, lo tomaban ılquilado en ciertos dias... «El bezoar americano, aunque ıos estimado en Europa, era, lo repetimos, objeto de un va-) comercio que esplotaban los españoles.»—(N. del T.)

sus mulas. Hoi en dia se ha descubierto un camino mucho mejor, siguiendo la orilla del mar.

Habiendo embarcado el azufre que debíamos llevar, el domingo 18 de Junio nos hicimos a la vela en direccion a Arica, pero las calmas i los vientos del Norte nos tuvieron a la vista de tierra durante algunos dias. El *dueño* o propietario del buque i el capitan español aflijidos por ese atraso, rezaron con la tripulacion una novena a San Francisco Javier del que esperaban un milagro, el que no se efectuó en el tiempo prescrito. Se irritaron tanto por esto que decian en alta voz que jamás en adelante les rezarian a los santos, ya que no se dignaban oirlos. En seguida el capitan se dirijió a una pequeña imájen de la Vírjen que colgaba del palo de mesana i le dirijia a menudo este discurso: «*Mi buena amiga, no te quitaré de donde estás si nos das un buen viento*» i como sucedió que Nuestra Señora de Belen, es decir Bethleem, no lo concedió, colocó en su reemplazo sucesivamente a *Nuestra Señora del Cármen*, del *Rosario* i de la *Soledad*, de donde se puede juzgar como la mayor parte de los españoles honran las imájenes i la confianza que en ellas depositan.

Por fin, una buena brisa de S. S. E. nos llevó a 22°25' de latitud, que es la de *Cobija*, puert[illegible] ciudad de *Atacama*, que está a cuarenta le[illegible] interior. Se reconoce el puerto porque desde el

Moreno, que está a diez leguas al viento, la montaña viene subiendo hasta colocarse directamente encima de la ensenada donde está situado i de ahí comienza a bajar un poco, de manera que este lugar es el mas alto de la costa aunque poca cosa. Este reconocimiento es mas seguro que el de las manchas blancas que ahí se ven, porque tambien hai muchas en toda esta costa.

Aunque no estuvimos ahí, no dejaré de insertar en esta Relacion, lo que supe por algunos franceses que han fondeado i dicen que no es mas que una pequeña ensenada de un tercio de legua de estension donde hai dieziocho o quince brazas de agua i fondo de arena, se está poco al abrigo de los vientos S i S. O., que son los mas comunes en la costa.

Para desembarcar es menester hacerlo entre dos rocas que forman un pequeño canal hácia el Sur que es el único por donde las chalupas pueden abordarlo sin peligro.

La aldea de Cobija se compone de unas cincuenta habitaciones de indios hechas con pieles de lobos marinos. Como el suelo es estéril, no viven ordinariamente mas que de pescado, un poco de maiz i topinambour o *papas* que traen de Atacama en cambio de pescado. No hai en la aldea mas que un hilito ...ua un poco salado i en árboles solamente se ven ... palmeras i las higueras que pueden servir de

seña para fondear; no hai absolutamente pasto para las bestias i se ven obligados a enviar los carneros a una quebrada en lo alto de la montaña donde se encuentran algunas briznas para su subsistencia.

Como este puerto carece de todo, no ha sido jamas frecuentado mas que por los franceses, los que para atraerse a los comerciantes buscan los sitios mas cercanos a los minerales i mas apartados de los oficiales reales, a fin de facilitar el comercio i trasporte de plata i mercaderías. Este puerto es el que está mas cerca de *Lipez* i de *Potosí* i, no obstante, está a mas de cien leguas en pais desierto.

La viajata es esta: desde Cobija, es preciso hacer una primera jornada de veintidos leguas por una rejion sin agua i sin árboles, para llegar al riachuelo de *Chacauza* cuya agua es mui salada; de ahí, siete leguas para encontrar agua de la misma calidad, ya que es el mismo riachuelo con nombre distinto; en seguida nueve leguas para llegar a Calama, villorrio de diez o doce indios i dos leguas ántes de llegar se pasa por un bosque de *algorrobos*, especie de tamarindos.

De Calama a *Chiu-Chiu* o *Atacama baja*, seis leguas es un villorrio de ocho o diez indios i distante de *Atacama alta* diez i siete leguas hasta el sur: en ésta reside el Gobernador de Cobija.

De Chiu-Chiu a *Lipez*, hai como setenta legu

que se hacen en siete u ocho jornadas, sin encontrar habitacion alguna, i se pasa una montaña de doce leguas sin agua i sin árboles.

Lipez es un *asiento de minas*, que ha dado durante mucho tiempo mucha plata; hai ocho trapiches trabajando, sin contar otras minas como *Escala*, *Aquegua* i *San Cristóbal* en las cuales hai diez. Lipez está dividido en dos partes, alejada una de otra a lo ménos medio cuarto de leguas: una se llama *Lipez* i la otra *Guaico*. En esos dos lugares, comprendiendo la jente que trabaja en el bajo de la colina donde estan los minerales de plata, pueden haber mas o ménos ochocientas personas de toda especie; esta colina está entre Lipez i Guaico, toda socavada de bocas de minas, entre las cuales hai una tan profunda que se encuentra al fin de la roca i debajo de la cual está la arena i el agua, lo que ellos llaman los *antípodas*.

De Lipez a Potosí hai como setenta leguas, que se hacen en seis u ocho dias, sin encontrar en todo el camino mas de dos o tres cabañas de indios.

Potosí es ésta ciudad tan renombrada en todo el mundo, por las inmensas riquezas que en otro tiempo se han sacado de ahí i que aun se estraen de la montaña al pié de la cual está edificada. Cuenta con mas de sesenta mil indios i diez mil españoles i blan-

El Rei obliga a las parroquias circunvecinas a envien allí todos los años cierto número de in-

dios para que trabajen en las minas, lo que se llama la *mita*; los Correjidores los hacen partir el dia de Corpus i la mayor parte llevan consigo a sus mujeres i sus hijos que van a esta servidumbre con las lágrimas en los ojos i con repugnancia; no obstante, despues del año obligatorio, hai muchos que olvidan sus habitaciones i se acostumbran a vivir en Potosí, de donde proviene que esta ciudad sea tan poblada.

Las minas han disminuido mucho de valor i la Casa de Moneda no acuña la cuarta parte de la de otro tiempo. Ha habido hasta ciento veinte molinos (*trapiches*) pero hoi dia no hai mas que cuarenta, i lo mas a menudo no hai con que dar trabajo a mas de la mitad.

Se dice que este sitio es tan frio que en otro tiempo las mujeres españolas no podian desembarazar i se veian obligadas a ir a veinte i treinta leguas de ahí, a fin de no esponerse al peligro de morir con su hijo; pero hoi dia algunas paren ahí. Se miraba esta delicadeza como castigo del cielo, ya que las indias no estan sujetas a este inconveniente. Las demas particularidades de esta ciudad se encuentran en muchas relaciones.

Despues de haber pasado por Cobija, nos encontramos en calma en el grado 21, cerca de u
ño islote, llamado *Pabellon* a causa de que

á una tienda, mitad negro arriba i mitad blanco abajo. Detras de este islote, en tierra firme hai una pequeña ensenada para las chalupas. En esta costa existen algunos animales que los habitantes del pais llaman *leones*, aunque son mui diferentes de los de Africa. He visto algunas pieles rellenas con paja i la cabeza se parece un poco al lobo i al tigre, pero la cola es mas chica que uno i otro. Estos animales no son de temer, huyen del hombre, i solo hacen daño al ganado. Estuvimos dos dias de calma cerca de Pabellon sin notar corriente alguna.

Algunos pocos soplos de brisa nos empujaron cerca del Morro *Carapucho*, al pié del cual está la isla de *Iquique*, en una ensenada donde hai fondeadero, pero no hai agua dulce, i los indios que habitan en tierra firme se ven obligados a ir a buscarla a diez leguas de distancia, a la quebrada de *Pisagua* en un barco que tienen espresamente para eso, pero como algunas veces sucede que los vientos contrarios lo retienen, entónces tienen que recurrir a la qué hai a cinco leguas por tierra en el arroyo de Pica.

La isla de Iquique está habitada tambien por indios i negros que se ocupan en sacar *guano*, que es una tierra amarillosa que, segun se cree, se compone de los escrementos de los pájaros, porque, ademas de la hediondez de los cuervos marinos, se han en-

contrado plumas de aves mui adentro en esta tierra. Sin embargo, difícil es comprender cómo se ha podido juntar tan gran cantidad, ya que desde mas de cien años atras, se cargan diez o doce buques para abonar las tierras, como lo diré despues, i apénas se nota que la isla haya disminuido de altura aunque sea pequeña, mas o ménos de tres cuartos de legua en contorno i ademas de lo que se lleva por mar, se cargan muchas mulas para las viñas i las tierras de labranza de *Tarapacá*, Pica i otros lugares vecinos. Por eso algunos creen que es una cualidad de tierra particular. Por mi parte no participo de ese modo de pensar, pues es verdad que las aves de mar existen en tanto número, que sin exajeracion puede decirse, que algunas veces oscurecen el aire; en la bahía de Arica se les vé en infinitas bandadas i todas las tardes, sobre las seis i todas las mañanas sobre las diez, se juntan para pescar los pescados a flor de agua en ese tiempo, de los que hacen una especie de pesca regular.

A doce leguas de Iquique se descubrieron en 1713 algunos minerales de plata, donde se proponian trabajar incesantemente; esperan hacerse ricos, a juzgar por las apariencias.

Desde Iquique hasta Arica la costa es siempre alta i mui buena; es preciso costearla de cerca, i

temor a las corrientes que van en verano al Norte i al N. O. i que pueden arrojar a los buques mar afuera. No obstante, es verdad, que algunas veces en invierno siguen al sur, como nosotros i otros muchos lo han esperimentado.

Despues de la quebrada de Pisagua se encuentra la de *Camarones* que es mas ancha, i a cuatro leguas de Arica la de *Vitor* donde hai agua dulce i árboles. Es el único sitio donde los buques surtos en Arica pueden encontrarlos.

Cuando se está a una legua cerca de la quebrada de Camarones, comiénzase a divisar el Morro de Arica, que parece una isla, a causa de que es mucho mas bajo que la costa hácia el viento; pero cuando se aproxima a tres o cuatro leguas se le reconoce por una islita baja que está delante como una rompiente i por su aspecto escarpado en lo que no se puede equivocar, porque mas allá la costa es baja. Está situado a 18°20' de latitud.

Este morro del lado oeste es enteramente blanco por los escrementos de los pájaros de mar llamados cuervos marinos, que ahí se juntan en gran cantidad i dejan todo cubierto. Este lugar es el mas fácil de reconocer de la costa. Cuando el tiempo es claro se [illegible] en la tierra adelante, el cerro de *Tacora*, que pa-[illegible]e elevarse hasta las nubes, forma dos cabezas en

la cima, despues de las cuales está el camino que conduce a la Paz; el aire es tan diferente del que se respira abajo que los que no estan acostumbrados a pasarlo sufren ahí los mismos males del corazon i de la cabeza que en el mar.



Descripcion de la bahia de Arica

Al entrar a la bahia de Arica se puede costear a un cable de distancia la isla de *Guano* que está al pié del morro e ir a fondear al N. $^1/_4$ N. E. de esta isla i al N. O. del Campanario de San Juan de Dios que se distingue por su altura de todos los edificios de la ciudad. Ahí hai nueve brazas de agua, fondo de limo duro, fuera del peligro de las rocas de fondo que en muchos sitios de la bahia roen los cables. No se está ahí al abrigo de los vientos del Sur i del S. O., pero la isla de Guano rompe un poco la hinchazon del mar. Si en esto es útil, es bien incómoda fetidez de los escrementos de pájaros con que ubierta, tanto mas cuanto está en la misma di-n de los buques; se cree aun que esto hace

que el puerto sea malo en el estío, pero mas verosímil parece que las enfermedades de esta estacion tienen por causa, los grandes calores que el viento no puede moderar, porque el flujo del aire se detiene en la costa norte que forma un asiento de saco de arena i de rocas siempre abrasadoras.

Sin embargo, el agua que se busca para los buques es mui buena, aunque lo es de manera estraordinaria. Cuando la mar baja socava mas o ménos medio piés en la arena de la playa donde se retira i en esos huecos tan profundos se saca agua excelente que se conserva poco bien en el mar.

Como la playa está llena de grandes piedras, poca agua i mar siempre brava, el desembarco de las chalupas no puede hacerse mas que en tres pequeñas caletas, de las cuales la mejor es la que está al pié del morro. Para entrar ahí es menester pisar entre dos rompientes i costear de cerca la de la derecha entre las algas. Descubre mar baja i apercibe mar alta. Cuando ya se ha pasado se vuelve súbitamente sobre babor, i enfilando en derechura a las primeras casas; así se desemboca en la gran caleta cuyo fondo es casi del mismo nivel i donde hai tan poca agua de mar baja que las lanchas no flotan i las chalupas cargadas tocan ahí mar alta; de manera que para impedir que se rompan hai que armar la qui con dragas de fierro.

Para impedir que las naciones enemigas puedan desembarcar en este lugar, los españoles habian construido trincheras de adobes i una bateria en forma de fortin que flanquea las tres caletas; pero estan construidas de un modo lastimoso i al presente todo está en ruinas. Esta aldea, pues, no merece el nombre de plaza fuerte que le da *Dampier*, solo porque fué rechazado en 1680. Los ingleses prevenidos de la dificultad de echar pié a tierra frente a la ciudad, desembarcaron en la ensenada de *chacota* que está al lado sur del morro i de ahí vinieron por encima del cerro a saquear Arica.

Estas devastaciones i los temblores que ahí son frecuentes han destruido la ciudad, la que hoi en dia no es mas que una aldea con ciento cincuenta familias, la mayor parte de negros, mulatos e indios i pocas de blancos. En 1605, el 26 de Noviembre, el már, removido por un temblor, la inundó súbitamente i derribó la mayor parte de las casas. En las calles se ven aun los vestijios, que se estienden cerca de un cuarto de legua del lugar donde está hoi dia. Lo que queda de la ciudad no está sujeto a semejante accidente, porque está situado sobre una pequeña eminencia al pié del morro. La mayor parte de las casas se hacen con una especie de espadaña, llamada *totora*, unidas las unas con otras con cardones cueros en palos que sirven de travesaños, o bien

estan construidas con cañas enterradas, i entre una i otra se coloca barro. El uso de los ladrillos crudos (*adobes*) está reservado para las mas importantes i para las iglesias. Como no llueve jamas no tienen mas techo que una estera, lo que da a las casas un aspecto de ruinas, cuando se les vé de fuera.

La parroquia es mui aseada, está bajo la advocacion de San Márcos. Hai un convento de la Merced, de siete a ocho relijiosos, un hospital de hermanos de San Juan de Dios i un convento de franciscanos que vinieron a establecerse en la ciudad, despues de haber destruido el antiguo que tenian a medio cuarto de legua de ahí, aunque estaba en el lugar mas hermoso del valle i cerca del mar.

El valle de Arica es como de una legua de ancho a la orilla del mar; toda la rejion es árida, escepto el lugar de la antigua ciudad, donde se cultivan pequeñas praderas de *alfalfa*, cañas de azúcar, olivos i algodoneros mezclados con marismas cubiertas con esa *totora*, con que edifican las casas. El valle sigue al este estrechándose.

Una legua al interior está la aldea de San Miguel de *Sapa* donde se comienza a cultivar el *ají*, con lo que está plantado todo el resto del valle i sembrada de alquerias, únicamemte ocupadas en esta legumbre. En ese pequeño espacio del valle que trecho i no tiene mas de seis leguas de

se vende todos los años mas de ochenta mil escudos.

El gusto de los españoles del Perú es tan jeneral por esta especia que no pueden comer ningun plato sin ella, aunque es tan picante que es imposible de gustar a los que no estan acostumbrados. Como no puede crecer en la *Puna*, es decir cerros, bajan todos los años muchos negociantes que compran todo el ají que se cultiva en los valles de *Arica*, *Sama*, *Tacna* i *Locumba*, i otros a diez leguas a la redonda, de donde se cuenta, se saca mas de seiscientos mil pesos, aun cuando se vende mui barato.

Costaria creerlo al ver la pequeñez de los lugares que producen tan grandes sumas, pues, fuera de los valles, el pais está por todas partes tan quemado que no se vé verdura alguna. Pero este prodijio se debe al ausilio del *guano* que se trae, como lo he dicho, de Iquique, que fertiliza la tierra de tal manera que rinde de cuatrocientos i quinientos por uno en toda especie de granos, trigo, maiz, etc., i particularmente ají cuando se sabe usarlo como es preciso.

Habiendo crecido el grano i en estado de trasplantarlo se colocan las plantas serpenteando a fin de que la misma disposicion de los surcos que lleva- ... agua para regarlos, la conduzca suavemente ...é de las plantas; entónces se echa al pié de cada

ají un puñado de guano, lo que cabe en el hueco de la mano. Cuando la flor está formada, se le echa otro poco i en fin, cuando ha salido el fruto se echa un buen puñado, teniendo siempre el cuidado de regar porque no llueve jamas en ese pais i las sales que contiene el guano no estando mojado quemarian las plantas, como lo ha hecho notar la esperiencia. Por esta razon se echa en diferentes ocasiones con cierto tino, que el uso ha hecho conocer en la diferencia de cosechas.

Para trasportar el guano a las tierras, usan a menudo en Arica, una especie de camellos chicos, que los indios del Perú denominan *llamas*, los de Chile *Chillehueque* i los españoles *carneros del pais*.

Tienen la cabeza chica en proporcion del cuerpo, algo semejante a la del caballo i del carnero, el labio superior como el de la liebre i partido al medio: por ahí escupen hasta diez pasos a los que los inquietan, i si ese escupo cae en el rostro deja una mancha rojiza donde a menudo se forma sarpullido. Tienen el cuello largo, encorvado hácia abajo como los camellos en el nacimiento del cuerpo, con los que se parecerian muchísimo si tuvieran joroba en la espalda. Su altura es de cuatro i cuatro i medio piés.

No llevan jeneralmente mas que cien libras de peso i caminan con la cabeza levantada, con una gr vedad i majestad admirables, a paso tan uniforn

que los golpes no se lo hacen cambiar. En la noche es imposible hacerlos caminar con su carga, i se echan hasta que se les desembaraza del peso para ir a pastar. Su alimento ordinario es una hierba mui parecida al junquillo, salvo que es un poco mas delgada i tiene una punta con espina: se la llama *icho.* Todos los cerros de la Puna no están cubiertos de otra cosa. Comen poco i no se les da jamas de beber, de modo que este animal es de poco gasto. Aunque tiene el pié partido como los carneros, se les usa sin embargo en los minerales para llevar el metal al trapiche, i una vez que tienen su carga van sin guia al punto donde se les ha acostumbrado a descargar. Encima del pié tienen una espuela que les hace mas seguro el pié en las rocas porque se sirven de ella para agarrarse. Su lana despide un olor fuerte i aun desagradable, es larga, blanca, gris i roja a trecho i mui hermosa, aunque mui inferior a la de las vicuñas.

Las *vicuñas* son mas o ménos como los *llamas* salvo que son mas chicas i mas airosas. Como su lana es mui fina i estimada, se les caza algunas veces de un modo que merece contarse. Muchos indios se juntan para ahuyentarlas i empujarlas a algun sitio estrecho, donde se han tendido cuerdas a tres o cuatro piés de altura, a lo largo de los cuales se cuelgan edazos de lana i trapos. Las vicuñas al tratar de par se intimidan con los movimientos de esos peda-

zos de lana i no se atreven, de modo que se agrupan en montones i entónces los indios las matan con piedras amarradas en las puntas de lazos de cuero; si por casualidad hai entre ellas algunos guanacos, éstos saltan por encima de las cuerdas i entónces todas las vicuñas los siguen. Los guanacos son mas grandes i de mas cuerpo tambien, los llaman *viscachas*.

Hai otra especie de animal negro parecido a los llamas, llamado *Alpaca*, de lana mui fina; pero tiene las piernas mas cortas i el hocico mas recojido, con cierta semejanza con el rostro humano. Los indios emplean estos animales para diferentes usos i los cargan como con un quintal de peso; su lana sirve para hacer paño, cuerdas i sacos i sus huesos para utensilios de tejedores, i, por fin, su escremento para hacer fuego en la cocina i para calentarse.

Antes de estas últimas guerras la Armadilla, pequeña flota de algunos buques del Rei i de particulares venian todos los años a Arica para traer mercadería de Europa, i mercurio para las minas de la *Paz*, *Oruro*, *la Plata* o *Chuquisaca*, *Potosí* o *Lipez*, i en seguida llevar a Lima el dinero debido al Rei, por el quinto de los metales que se saca de las minas; pero desde que no llega galeon a Portobelo i que los franceses hacen el comercio, este puerto ha sido la escala mas importante de toda la costa, bajan los comerciantes de las cinco ciudad

acabo de nombrar, que son las mas ricas en minerales. Verdad es que el puerto de Cobija está mas cerca de Lipez i de Potosí, que Arica; pero como es tan desierto i tan árido hasta el punto de no encontrarse con que vivir para los hombres i para las mulas, gustan de andar otras leguas de mas, i asegurarse de sus necesidades. Ademas no le es mui difícil traer de ocultis su plata en piña i arreglarse con los correjidores para quedar exentos del pago del quinto al rei.

Manera de estraer la plata de las minas o manipulacion de metal para hacer las piñas

Llaman *piñas* a unas masas de plata porosas i livianas, hechas de una pasta seca formada con la mezcla de mercurio i polvo de plata sacado de los minerales, como paso a relatar.

Despues de haber triturado la piedra que se estrae de la veta metálica se la muele en esos molinos o trapiches de que he hablado o con unos *injenios reales* que se componen de morteros como nuestros molinos de yeso. Ordinariamente consisten en una rueda de veinticinco a treinta piés de diámetro, cuyo eje prolongado está guarnecido de triángulos embo-
…os los cuales al dar vueltas pescan los mangos de …orteros de fierro i los levantan en cada revolu-

cion i como pesan ordinariamente doscientas libras caen tan pesadamente que trituran i reducen a polvo la piedra mas dura, por su sola pesantez; en seguida se tamiza este polvo en cubos de fierro o de cobre para sacar el mas fino i volver a colocar el grueso en el molino. Cuando el mineral se encuentra mezclado con ciertos metales que le impiden convertirse en polvo, como v. gr. el cobre, se le calcina en un horno i se le machaca de nuevo.

En los pequeños minerales donde no se usan mas que trapiche, se muele lo mas a menudo el metal con agua que forma una mezcla líquida lo que hace correr por un receptáculo, miéntras que cuando se le muele seco, es preciso en seguida humedecerlo i amasarlo con los piés durante largo tiempo.

Por esto, en un lugar hecho espresamente, que se llama *buiteron*, se coloca esta mezcla en tablas como de un pié de espesor i cada una contiene medio cajon o veinticinco quintales de minerales, lo que se llama cuerpo. En seguida se echa sobre cada uno mas o ménos doscientas libras de sal marina, segun la calidad del mineral, lo que se amasa i se incorpora con la tierra durante dos o tres dias. Despues se introduce cierta cantidad de mercurio, apretando con la mano una bolsa de cuero, donde se echa para hacer salir algunas gotas con las cuales se rie el *cuerpo*. Segun la calidad i riqueza del mineral

echa sobre cada uno, diez, quince o veinte libras, pues, miéntras mas rico, mas mercurio se necesita para estraer la plata que contiene. Por eso solo se conoce la dósis suficiente despues de larga esperiencia. Se deja a un indio al cuidado de amasar una de esas tablas ocho veces al dia a fin de que el mercurio pueda incorporarse con la plata, para esto se le mezcla a menudo cal, cuando el mineral es grasoso, en lo que es preciso tomar algunas precauciones, pues se dice, que se caldea de tal modo algunas veces, que no se encuentra despues mercurio ni plata, lo que parece increible.

Algunas veces tambien se echa metales de plomo o de estaño para facilitar la operacion del mercurio, lo que se hace mas lentamente con los grandes frios que con tiempo moderado, de donde resulta que en Potosí i en Lipez se ven a menudo obligados a amasar el mineral durante un mes i medio; pero en los paises mas templados se amalgama en ocho o diez dias.

Para facilitar la operacion del mercurio, se hace en algunos lugares como en Puno i otras partes *buiterones* abovedados bajo las cuales se enciende fuego para calentar el polvo del mineral durante veinticuatro horas sobre un pavimento de ladrillos.

Cuando se cree que el mercurio ha juntado toda la plata, el *ensayador* toma de cada *cuerpo* un poco de

tierra aparte, la que se lava en una batea de barro en una arteza de madera i se conoce por el color del mercurio que queda en el fondo de la arteza, si ha hecho su efecto, pues, cuando es negruzco, el mineral está demasiado caliente i se le agrega sal u otra droga. Dicen entónces que el mercurio *dispara*, huye; si el mercurio es blanco, se toma una gota en los dedos i se apreta: la plata queda pegada a los dedos i el mercurio se escapa en gotitas. En fin, cuando se reconoce que toda la plata está incorporada, se transporta la tierra en una arteza, donde se deja caer agua para lavarla, mas o ménos, como he dicho que se lava el oro, salvo que como no es mas que una mezcla sin piedras, en vez de un aparato para removerla, basta que un indio la remueva con los piés para que se deshaga. De la primera arteza cae a una segunda, donde hai otro indio que la remueve todavia para que mas se diluya i se aparte la plata; de esta segunda pasa a una tercera, donde se hace lo mismo, a fin de lo que no haya caido en el fondo de la primera ni de la segunda, no escape de la tercera.

Despues que todo se ha lavado i que el agua está clara, se encuentra en el fondo de las artezas que estan cubiertas de cuero, el mercurio incorporado con la plata, lo que se llama la *pella*. Esto s[illegible] en una bolsa de lana de vicuña suspendida p[illegible] gotee una parte del mercurio; se le ama[illegible]

golpea i se le aprieta lo mas que se pueda, apretándola con pedazos de madera planos, i cuando se ha sacado lo que se ha podido, se coloca esta pasta en un molde de tablas de madera, las cuales unidas toman la figura, jeneralmente, de una pirámide octógona truncada i cuyo fondo es una placa de cobre perforada con muchos agujeros; adentro se la aprieta para endurecerla i cuando se quiere hacer muchas piñas de diferentes pesos se le divide con pequeñas capas de tierra que impiden la continuidad; para esto es preciso pesar la pella i deducir los dos tercios por lo que tiene de mercurio: así se sabe con poca diferencia lo que hai de plata neta.

Se quita en seguida del molde i se coloca la piña, con su base de cobre sobre un trébedes colocado sobre una gran botija llena de agua i se la guarda bajo un capitel de barro que se cubre de carbones, donde se enciende fuego durante algunas horas para que la piña se caliente vivamente, i el mercurio que quede se evapore; pero como esta evaporacion no tiene salida, circula en el vacío que hai entre la piña i el capitel, i al llegar a encontrar el agua que está debajo, se condensa i cae al fondo transformado en mercurio. Así se pierde poco, i el mismo sirve para muchas veces, pero es preciso aumentar la dósis, porque se debilita; sin embargo se consumian en otro tiempo en Potosí seis a siete mil quintales de mer-

curio al año, como dice Acosta; de ahí se puede juzgar la cantidad de plata que se estrae.

Como en gran parte del Perú, no hai leña ni carbon i solo esta hierba que se llama *icho*, de que ántes he hablado, se calientan las piñas por medio de un horno que se coloca cerca de la *desazogadera*, es decir, de la máquina para secar la plata i separarla del mercurio, i se le comunica el calor por un canal donde se sepulta, como se puede ver en el grabado (1).

Cuando el mercurio se ha evaporado, no queda mas que unos granos de plata contíguos, mui livianos i casi quebradizos que se llaman la *piña*, que es una mercaderia de contrabando fuera de los minerales, porque, segun las leyes del reino, o estan obligados a llevarlas a las cajas reales o a la Moneda para pagar el quinto al rei. Ahí se la funde para convertir la plata en lingotes, sobre los cuales se imprimen las armas de la corona, las del lugar donde se han hecho, su peso i calidad, con la lei de plata para hacer la medida de todas las cosas, segun la espresion de un antiguo filósofo.

Se está siempre seguro de que los quintos de los lingotes son sin trapacerías, pero no pasa lo mismo con las piñas. Las que tienen el peso exacto tienen

(1) El autor acompaña un grabado esplicativo. (N

a menudo en el centro, fierro, arena i otras cosas para aumentar el peso, de modo que es prudente abrir i ponerlas al fuego para asegurarse, pues, si es falsificada, el fuego la hace ennegrecer o amarillar o se funde fácilmente. Esta prueba sirve tambien para quitarle la humedad que adquieren en los lugares donde se les pone espresamente para hacerlas mas pesadas; en efecto, puede aumentar su peso en un tercio templándolas en el agua; cuando están rojas i tambien para hacer salir el mercurio con el que la hace de la piña está mas impregnado que la parte superior. Se vé tambien piña que tienen plata de diferente lei.

Las piedras de los minerales, o para usar el lenguaje del Perú, el *metal* de donde se saca la plata, no es siempre de la misma calidad, consistencia ni color: hai blanco i gris mezclado con manchas rojas o azulejas: se llama *plata blanca.* La mayor parte de los minerales de Lipez son de esta calidad. Jeneralmente se distinguen a la simple vista algunos granos de plata, a menudo aun, pequeñas ramas acostadas en los lechos de la piedra.

Hai, al contrario, otro que es negro como *machefer* donde la plata no se ve: se llama *negrillo*, algu- veces es negro mezclado de plomo, i por eso se .na: *plomo ronco*; la plata se vé escarbándola con una sa firme, es comunmente el mas rico i el que ocasio-

na ménos gastos, porque en vez de amalgamarla con mercurio, se la funde en hornos, donde el plomo se evapora con el fuego i queda la plata pura i neta. De esta especie de minerales estraen la plata los indios porque como no conocen el uso del mercurio como los europeos, solo trabajan los metales que pueden fundir, i como tienen poca leña, construyen hornos donde queman el *icho* i los desperdicios de los llamas i otros animales, i los colocan sobre los cerros para que el viento avive el fuego. Este es todo el secreto del cual las historias del Perú hablan como de algo maravilloso.

Hai otra especie de mineral semejante a este, i jeneralmente negro i donde tampoco se vé la plata; al contrario, mojándolo i frotándolo con un fierro se pone rojo, por lo que lo llaman *Rosicler;* es mui rico i dá la plata de mas alta lei. Otro hai que brilla como talco, i es jeneralmente malo, pues da poca plata i se llama *zoroche*. El *Paco*, que es de un rojo amarilloso, es mui blando i se quiebra en pedazos, mui raramente es rico i solo se trabajan esas minas a causa de la facilidad que tienen para estraer el metal. Otro verde que no es mas duro que éste: se llama *cobrizo*; es mui escaso i aun cuando por lo jeneral la plata se vé i es mui quebradizo, es el mas difícil de beneficiar es decir, para estraer la plata; es preciso, ademas, despues de estar molido, ponerlo al fuego i emplear mu

chos medios para separarlo, sin duda porque está mezclado con cobre. Por fin, hai otro jénero de metal mui raro que se ha encontrado en Potosí en la única mina de Cotamito; con hilos de plata pura encrespados como galon quemado en *ploton* tan fino que se la llama *araña*, a causa de su parecido con la tela de araña.

Las vetas de los minerales, de cualquiera calidad que sean, son jeneralmente mas ricas al centro que en los bordes i cuando sucede que dos vetas se cortan, el lugar donde se confunden es siempre mas seco. Se nota tambien que las que corren de Norte a Sur lo son mas que las otras de diferente yacimiento.

Las que estan cerca de los sitios donde pueden haber trapiche i que se trabajan mas cómodamente son a menudo preferibles a otras mas ricas que ocasionan mayores gastos, de ahí que en Lipez i Potosí es preciso que el cajon dé mas o ménos diez marcos de plata para pagar los gastos i en la provincia de Tarama se pagan con cinco.

Cuando son ricas i profundizan, están espuestas a anegarse i entónces es menester recurrir a las bombas i máquinas i a desaguarlas por minas sin esplotar, por lo que se llama *socabon*, que jeneralmente arruinan a los mineros, por los gastos excesivos que demandan estos sérios trabajos, insensiblemente.

Hai otras maneras de separar la plata de la piedra

donde la hai, i de los otros metales con los cuales se encuentra mezclada: por el fuego i por aguas fuertes o fundentes que usan en algunas minas en las cuales no he estado i donde se hacen unos lingotes llamados *bollos;* pero el modo mas jeneral i usado es el de hacer piñas, sea por la comodidad o por ahorrar el fuego i los ingredientes. Se puede recomendar a los aficionados el Tratado de los Metales de *Agrícola*, donde se lee el modo de esplotar las minas de plata de Alemania.

Cuando se examina la manera como la plata se mezcla con la piedra, en pepitas, o pajas separadas por grandes intervalos de piedra dura o en polvo sutil, confundido con la piedra misma, parece que la naturaleza ha formado una i otra al mismo tiempo, como muchos lo creen.

No obstante, si se dá crédito a los españoles, la plata se forma todos los días de nuevo en ciertos asientos de minas, no solamente en la piedra viva, sino tambien en cuerpos estraños que han estado ahí mucho tiempo. La esperiencia ha demostrado esta opinion en los cerros de Potosí, donde se han hecho tantas escavaciones en diferentes puntos, que muchas minas han aplastado i enterrado a los indios que allí trabajaban con sus útiles i puntales.

En el trascurso del tiempo se ha vuelto
de nuevo las mismas minas i se han encontr

la madera, en los cráneos i en los huesos agujas de plata que se enterraban como en la veta misma.

Este hecho ha sido relatado por tantas personas que no puede considerarse como fábula. M. Chambon en su Tratado de los Metales, relata un caso mui semejante a este i que, sin embargo, se puede tachar de algo exajerado. Dice que en una mina de oro i de plata, probablemente de Hungria, se le aseguró que se habian encontrado tres figuras humanas, de la misma materia de la que estaban compuesto los filones de la mina i que aunque esas figuras estaban despedazadas por los martillos i las barretas, el conjunto formado con lo que habian sacado era tan bien unido que no dejaba lugar a duda de que habian sido hombres; de que esas figuras tenian sus filones particulares, que la cabeza en el interior i todos los huesos eran de oro puro: es esa la causa porque habian destruidos esos cuerpos.

Palissy, en su Tratado de los Metales, nos habla de un fenómeno parecido. Asegura haber visto *una piedra de mina de bronce, donde habia un pescado del mismo metal,* i ademas agrega *en el pais de Mansfeld se encuentran grandes cantidades de pescados convertidos en metales.*

T lavia es un hecho fuera de duda que se ha ..trado mucha plata en las minas de Lipez, de ıde se ha sacado desde mucho tiempo atras. Sé

que a esto se responde que antes eran tan ricas, que se despreciaban las pequeñas cantidades; pero dudo de que cuando no cuesta mucho trabajo, se pierda voluntariamente lo que se posee. Si a estos hechos agregamos lo que hemos dicho de los *lavaderos* de Andacollo i del cerro de San José, donde se forma el cobre, no se dudará de que la plata i los otros metales se forman todos los dias en ciertos lugares. La esperiencia lo prueba claramente respecto al mercurio, pues es verdad que se enjendra en la tierra o en un subterráneo, haciéndose ahí una mezcla de azufre i de salitre, como lo asegura M. Chambon.

Ademas, no faltan físicos que colocan los minerales entre los vejetales, i que pretenden que salen de un huevo, modo de pensar, sin embargo, que no place a todo el mundo i sobre el cual se citan hechos que tienen mucho de maravilloso, para creerlos sin esfuerzo.

Los antiguos filósofos i algunos modernos han atribuido al sol la formacion de los metales; pero ademas de que es inconcebible que su calor pueda penetrar hasta las profundidades infinitas, se pueda rechazar esta opinion reflexionando este hecho incontestable.

Hace como treinta años, el rayo cayó en el cerro de Illimani que está encima de *la Paz* i *Chuguiago*, ciudad del Perú, a ochenta leguas de Arica; derribó

un pedazo, cuyos trozos se encuentran esparcidos en la ciudad i los alrededores estaban llenos de oro; sin embargo, este cerro, desde tiempo inmemorial, ha estado siempre cubierto de nieve, luego, el calor del sol, que no ha tenido fuerza para fundir la nieve, mal ha podido formar el oro que está debajo i sin interrupcion tapado por ella.

Este hecho prueba ademas que aquí están mal informados del pais de las minas, pues Villemont, en su *Filosofía Oculta* dice: «que se conocen los minerales cuando hai helada blanca sobre la tierra, puesto que en las vetas no la hai, porque se exhalan vapores secos i cálidos que impiden que ahí hiele, i por la misma razon la nieve no dura ahí.» Si esto es verdad, en algunos puntos no lo es, en los lugares del Perú ni en las minas de plata de San Juan, de Chile, que estan cubiertas de nieve durante ocho meses.

Por mi parte, no admito mas conjeturas que las fundadas en la esperiencia i atribuyo su formacion al fuego subterráneo, i sin preocuparme del fuego central de ciertos filósofos, no me faltan pruebas para hacer ver que toda esta parte de la América está llena de ese fuego, como se manifiesta en sus volcanes que aquí se ven estallar i echar llamas, de cuando en cuando: tales son los de Arequipa, de Quito i de Chile, que son los paises de las minas. No es imposible que los de Méjico tengan alguna

parte aunque un poco alejados en apariencia, ya que nada impide que se compare la tierra con un horno de carbon, donde una rendija basta para que sople el aire i tener fuego en el lado opuesto.

Este calor bien establecido, debe poner en movimiento las sales, los súlfuros i los otros principios que la tierra contiene i que pueden entrar en la composicion de los metales, los cuales arrojados i rarificados como vapor, se infiltran en los poros de las piedras i particularmente de esos bancos de rocas que están encerrados en las masas heterojéneas, como un cuerpo estraño. Ahí, esta exhalacion se fija i se condensa como la cera, segun la disposicion de los poros donde ha entrado.

Tenemos una esperiencia sensible en el mercurio, que se volatiliza en vapor, como lo hemos dicho mas atras, i se condensa de nuevo cuando encuentra agua. Si este metal puede tener la consistencia de los otros, como pretenden los alquimistas, la conjetura es entónces bien fundada.

No caeré en las visiones de esos buscadores de la piedra filosofal, pues quiero creer, apesar de todo lo que se nos diga de mas aparente por las esperiencias que he visto, que son sus materias las que han desacreditado esta vana ocupacion. Pero aun[illegible] hayan alcanzado a la perfeccion del oro es m[illegible] que lo han imitado mui bien con el mercu[illegible]

es bastante para establecer una opinion sobre la formacion de los metales.

¿No se puede inferir de ahí, que la mecánica i la naturaleza solo se diferencian en sus productos en que los de ésta son mas perfectos? Se me ocurre este pensamiento por la atencion que he prestado a las diferentes especies de minerales que he visto, aunque en el fondo tenga cierta conformidad con lo que dicen los señores Vossius i Vallemont que reconocen a los fuegos subterráneos como el primer principio de la formacion de los metales.

Sea lo que fuere, es verdad que continuamente se escapan fuertes exhalaciones de las minas. Los españoles que viven encima de ellas se ven obligados a tomar frecuentemente *mate* o hierba del Paraguai, para humedecer la garganta, sin lo cual sufren una especie de sofocacion. Las mulas mismas que pasan por esos lugares, aunque ménos rudos i montuosos que otros por donde trafican, tienen que descansar a cada rato para cobrar aliento.

Estas exhalaciones son mas sensibles en el interior de las minas i causan tal efecto sobre los que no están acostumbrados, que un hombre que ahí entra por un momento sale como baldado i con dolores todos los miembros hasta el punto de no poderlos ver; estos dolores duran a menudo mas de un dia

i entónces el remedio consiste en traer de nuevo el enfermo a la mina.

Los españoles llaman a esta enfermedad: *Quebranta huesos*. Los mismos indios que estan acostumbrados se relevan alternativamente casi todos los dias. Algunas veces tambien ha sucedido que al trabajar en ciertas partes de las minas se han escapado exhalaciones venenosas que han muerto en el acto a los trabajadores, de modo que se han visto obligados a abandonar esas minas. Por la misma razon en esas minas de oro i plata de Hungría que son arcillosas i tan pegajosas, es necesario encender un buen fuego para secarlas i los obreros tienen que salir en el acto. Esas especies de minas arcillosa son mui raras en el Perú; me parece, que jamas h oido hablar de ellas.

Para librarse del aire que se respira en las minas, los indios mascan continuamente *coca* i pretenden que sin eso no pueden ahí trabajar.

Los minerales que al presente dan mas plata son los de *Oruro*, pequeña aldea, distante ochenta leguas de Arica.

El año 1712 en *Ollachea*, cerca del Cuzco, se descubrió una tan abundante que daba hasta dos mil quinientos marcos por cajon, es decir, cerca de la quinta parte; pero ha disminuido mucho i hoi dia s la clasifica entre las ordinarias. Despues de estas vi

nen las de López que han corrido la misma suerte. En fin, las de Potosí dan poco i ocasionan muchos gastos a causa de su gran profundidad.

En cuanto a las minas de oro, son mas raras en la parte sur del Perú. No hai mas que en la provincia de Huánuco, del lado de Lima, en la de Chipchas donde está la ciudad de Tarija i en *Chuquiaguillo* a dos leguas de la Paz i los alrededores: por esta razon se llama en indio *Chuquiago*, es decir, casa o granja de oro. Efectivamente, hai lavaderos mui importantes donde se han encontrado *pepitas* de porte prodijioso, entre otras, dos, de las cuales una pesaba sesenta i cuatro marcos i algunas onzas comprada por el Conde de *Monclova*, Virrei del Perú para regalársela al Rei de España; la otra cayó en manos de don *Juan de Mur* en 1710, miéntras era Correjidor de Arica. Esta tenia la forma de un corazon de buei en pequeño i pesaba cuarenta i cinco marcos de tres lei diferentes, por lo que puedo recordar, once, diezio-cho i veintiun quilates, lo que es notable en una misma masa.

Todos estos asientos de minas, que he nombrado, son tan frios i estériles que los habitantes tienen que recurrir a buscar los víveres en la costa. La razon de esta esterilidad es sensible, si se toma en cuenta las exhalaciones malignas que se escapan contínuamente de los minerales, como lo he dicho ántes, las cua-



les contienen sin duda, súlfuro i sales contrarias a la vejetacion de las plantas.

Si estos lugares estan poblados, es por las grandes riquezas que atraen ahí todas las necesidades de la vida; no obstante, no faltan minas hácia la costa, en puntos mas templados, como se vé en los que recientemente se han descubierto en Iquique. Aun, se pretende que en todos los cerros de los alrededores de Arica las hai, pero no son lo suficientemente ricas para que merezcan esplotacion.

En esos mismos cerros, hai una infinidad de minas de sal, algunas de *gip* para hacer yeso; se encuentran tambien piedras esponjosas que sirven para filtrar el agua i una especie de alabastro transparente que en algunas partes usan como vidrios para las casas.

Por lo demas, son mui estériles i no se vé verdura mas que en el interior de las quebradas. En la de Arica se encuentra la *jalapa*, cuya raiz se usa mucho en medicina, la chiria i el mechoacan que los habitantes llaman, si no me engaño, *jonqui*. Hai tambien *molle*, árbol del que he hablado en el artículo sobre Valparaiso, *tara*, árbol parecido al acacio i su fruto es una vaina como la de la habichuela; sirve para hacer tinta de escribir, como he dicho de algarrobo. En los cerros cercanos a la l... cuentra una especie de musgo llamado *h*...

cual puesto al fuego da un humo que ciega en el acto a los que lo reciben en los ojos; da tambien una goma que cura ciertas enfermedades.

Cambio de buque i partida de Arica

Despues de haber esperado en Arica durante mas de un mes una ocasion para continuar mi viaje, me embarqué el 8 del mes de Agosto en un buquecillo de 150 toneladas, mandado por el señor de Ruffy que debia seguir rumbo a Ilo i despues al Callao para juntarse con su jefe el *Gran Espiritu Santo.*

El mismo dia se anunció una tregua de cuatro meses entre las coronas de Europa i una órden a los Correjidores para detener i confiscar los bienes de los franceses que se encontraren en el Perú i en Chile i obligarlos a embarcarse a fin de que volvieran a Francia.

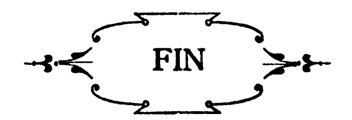
Supimos tambien por el mismo correo que un corsario ingles habia apresado un buque español cargado de azúcar cerca de Guayaquil i que habia armado su presa en la cual habia puesto la mitad de su jente i se decia, 24 cañones.

El Virrei envió a M. Saint Jean, capitan de la *Santa Rosa,* para que fuera en su persecucion, pero [illegible]dose perdido el buque en la costa, no encontró [illegible]e dos o tres hombres.

El 10 de Agosto salimos en la mañana con una débil brisa de N. E., viento de tierra, el que se espera jeneralmente para salir de la ensenada de Arica, donde las mareas retienen a los buques en calma, durante muchos dias, en el fondo de la *Quiaca*.

La mayor parte de los buques conocen la dificultad de esta salida porque el viento terral, que sopla desde media noche hasta el amanecer, sucede al viento de S. O. que es demasiado cerca para poder doblar el cabo o *morro de los Diablos*. Felizmente, el viento de tierra nos empujó mar afuera, para no temer nada durante cinco dias de calma, pues las mareas no eran mui sensibles.

Por fin, despues de ocho dias de travesía, para recorrer treinta leguas, llegamos a Ilo el 18 de Agosto.



FÉ DE ERRATAS

				Dice	Léase
Páj.	6	línea	20	sorprende	sorprendió
„	11	„	6	mas	mar
„	20	„	16	*Houvansales*	Gonzalez
„	20	„	20	dellogarle	degollarle
„	30	„	6	despúés	Despues.
„	30	„	14	correr	comer
„	85	„	18	por	para
„	137	„	7	recina	resina
„	131	„	27	mas	mar
„	143	„	9	leguas	legua



